

Tomo 93

LA IGLESIA VIGILANTE

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2014

CONTENIDO

LA IGLESIA VIGILANTE.....	1
LAS MANIFESTACIONES DEL PODER DE DIOS	37
LAS DOS SIMIENTES.....	71
LA CONFRONTACIÓN ENTRE LAS DOS SIMIENTES.....	87
LOS REINOS DEL MUNDO VENDRÁN A SER DE JESUCRISTO	115
TEMED A DIOS.....	151
TIEMPO DE PRUEBA Y DE BENDICIÓN.....	175
DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN	199

LA IGLESIA VIGILANTE

LA IGLESIA VIGILANTE

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 14 de abril de 2013
Santiago de Chile, Chile

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes aquí en Santiago de Chile; y un saludo también para todos los hermanos y amigos allá en Cayey, Puerto Rico, y para todos los que están en diferentes países, diferentes iglesias, diferentes auditorios, diferentes lugares en los diferentes países.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos abra las Escrituras en esta ocasión y nos abra el entendimiento para comprenderlas. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Leemos en San Marcos, capítulo 13, versos 32 en adelante, donde nos dice de la siguiente manera:

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.

Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.

Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.

Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana;

para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.

Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.”

4. Nuestro tema para esta ocasión es: **“LA IGLESIA VIGILANTE.”** O sea, la Iglesia vigilando por la Venida del Señor para este tiempo final, los que vivimos en este tiempo final.

5. La Iglesia del Señor Jesucristo es aquella de la cual Cristo le dijo a Pedro: “Sobre esta roca edificaré mi Iglesia.” O sea, sobre la revelación de quién es Cristo, sobre la revelación de Dios, de Cristo, que viene a cada creyente.

6. Recuerden que Cristo le dijo a Pedro, cuando le preguntó: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Unos decían que las personas estaban diciendo lo que pensaban acerca de Jesús. Capítulo 16 de San Mateo, verso 13 en adelante, dice:

“Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas.

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.”

7. La revelación de parte del Padre celestial viene a toda persona que está escrita en el Cielo, en el Libro de la Vida

del Cordero, desde antes de la fundación del mundo, para recibir Su llamado de parte de Dios, para venir a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo, el cual es la Iglesia del Señor Jesucristo.

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

8. “Las puertas del infierno,” dice otras versiones; porque el infierno con todas esas huestes malignas tratarán de destruir a la Iglesia del Señor Jesucristo.

“Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era Jesús el Cristo.”

9. Algunas personas de nuestro tiempo, si vivieran en aquel tiempo dirían: “Pero ¿por qué dice que no digamos que Él es el Cristo, el Mesías, el Ungido, cuando sabemos que Él es el Ungido?” Y algunos podrían ponerse a anunciarlo por todos los lugares, y como lo estaban persiguiendo entonces le causarían muchos problemas a Jesús.

10. Uno de ellos en una noche, la última noche de Jesús con Sus discípulos (que fue la víspera de la Pascua), encontramos que uno de Sus discípulos le dijo a los enemigos de Jesús: “Yo sé dónde está. Los voy a llevar. Y Él está con Sus discípulos y les voy a señalar cuál de ellos es Jesús, al cual ustedes están buscando: Al que yo le dé un beso, ése es Él.” Vean. Y Jesús decía: “No vayan a estar diciendo que yo soy el Cristo (o sea, el Mesías, el Ungido).” [San Mateo 26:47-50]

11. Por lo tanto, hay cosas, siempre, que son solamente para los creyentes, y no para que los que no son creyentes

las conozcan; porque las van a criticar, las van a atacar. Para lo cual y por lo cual Cristo en una ocasión dijo: “No echéis las perlas a los cerdos; porque las van a pisotear.” [San Mateo 7:6]

12. O sea, que para el incrédulo no hay revelación, no tienen la revelación; por lo tanto van a tratar de destruir el Programa de Dios.

13. El Señor Jesucristo era muy claro cuando hablaba lo que hablaba para Sus discípulos y lo que hablaba en público.

14. Algunas veces hay personas que dicen: “¿Y por qué no dicen estas cosas en público?” Vamos a preguntarle a Jesús por qué no se hablan claramente muchas cosas en público, y por qué les prohibía a Sus discípulos hablarlas públicamente. San Mateo, capítulo 13, versos 11 en adelante, nos da la respuesta a nuestra pregunta. Capítulo 13, verso 9 en adelante, dice:

“El que tiene oídos para oír, oiga.”

15. Y eso suena como raro porque todas las personas tienen oídos para oír; pero no todas las personas tienen oídos para oír la Palabra de Dios revelada a Su pueblo. Tienen oídos para oír lo que diferentes personas hablan por la televisión, tienen oídos para oír lo que hablan en las películas, tienen oídos para oír lo que se habla en las universidades (lo cual es bueno para los estudiantes); porque dependiendo de lo que la persona escuche, será la clase de vida que va a manifestarse en él.

16. Por ejemplo, si un niño escucha inglés, se va a manifestar el inglés hablándolo él; pero si escucha mandarín, que es el idioma de los chinos, ¿qué se va a manifestar cuando él hable, cuando está escuchando ese idioma de los chinos: mandarín? Busque a todos los niños chinos y

verá el idioma que se va a manifestar en ellos: el idioma de los chinos, mandarín.

17. Pero si está escuchando desde bebé el inglés, pues va a ser el idioma inglés; y si es el español el que escucha, luego va a ser el idioma que va a hablar. Y también es así en la escuela y en las universidades: el idioma que le enseñen, y usted si lo aprende, ése lo va a hablar.

18. Así es en el campo espiritual también; por eso es que hay tantas religiones, tantos grupos religiosos, ¿por qué? Por lo que la persona ha estado escuchando. Y Cristo nos enseña que escuchemos la Palabra de Dios revelada para Su pueblo (vamos a ver un poquito más sobre esto); y la Palabra de Dios revelada para Su pueblo viene de etapa en etapa, y está aquí en la Escritura. Dice:

“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?”

19. Porque algunas personas piensan que si es la verdad hay que hablarle a todo el mundo; pero Cristo dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí.” Pero ahora, vean ustedes, Él les dice: “No le vayan a decir a las personas que yo soy el Cristo (o sea, el Ungido, el Mesías).”

“¿Por qué les hablas por parábolas?”

20. Le estaba hablando por parábolas al pueblo. En el uso de las parábolas están escondidos los misterios del Reino de Dios; pero las parábolas, si no son abiertas en cuanto al significado, la persona no puede recibir el beneficio.

“Él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado.”

21. Ahí está la explicación. Ese es el motivo por lo cual Él les hablaba por parábolas, pero a Sus discípulos les daba

la interpretación, el significado de esas parábolas.

“Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.”

22. El que no tiene. Y recuerde que nadie tiene nada, porque todo pertenece a Dios. Dios dice: “Mío es el mundo (o sea, el planeta Tierra) y su plenitud (todo lo que hay en él).” ¿Por qué? Porque Dios por medio de Cristo, el Verbo, creó todas las cosas; por medio de Él creó todas las cosas y para Él.

“Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden.

De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo:

De oído oiréis, y no entenderéis...”

23. ¿Ven? Las personas escuchan pero no entienden. Pero los escogidos, los elegidos, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que formarían la Iglesia del Señor Jesucristo, escucharían y entenderían; escucharían, creerían aquí en el alma, porque esa Palabra llegaría al alma, y entenderían, creerían; entenderían y disfrutarían la bendición de saber lo que significa lo que les fue hablado.

24. A todos nos gustaría saber el secreto de Su Venida; pero tenemos que entender que Su Venida tiene, digamos tres partes importantes, y aun cuatro:

25. Su Venida para redimir, muriendo en la Cruz del Calvario; lo cual no fue entendido en aquel tiempo por el noventa y nueve por ciento de los líderes religiosos, los cuales estaban esperando la Venida del Mesías.

26. También la otra parte de la Venida del Mesías es Su Segunda Venida como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores. Él vendrá a Su Iglesia en este

tiempo final para transformar a los que estén vivos; y a los que murieron creyentes en Él, resucitarlos en cuerpos eternos, inmortales, glorificados; para eso es Su Venida a Su Iglesia. Y por consiguiente, si es para Su Iglesia, el mundo no va a saber, a conocer, Su Venida en el Día Postrero.

27. Ese es el secreto más grande que causó silencio en el Cielo como por media hora en Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante: cuando fue abierto el Séptimo Sello. Y está ese secreto reservado para ser revelado a los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

28. ¿E irá a ser revelado también a los muertos? Claro que sí. Eso les será revelado allá en el Paraíso, en la sexta dimensión, cuando el Señor pase por la sexta dimensión para buscarlos y traerlos de nuevo a la Tierra, resucitarlos en cuerpos glorificados. Y a los que estén vivos les será revelado el misterio de Su Venida, alrededor del cual gira la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Sin esa revelación nadie podrá ser transformado.

29. Esa revelación de Su Venida para el Día Postrero está contenida en los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que Juan escuchó y le fue prohibido escribir. Y esos Siete Truenos es la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en una nube y con el arco iris alrededor de Su cabeza, y con un Librito abierto en Su mano, que es el Libro sellado con siete sellos, que Él tomó en el Cielo, en Apocalipsis, capítulo 5, de la diestra del Padre, de la diestra de Dios.

30. Ése es el Libro de la Vida del Cordero, ése es el Libro que contiene todos los nombres de los que formarían la

Iglesia del Señor Jesucristo, ése es el Título de Propiedad de la vida eterna.

31. Adán lo tuvo, y cuando pecó lo perdió; y el enemigo no lo podía tomar porque Dios lo tomó; por consiguiente regresó a la diestra de Dios, que es el Dueño original de ese Libro; y ha permanecido en la diestra de Dios desde aquel tiempo en que Adán lo perdió.

32. Y en Apocalipsis, capítulo 5, cuando llega el tiempo correspondiente en que se completa la Iglesia del Señor Jesucristo, es pedido que alguien se presente, alguien que sea digno. Tiene que ser parte de la raza humana, tiene que ser el Pariente-Redentor, para tomar el Título de Propiedad, el Libro de la Vida del Cordero, y traer a vida eterna física todos aquellos por los cuales Cristo murió en la Cruz del Calvario; y a los que estén vivos: transformarlos en el Día Postrero, en el tiempo final; pues Cristo dijo en San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

33. Está establecido por Cristo que la resurrección de los creyentes en Cristo, que murieron, será realizada por Cristo mismo en el Día Postrero. Y el Día Postrero es el Día Milenial Postrero, que es el séptimo milenio, así como el día postrero de la semana literal es el sábado; por lo tanto, será un Sábado Milenial, el séptimo milenio.

34. La Escritura nos dice que “un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día.” Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4. Por lo

tanto, ya tenemos la explicación de Cristo de cuándo será el día: el Día Postrero. Pero Cristo dice también que nadie sabe el día y la hora.

35. Cualquier persona dice: “Ahí hay una contradicción.” No hay ninguna contradicción si usted obtiene la revelación del Cielo en la forma establecida por Dios para recibirla en el tiempo, en la etapa o edad de la Iglesia que a usted le toca vivir.

36. ¿Vio qué sencillo es? “Yo le resucitaré en el Día Postrero.” Y para resucitar a la persona que murió, resucitarla en el Día Postrero, vean lo que Cristo dice en San Juan, capítulo 11, versos 20 en adelante. Esto fue cuando Lázaro (hermano de Marta y María) había muerto, murió. Mientras estuvo enfermo mandaron a buscar a Jesús; y Él no fue.

37. Cualquier persona dice: “¡Qué mal agradecido!” Cuando pasaba por la casa de Lázaro, Marta y María, le preparaban desayuno, almuerzo y cena, y de seguro le preparaban la ropa también; y de seguro le lavaban los pies, lo ungían con aceite, le daban un beso de bienvenida: todo eso era señal de bienvenida al hogar, esa era la costumbre. Y ahora está Lázaro enfermo; y Él no pasa por la casa de Lázaro para sanarlo.

38. Pero Cristo decía: “Como yo veo al Padre hacer, así yo hago. Yo no hago nada de mí mismo.” O sea que no era asunto personal de Jesús. Y cuando le mandan a decir, Cristo dice que esa enfermedad no es para muerte (y sí murió), sino para que la gloria de Dios sea manifestada. Vamos a ver. Capítulo 11 de San Juan, dice:

“Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.

(María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la

que ungió al Señor con perfume (¿Ve que había sido ungi-do en la casa?), y le enjugó los pies con sus cabellos).

Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.

Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.”

39. Dijo que no era para muerte. ¿Y qué pensarían los discípulos?: “Y ahora mandan a decir que se murió. Pero ¿cómo que era para la gloria de Dios y ahora se murió?” Pues todo eso obraba porque todo eso es tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo representada en Lázaro, los cuales y de los cuales Cristo dijo en San Juan, capítulo 5, verso 24; dice:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

40. Y los cristianos, los creyentes en Cristo, han estado muriendo durante dos mil años, cada uno en el momento que Dios determinó llamarlo, pero tienen vida eterna. No están muertos, están en el Paraíso, en cuerpos angelicales, y regresarán en la resurrección que Cristo ha prometido para el Día Postrero.

41. Los creyentes en Cristo no mueren, sino que duermen; porque sus cuerpos terminaron su tiempo aquí en la Tierra y tienen que pasar a una dimensión de espera, llamada el Paraíso; piense usted, estaría más sobrepoblada la Tierra si no morían todos los creyentes, ahí cada uno en la edad que les tocó vivir.

42. Pero hay una promesa para los creyentes de este tiempo final. Y San Pablo dice en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 11 en adelante, y también Primera de Co-

rintios, capítulo 15, versos 49 en adelante: “Nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos transformados.” O sea que va a quedar una parte de los creyentes en Cristo que estarán viviendo en el Día Postrero, los cuales no van a ver muerte física sino que van a ser transformados; pero primero serán resucitados los que ya murieron físicamente.

43. Por eso “no impediremos a los que durmieron”: ellos van a ser resucitados en cuerpos glorificados, y luego nosotros los veremos; y cuando los veamos, esa multitud de jóvenes... Piense usted que aparezcan en una actividad. Algunos dirán: “¿Y quiénes serán esos jóvenes?” O que aparezcan en cada congregación, en cada iglesia: “¿De dónde vendrían esos jóvenes?” Así podría ser.

44. Cuando los veamos, quizás alguno de esos jóvenes, una jovencita o un jovencito le dirá: “Hijo, ¡me alegro verte!” Y usted dirá: “¿Hijo? Pero ¿un jovencito cómo va a ser mi padre o mi madre?” Pues él le dirá: “Esto es de lo que escuchabas que se predicaba en la Iglesia: Que cuando resucitáramos, resucitaríamos en cuerpos glorificados, jóvenes, para toda la eternidad.”

45. Alguno podrá decir: “¡Pero papá! Pues si eres mi papá, mi papá no tenía cabello.” Pero eso fue en el cuerpo que murió. En el nuevo cuerpo tendrá todo el cabello. Y así por el estilo.

46. Otro podrá decir: “Pero mi mamá y mi papá ya eran muy ancianos, estaban muy arrugaditos ya. Yo los amaba mucho, les ayudaba en todo. No quería que se fueran.” —“Hijo, o hija: Pero ahora regresamos en cuerpos glorificados, jóvenes, y nunca más nos apartaremos de ustedes. Nos iremos luego, todos juntos con Cristo, a la Cena de las Bodas del Cordero.”

47. Tenemos que saber estas cosas, saber lo que esperamos en la Venida del Señor; porque Su Venida es con los que murieron, trayéndolos, resucitándolos en cuerpos eternos y glorificados, para luego transformarnos a los que estemos vivos, como nos ha prometido para el Día Postrero.

48. Veán, esto está en Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21, lo cual ya conocemos ese pasaje, lo hemos escuchado muchas veces:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

49. Ahí está la promesa; o sea, que San Pablo era conocedor de todo lo que Jesucristo habló, tanto lo que habló para el público o en público, en parábolas y en diferentes formas, y lo que habló para los creyentes en Él; o sea, que San Pablo entendió bien las palabras de Cristo: “El que cree en mí, no morirá eternamente.” San Juan, capítulo 6, verso 39:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.”

50. Esa es una promesa para todos los creyentes, y así ningún creyente tiene que tenerle miedo a la muerte. Y algunos que sufren mucho por algún problema de salud o económico o de la edad, no tienen que tener miedo si Dios los llama, porque van al Paraíso, a la sexta dimensión.

51. Yo prefiero quedarme aquí todavía hasta la resurrección y la transformación. ¿Por qué? Porque si estoy en el Paraíso no puedo estar trabajando acá; allá no trabajan, no duermen, no comen, aunque pueden mirar para acá y ver lo que está sucediendo acá; ellos no están cansados de estar allá, pero al ver lo que está pasando acá en la Tierra, de seguro a algunos les gustaría estar acá para estar trabajando en la Obra del Señor; pero ahora nos ha tocado a nosotros trabajar en la Obra del Señor, y nuestra parte no nos será quitada, como le dijo Cristo a Marta con relación a María: “Ella ha escogido la mejor parte, la cual no le será quitada.” [San Lucas 10:38-42]

52. Y ahora, la Venida del Señor es para transformarnos físicamente y llevarnos con Él a la Cena de las Bodas del Cordero; y para los que murieron, pues resucitarlos en cuerpos eternos, cuerpos glorificados. Por lo cual Él dice que vigilemos: “Velad, porque no sabéis a qué hora ha de venir el Hijo del Hombre.” [San Mateo 24:42-44]

53. Esa profecía de la Venida del Hijo del Hombre es muy importante, descifrar ese misterio solamente lo puede hacer el Espíritu Santo, Cristo por medio de Su Espíritu es el único que puede abrir ese misterio; pues es el misterio más grande de todos los misterios: la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre para el Día Postrero. ¿A dónde? A Su Iglesia, a Su Casa. Entonces Él va a venir a una casa. Esa fue la lectura de San Marcos, capítulo 13, donde nos dice, verso 32 en adelante:

“Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.”

54. Mientras Jesús estuvo sobre la Tierra, no sabía cuándo el Hijo del Hombre vendría en el tiempo final. Cuando resucitó glorificado ya sí supo todo eso. Él sabía lo que el

Padre le revelaba.

55. Les dije que a Su Casa es que Él viene en el Día Postero:

“Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.

Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa (¿Ve? Dejó Su Casa), y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.

Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa (o sea, que Él viene a una casa); si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana;

para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.

Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad.”

56. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta por los creyentes en Cristo, desde aquel tiempo tenían que estar velando por la Venida de Cristo, ¿a dónde? a Su Casa.

57. Tenemos que identificar dónde es que Él vendrá, y ya vimos que es a Su Casa; por lo tanto, tenemos que identificar cuál es Su Casa.

58. En los estudios bíblicos se aprende mucho, y con más tiempo para explicar. Capítulo 3 del libro de Hebreos, de San Pablo a los Hebreos, versos 1 en adelante, dice:

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue Moisés en toda la casa de Dios.

Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

pero Cristo como hijo sobre su casa (y ahora vamos a ver cuál es la Casa de Dios, la cual es la Casa a la cual Él vendrá)...

pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza."

59. Y ahora, ya sabemos que hay una Casa no de piedras literales, sino de piedras vivas. Primera de Pedro, capítulo 2, verso 4 en adelante, dice:

"Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa (y Cristo es una piedra, la más importante: la Piedra del Ángulo o Piedra Angular),

vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo."

60. ¿Recuerdan cuando Juan el Bautista predicaba y dijo: "Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras"? [San Lucas 3:7-8] No eran de las piedras literales sino de los pecadores, de las personas que venían a Juan para ser bautizados.

"Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,

*La piedra que los edificadores desecharon,
Ha venido a ser la cabeza del ángulo;*

y:

*Piedra de tropiezo, y roca que hace caer,
porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes;
a lo cual fueron también destinados.*

*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio,
nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anun-
ciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a
su luz admirable;*

*vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que
ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais
alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado mi-
sericordia.”*

61. Y ahora, con piedras vivas, personas, está siendo cons-
truida la Casa de Dios, de la cual San Pablo nos dice en
Primera de Timoteo, capítulo 3, versos 14 en adelante:

*“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir
pronto a verte (San Pablo escribiéndole a Timoteo),
para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la
casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna
y baluarte de la verdad.”*

62. Y ahora, ¿cuál es la Casa de Dios? La Iglesia del Señor
Jesucristo, “baluarte y columna de la verdad.”

63. Y ahora, pasamos a Efesios, capítulo 2. Efesios, ca-
pítulo 2, está antes, es la Carta antes de Filipenses y es
la Carta que le sigue a la Carta de Gálatas. Capítulo 2 de
Efesios, verso 19 en adelante, dice:

*“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino
conciudadanos de los santos, y miembros de la familia
de Dios (la familia de Dios, la familia del Padre celestial;
como familia de Dios somos hijos e hijas de Dios por me-*

dio de Cristo, el segundo Adán),

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor (es un Templo espiritual; los creyentes en Cristo forman ese Templo espiritual, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual es la Casa de Dios, sobre la cual Dios ha colocado a Cristo como Hijo sobre Su Casa);

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.”

64. Así como Dios mora en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, mora en el alma, en el corazón, de cada creyente en Cristo. Él está sobre Su Casa en Espíritu Santo; y es Su Casa, Su Iglesia, la cual Él tiene en la Tierra; y ha colocado sobre Su Iglesia a los diferentes siervos a los cuales les dio talentos para que trabajaran mientras Él regresaba o mientras Él está en el Cielo haciendo la Obra de Intercepción como Sumo Sacerdote.

65. Y cuando Él regrese, va a pedir cuenta de lo que hemos hecho con los talentos que Él nos ha dado. Y la cosa es que en las dos parábolas en las cuales Él habla sobre irse y dar talentos a las personas para que trabajen mientras Él está en el Cielo y luego ha de regresar...

66. En San Mateo, capítulo 25, verso 14 en adelante, está la parábola de los talentos; y en San Lucas también nos habla de lo mismo pero usando otro tipo de monedas.

67. En esa otra parábola Él colocará sobre ciudades. [San Lucas 19:11] A los que les dio y los que ganaron *tanto*, les da de acuerdo a la cantidad de lo que ganaron. O sea, que lo que Él les dio no se los quita, ni las ganancias tampoco.

En palabras más claras: Él da para que uno trabaje, y al final todo lo que uno trabajó será para la persona misma. Los que trabajan en la Obra del Señor están trabajando para sí mismos en el Programa Divino.

68. Es como un padre de familia muy rico, que tiene muchos hijos, y dice: “Yo no le voy a dar la herencia así sin ellos haber demostrado que son personas trabajadoras y que van a usar correctamente la herencia.” Por lo tanto, le coloca un negocio a uno: “Toma, tú eres el administrador de este negocio.” A otro le coloca otro negocio, y así por el estilo; y los coloca como administradores. Y cuando llega el tiempo de repartir la herencia, le dice: “Bueno, tu herencia es el negocio que te coloqué, que te di para administrarlo, esa es tu herencia.”

69. Así podemos ver que Cristo tiene de parte del Padre un Programa para los herederos de Dios y coherederos con Cristo. No heredamos nada de Dios a menos que sea con Cristo: Cristo es el que reparte la herencia. Por lo tanto, esa parábola de los talentos es muy importante, juntamente con la otra parábola de San Lucas, donde les son repartidas ciudades para que reinen sobre esas ciudades.

70. Y cada creyente con el mensajero de su tiempo reinarán sobre esas ciudades; y Cristo reinará sobre todas las ciudades, todas las naciones, el mundo entero, porque como Hijo del Hombre Él es el heredero del mundo entero.

71. Y ahora, hemos visto estas promesas Divinas y que tenemos toda la oportunidad de trabajar en la Obra del Señor, para que se cumpla lo que dijo Cristo [San Mateo 6:20]: “Haced tesoros en los Cielos.” Trabajar en la Obra es estar haciendo tesoros en el Cielo, porque todo lo que trabajemos, luego será la recompensa, el resultado será la

recompensa para cada creyente.

72. Apocalipsis, capítulo 22, verso 12, dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea (¿qué?) su obra.”

73. Por lo tanto, hay que estar esperando y velando por la Venida del Señor, pero trabajando; y trabajando en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, trabajando en la Obra de Dios. No haciendo como el siervo negligente que enterró el talento, no lo usó en la Obra para lo cual Dios se lo entregó; y por consiguiente fue echado en las tinieblas de afuera: la gran tribulación. Enterró el talento y por consiguiente no tenía herencia en el Reino de Cristo. Cristo recompensará a cada uno según sea su obra.

74. Hemos visto la Venida del Señor, del Hijo del Hombre, señalada para el Día Postrero; pero a través del tiempo, de la Dispensación de la Gracia, la Iglesia del Señor Jesucristo tenía que estar vigilando por la Venida del Señor, desde el tiempo de los apóstoles, allá en la tierra de Israel, y desde el tiempo del apóstol San Pablo entre los gentiles, donde comenzó la primera etapa o edad de la Iglesia entre y con los gentiles.

75. Nadie puede decir: “No va a venir el Señor.” Pablo dijo: “El Señor va a venir en cierto tiempo; cuando estas cosas estén sucediendo será el tiempo para la Venida del Señor.” Pero tenían que estar preparados en el tiempo, etapa o edad, en que estaría viviendo cada creyente en Cristo.

76. Y el Espíritu Santo usando el mensajero, tenía que estar velando en la puerta. Eso fue lo que fue dicho: “El portero...” Dice: “Es como el hombre...” Verso 33 del capítulo 13 de San Marcos:

“Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.”

77. O sea, que hay que estar preparado delante de Dios, bien con Dios: Con nuestras faltas, errores y pecados confesados delante del Señor Jesucristo, delante de Dios; para que así sean colocados en la Sangre de Cristo y desaparezcan, regresen a su original o a su origen, que fue el diablo.

“Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.”

78. El Espíritu Santo en el mensajero velando; y el portero, pues es el que está a la puerta, por donde entran a la Casa de Dios los creyentes; y la Puerta es Cristo. Ahí en la Puerta recibe la vestidura de Boda: el bautismo del Espíritu Santo, y luego en el Día Postrero recibirá (en adición) el cuerpo físico glorificado.

79. Es en la Casa de Dios sobre la cual Dios ha colocado a Jesucristo, la Iglesia, en la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese es el pueblo bajo el Nuevo Pacto, la Iglesia del Nuevo Pacto en el Nuevo Testamento, como fue Israel la Iglesia del Antiguo Testamento, del Pacto Antiguo.

80. Es el privilegio más grande que puede tener una persona: estar y ser parte de la Casa de Dios, de la Iglesia del Señor Jesucristo, de la Familia de Dios, que es la Casa de Dios; donde ha estado, está y estará Dios por medio de Su Espíritu Santo todo el tiempo.

81. Por lo tanto, la resurrección de los muertos será para los que han estado en la Casa de Dios en el tiempo que les tocó vivir; y la transformación de los vivos será para los que estarán en la Casa de Dios en el Día Postrero. La Casa de Dios: la Iglesia del Señor Jesucristo.

82. Y la Venida del Señor ¿a dónde será? Porque si una persona va para otro país, en el aeropuerto le preguntan: “¿Hacia qué ciudad usted va?, ¿para qué casa u hotel usted

va?, ¿qué ciudad?, ¿cuál es la dirección?”

83. Y aquí tenemos la dirección completa para donde va a venir Cristo en Su Venida: viene para Su Casa, para la edad correspondiente a este tiempo final. Ya no es la primera edad, ni la segunda, ni la tercera, ni la cuarta, ni la quinta, ni la sexta, ni la séptima tampoco; sino para la edad que corresponde para la Venida del Señor.

84. Allá en Su Primera Venida fue para la etapa de Piedra Angular, porque Él es la Piedra del Ángulo, la Piedra Angular. Antes apareció un mensajero llamado Juan el Bautista preparándole el camino al Señor, fue el mensajero de la séptima etapa de la Iglesia del Antiguo Testamento, del Pacto Antiguo; y luego apareció el Mesías, el Señor.

85. Por cuanto es paralelo en todo, Su Segunda Venida, entonces un mensajero, un profeta mensajero precursor, tenía que aparecer; y ya apareció y se fue. Recuerden, así como Juan el Bautista apareció y se fue (y no de la forma que esperaban que se fuera), y le dicen a Jesús cuando bajó del Monte de la Transfiguración: “¿Por qué dicen los escribas que Elías tiene que venir primero? Porque si Elías tiene que venir primero... O sea, ¿por qué está Jesús allí como el Mesías?” Capítulo 17 de San Mateo, versos 10 al 13. Eso fue cuando bajó del Monte de la Transfiguración. Y Jesús les dice: “A la verdad, Elías vendrá primero, y restaurará todas las cosas.” O sea, habla de un Elías que va a venir más adelante. “Pero yo os digo que Elías ya vino y no le conocieron...” Vamos a citarlo tal y como está aquí: el verso 11, 12 y 13, dice:

“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad Elías viene primero, y restaurará todas las cosas (todas las cosas).

Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el

Hijo del Hombre padecerá de ellos.

Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista.”

86. Es que el ministerio de Elías, el cual es operado por el Espíritu Santo en Elías Tisbita, luego lo operó en Eliseo: Eliseo pidió una doble porción del Espíritu que estaba en Elías, y la recibió; por eso cuando, luego que Elías subió al Cielo al otro lado del Jordán... O sea, que fue en Jordania donde Elías se fue en el rapto, al otro lado del Jordán; pasó de Jericó al otro lado del Jordán, por donde había entrado el pueblo de Israel a la tierra prometida, al otro lado del Jordán; por ahí entró el pueblo y pasó a Jericó. Y ahora Elías, de Jericó pasa el Jordán; y por consiguiente, si pasa el Jordán, está en Jordania.

87. Pero Eliseo... Recuerden que Elías se fue en un carro de fuego, que en nuestro tiempo le dirían: en un platillo volador, un ovni. Elías representa a los que van a ser raptados sin ver muerte. El rapto será en carros de fuego, que dirían en nuestro tiempo: platillos voladores, ovnis, en la forma que se fue el profeta Elías: ángeles de Dios los llevarán a la Casa del Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero. Así como para la recepción de una boda, para una boda y para la recepción de una boda, llevan a la gente en carros, en automóviles; casi nadie va a pie ni en bicicleta tampoco.

88. Pero como un carro de los de acá de la Tierra y tampoco ni un avión pueden ir a la Casa del Padre celestial, que es en otra dimensión, entonces Dios envía carros de fuego: ángeles llevan a la Novia del Señor Jesucristo a la Cena de las Bodas del Cordero, por eso son bienaventurados los que son convidados, invitados —es con invitación—, son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero.

89. Elías vendrá, pero ya había venido también Elías... Primero fue Elías Tisbita, después Eliseo, donde estuvo el ministerio de Elías; después Juan el Bautista, donde estuvo el ministerio de Elías operado por el Espíritu Santo; después el cuarto Elías: el reverendo William Branham, donde estuvo operando el Espíritu Santo el ministerio de Elías. Y todavía queda el ministerio de Elías para ser ministrado por quinta ocasión por el Espíritu Santo.

90. Y ahora, Hechos, capítulo 3, verso 18 en adelante, dice:

“Pero Dios ha cumplido así lo que había antes anunciado por boca de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio,

y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado;

a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.”

91. Y ahora, el apóstol Pedro nos dice que Dios va a enviar a Jesucristo en el tiempo de la restauración de todas las cosas. Y Cristo dijo: “A la verdad Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas.” O sea, que la Venida del Señor será para el tiempo en que el ministerio de Elías esté en la Tierra; y ya estuvo por cuarta ocasión; y estará por quinta ocasión nuevamente, estará con una doble porción en este tiempo final.

92. Por lo tanto, tenemos la promesa de que va a estar el ministerio de Elías y también el ministerio de Moisés, un profeta como Moisés y un profeta como Elías; en su quin-

ta manifestación de Elías, y su segunda manifestación de Moisés; y si contamos en la manifestación del Espíritu Santo en Jesús como la segunda manifestación de Moisés, pues entonces será en tercera manifestación del ministerio de Moisés. Así que no vamos a contender en cuanto a si será por segunda ocasión o tercera ocasión.

93. Si es por tercera ocasión entonces contamos la manifestación del Espíritu Santo en Jesús como la manifestación del ministerio de Moisés por segunda ocasión, y la manifestación del Espíritu Santo operando el ministerio de Moisés en el Día Postrero como la tercera ocasión; y así no hay problemas de discusiones. O como la segunda manifestación del ministerio de Moisés operado por el Espíritu Santo en un hombre del tiempo final, del tiempo para la restauración de todas las cosas.

94. Por lo tanto, lo que comenzó de restauración, y restauración por el Espíritu Santo a través del cuarto Elías, la continuará el quinto Elías; y siempre será el hombre o un hombre del tiempo en que se cumpla esa profecía. No será Moisés literalmente que vendrá, ni será Elías literalmente que vendrá, pero vendrá el mismo Espíritu Santo que estuvo en Elías y el mismo Espíritu Santo que estuvo en Moisés. Así también lo creen los judíos.

95. Y ahí no vamos a explicar mucho lo que viene o lo que acompaña también esas cosas que estarán aconteciendo; porque será en el tiempo de la restauración de todas las cosas (y por consiguiente el tiempo del ministerio de Elías) que el Señor, que Dios enviará a Jesucristo, el cual enviará en el tiempo de la restauración de todas las cosas.

96. Será tiempo para la restauración de los hijos de Dios a la vida eterna en cuerpos eternos, será tiempo de la restauración de la Iglesia a una Iglesia con cuerpos eternos,

inmortales, glorificados; por lo tanto, la Iglesia será glorificada.

97. Ese es el tiempo señalado para la Venida del Señor. Por lo cual, lo que Cristo dijo: “Velad...” Él dijo: “Lo que digo a vosotros, lo digo a todos (o sea, que para nosotros también son esas palabras): Velad (velad ¿por qué?), velad por la Venida del Señor.” [San Marcos 13:33-37]

98. Y por consiguiente tenemos que conocer cuáles son las señales que Él estableció que estaríamos viendo para el tiempo de Su Venida, y saber a qué Casa Él vendrá, y saber en qué etapa estará esa Casa.

99. No estaría en la primera edad porque ya esa edad pasó, y no se cumplió la Venida del Señor, aunque Él estaba en Espíritu Santo; pero Él vendrá cumpliendo Su Venida a Su Iglesia en el Día Postrero para resucitar a los muertos creyentes en Él y transformar a los vivos.

100. No fue en la segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta, ni en la séptima tampoco; entonces es para la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular. Esa es la única que queda, y esa es una Edad Eterna, una etapa eterna de la Iglesia, por eso está representada en el número ocho, que nos habla de eternidad y nos habla de regreso a un ciclo Divino.

101. Es ahí donde los Siete Truenos de Apocalipsis, la Voz de Cristo como León, estará emitiendo Sus Voces: Cristo hablándole a Su Iglesia en esa edad, hablándole en forma consecutiva; no como habló en las edades pasadas: una edad, y después vino otro mensajero con el mensaje para otra edad; o sea, que será en forma consecutiva hablando. Y por consiguiente ahí estará el ministerio a través del cual hablará Cristo a Su Iglesia; y ahí estará el Espíritu Santo ungiendo al instrumento que Él tenga para hablar a

Su Iglesia en el Día Postrero.

102. Y creo que con esa información ya tienen bastante para vigilar y ver y buscar esas cosas, ¿dónde?, en la Casa de Dios, en la etapa que corresponde a este tiempo final. Y no les voy a decir el territorio. Averígüenlo ustedes. Si fuera en la primera edad, lo buscaríamos en Asia Menor; si fuera en la segunda, lo buscaríamos por allá por Europa; si fuera en la segunda, tercera, cuarta y quinta y sexta, lo buscaríamos por Europa; si fuera para la séptima edad, lo buscaríamos en Norteamérica; pero ya les dije siete, ahora busquen la última.

103. En el territorio y del territorio que se cumpla la Edad de la Piedra Angular, la Edad Octava, la Edad Eterna: ahí será el territorio; y de ahí saldrá el Mensaje para todas las naciones.

104. Es un privilegio el que Dios nos ha dado en toda la América Latina y el Caribe, como fue un privilegio para los que vivieron en el territorio donde se cumplió cada edad, porque de ahí salió para las demás naciones el Mensaje de esa edad.

105. El Mensaje de la Edad de la Piedra Angular es mundial, para el mundo entero, para todo ser humano; y es para este tiempo y para el Reino Milenial. Con el Mensaje correspondiente al Día Postrero, a la Edad o etapa de Piedra Angular, será llena la Tierra de todo el conocimiento de la gloria del Señor; porque no se detendrá, seguirá aumentando la revelación Divina; y en el Reino Milenial será llena la Tierra con el conocimiento de la gloria del Señor [Habacuc 2:14]; o sea, que va a ser llena la Tierra con el conocimiento de la Venida del Señor como Rey de reyes y Señor de señores, como el León de la tribu de Judá y Juez de toda la Tierra, clamando como cuando un León

ruge y Siete Truenos emitiendo Sus voces.

106. Por lo tanto, estemos preparados en nuestro tiempo para ver lo que Él ha prometido, verlo en la Escritura, en el Mensaje; y esperar de acuerdo a como está señalado que ocurrirá.

107. Les debo unas cuantas Escrituras y también otras explicaciones, pero ahora no se las puedo dar. Busquen el libro de “*Los Sellos*”, que predicó el reverendo William Branham, y ahí va a encontrar muchos detalles; y no quiero ni abrirlos, los tengo aquí; y el de “*Las Edades*” también; y el de “*Citas*” también lo tengo aquí, pero ni quiero abrirlos; porque podría, antes de tiempo, abrir ese misterio del Séptimo Sello, y el enemigo de Dios, el diablo, podría hacer mucho daño a la Casa de Dios, a la Iglesia del Señor Jesucristo.

108. Por lo tanto, dejamos que vaya moviéndose todo, y Cristo vaya cumpliendo todas las cosas; y nosotros con nuestros ojos espirituales vigilando por Su Venida, y nuestros oídos atentos para escuchar la Voz del Señor, la Palabra de Dios para nuestro tiempo. “El que tenga oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.”

109. Lo que dijo en la primera edad por medio de San Pablo, estaban llamados a escucharlo; a escuchar lo que estaba diciendo el Espíritu Santo a través de San Pablo, a las personas que vivieron en ese tiempo. Esa es la forma de Dios por medio de Su Espíritu hablarle al pueblo, a Su Iglesia, a Su Casa: por medio de Su Espíritu a través del mensajero que Dios tenga para el tiempo en que las personas están viviendo.

110. Así que, escuchemos lo que Dios tenga, lo que el Espíritu tenga para hablarnos en nuestro tiempo: “El que tenga oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias,”

y ojos para ver.

111. Como que les debo algo que lo comencé y no lo terminé: Verso 16 de San Mateo, del capítulo 13, dice:

“Pero bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.

Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron.”

112. Somos bienaventurados también en nuestro tiempo, en escuchar lo que escuchamos y ver lo que vemos; o ver lo que vemos y escuchar lo que escuchamos en este tiempo final en la Casa de Dios, con relación al Programa de Dios para nuestro tiempo.

113. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo, la Casa de Dios, compuesta por los creyentes en Cristo, estarán vigilando; y por consiguiente será una Iglesia vigilante.

114. LA IGLESIA VIGILANTE es la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, los cuales serán transformados en el Día Postrero en la Venida del Señor, por la cual están vigilando: vigilando por la Venida del Señor con Sus Ángeles, la Venida del Señor con los santos que partieron, que serán resucitados en cuerpos eternos, y los ángeles que vendrán con los carros de fuego para llevarnos a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual nos transformará: seremos transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

115. Si hay alguna persona que todavía no está preparado para ese evento tan importante de la Venida del Señor y la transformación, para ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, por cuanto no ha recibido a Cristo como Salvador todavía: lo puede hacer en estos momentos

y estaremos orando por usted. Para lo cual, puede pasar acá al frente y oraremos por usted para que Cristo le reciba en Su Reino.

116. Y los que están en otras naciones también pueden venir a los Pies de Cristo, si todavía no lo han hecho, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

117. Y los niños de diez años en adelante, también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos.”* [San Mateo 19:14]

118. Dios tiene mucho pueblo en la República de Chile y en toda la América Latina y el Caribe, y los está llamando en este tiempo final.

119. Cuando Cristo por Su Espíritu toma la Palabra que es hablada y la trae al corazón de la persona: recibe la persona el llamado de Dios, si no había recibido todavía a Cristo; y si lo había recibido, es confirmado en el Programa Divino. Es una confirmación para todos los creyentes en Cristo cuando escuchan la Palabra de Dios, la cual el Espíritu Santo la coloca en el alma; y ahí la persona la cree, y luego pasa al espíritu de la persona; y del espíritu pasa al cuerpo, donde la persona dice: *“Yo la creo.”* Le dice Amén a esa Palabra. Y es un Amén que sale del alma, pasa por el espíritu y la mente de la persona, y luego pasa por el cuerpo, por el cual es hablada la palabra de Amén. A la Palabra le dice Amén, a lo que es traído por el Espíritu Santo, la Palabra del Señor.

120. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador. En los demás países también puestos en pie para orar por las

personas que han venido a los Pies de Cristo en las diferentes naciones y diferentes iglesias. Con nuestras manos levantadas al Cielo, a Cristo, y nuestros ojos cerrados:

121. Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están presentes y en otros países, que están recibiendo a Cristo como su único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.

122. Y ahora, los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración:

123. Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.

124. Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre en el cual podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

125. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

126. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

127. Quiero nacer en Tu Reino. Quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Señor, que el Sacrificio que hiciste en la Cruz del Calvario y la Salvación que ganaste allí para mí, se haga una realidad en mí.

128. Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

129. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRIS-

TO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

130. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador; por lo cual ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, pues Él dijo: ‘Id y predicad en todo el mundo este Evangelio...’ *‘Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’*”

131. San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16:

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

132. Nadie puede o nadie quiere que el Señor lo condene como un incrédulo. Todos queremos que Él nos salve, nos dé vida eterna, y que nos coloque en Su Reino para vivir eternamente. Para lo cual, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

133. Recuerden, Cristo dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6.

134. Nacer del Agua es nacer de la predicación del Evangelio, del Evangelio de Cristo; y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo, recibir el Espíritu Santo. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con

Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

135. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista; y si Jesucristo necesitó ser bautizado por Juan para cumplir toda justicia, ¡cuánto más nosotros!

136. Es que en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado.

137. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor, el bautismo es tipológico. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente (simbólicamente) está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

138. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Jesucristo nuestro Salvador. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

139. Dejo con ustedes al reverendo Lara, Patricio Lara, con ustedes, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

140. Que Dios les bendiga y les guarde a todos ustedes aquí presentes y en las diferentes naciones. Y al ministro de cada nación: lo dejo para que haga en la misma forma.

141. Dios les bendiga, Dios les guarde a todos.

“LA IGLESIA VIGILANTE.”

**LAS
MANIFESTACIONES
DEL PODER DE DIOS**

LAS MANIFESTACIONES DEL PODER DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 21 de abril de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes; es para mí una bendición grande estar nuevamente con ustedes. Tuve unos días de viaje, pero ya estoy de nuevo con ustedes; y fue de grande bendición ese viaje que tuve esta semana pasada. Tomamos un domingo nada más (fuera), pero esos días fueron muy bien aprovechados. Ustedes vieron hoy algo del Congreso de la República de Chile, eso fue en estos días pasados allá en la República de Chile.

2. Les felicito a todos, también, por el respaldo que le están dando a la donación de sangre, aquí en Puerto Rico y en diferentes naciones.

3. Para esta ocasión vamos a leer un pasaje muy importante, y es en San Marcos, capítulo 11, versos 20 al 25, donde nos dice:

“Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira,

la higuera que maldijiste se ha secado.

Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios.

Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho.

Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas.

Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. Nuestro tema es: **“LAS MANIFESTACIONES DEL PODER DE DIOS.”** De las cuales vamos a usar cinco manifestaciones importantes, que fueron vistas en el reverendo William Branham.

6. Encontramos a través de la Biblia, que las cosas que sucedieron en el pasado son tipo y figura de las cosas que sucederían más adelante, son el tipo y figura, la sombra; por lo tanto, en cosas que sucedieron en el pasado están representadas cosas que han de suceder en nuestro tiempo, como nos dice el rey Salomón en Eclesiastés, capítulo 1; y el capítulo 3, vamos a leer verso 14 y 15, dice:

“He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres.

Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó.”

7. Es una repetición en otro tiempo, en otro ciclo Divino,

lo que se vive en cada tiempo. Como es también cada día de la semana: es la repetición de la semana pasada. Y cada mes que se vive es la repetición del mes pasado y de otros meses pasados, de otros años, de otros siglos y de otros milenios, pero con el pueblo que está viviendo en el presente.

8. Por lo tanto, usted no necesita otro reloj para saber el día que está viviendo, la hora en que está viviendo. El mismo reloj que le sirvió para el día de ayer, para la semana pasada y para el mes pasado y el año pasado, le sirve para el presente; y también el calendario (lo único, que le cambia el año).

9. Por lo tanto, para saber el tiempo en que está viviendo y las cosas que deben suceder en nuestro tiempo, tenemos que ir a lo que fue nuestro ciclo en el pasado. O sea, la representación de nuestro ciclo en el pasado lo encontramos con otras personas; y ese ciclo del pasado se repite en nuestro tiempo.

10. Por eso en una ocasión, por ahí por el capítulo 17 de San Mateo, le piden a Jesús señal del Cielo; y Cristo les dice que señal no le será dada a esa generación mala y pecadora sino la señal de Jonás. Así como Jonás estuvo en el vientre de un gran pez (una ballena), así el Hijo del Hombre estará en el corazón de la Tierra por tres días. O sea, que en Jesús se estaba repitiendo lo que había pasado con Jonás allá en aquel tiempo. [San Mateo 16:1-4 y San Mateo 12:38-40].

11. Allá fue Jonás el que tenía un Mensaje para el pueblo de Nínive; y era tiempo para el juicio Divino caer sobre Nínive: “Dentro de 40 días,” Dios le dijo que le dijera al pueblo de Nínive que sería destruido Nínive.

12. Y cuando apareció Jesús sobre la Tierra, también el

mundo entero estaba en el ciclo aquel que se cumplió en el tiempo de Jonás y la ciudad de Nínive: era un tiempo para juicio Divino caer sobre esa ciudad, y ahora en el tiempo de Jesús era tiempo para juicio Divino caer sobre toda la raza humana, la familia humana. Por eso Jesús dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él sólo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva.” [San Juan 12:24]

13. Por lo tanto, Jonás cayendo al mar y un gran pez tragándolo, representaba la muerte de Cristo, la sepultura de Cristo; y luego de tres días salió Jonás del gran pez, luego de orar y pedir a Dios misericordia; salió para proclamar el Mensaje. Y el pueblo de Nínive con su rey se arrepintieron de sus pecados y se salvaron en aquel tiempo del juicio Divino que Dios dijo que vendría sobre Nínive.

14. Con la muerte de Cristo, la cual fue posible porque tomó nuestros pecados... si no, no podía morir; pero Él vino con la misión de poner Su vida por Sus ovejas, dar Su vida por Sus ovejas; mandamiento que Él recibió del Padre. Y Él dijo: “Tengo poder para ponerla (para poner Su vida) y tengo poder para volverla a tomar.” [San Juan 10:18]

15. Por lo tanto, Cristo llevó nuestros pecados en Su cuerpo al morir en la Cruz del Calvario, y luego fue sepultado; y al tercer día, que era domingo en la mañana, se levantó; se levantó victorioso, glorificado. Y la humanidad, que tenía que morir, tenía que ser destruida en ese tiempo de juicio: el juicio Divino cayó sobre Jesús; y así fue salvada por Cristo la humanidad.

16. Por eso, aun cuando nació Jesús y luego cuando niño y cuando más joven, los que esperaban la Venida del Mesías y lo reconocieron como el Mesías, dijeron... Cuando

el sacerdote Simeón lo vio y lo tomó en sus brazos y dio gracias a Dios, dijo: “Ahora, Señor, despide a tu siervo en paz, porque mis ojos han visto Tu Salvación,” porque vio al Salvador, aunque estaba en la edad de un bebé.

17. Otros, por ejemplo en Samaria, cuando vieron a Jesús luego que la mujer samaritana les dio a conocer que allí en el pozo de Samaria estaba un hombre: Jesús, quien le había dicho toda la verdad, todo lo que era la mujer samaritana. Las personas allá vinieron a Jesús, lo escucharon, creyeron; y mire lo que sucedió: Les predicó. Dice Jesús... Capítulo 4 de San Juan [versos 38-42]:

“Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.

Y muchos de los samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho.

Entonces vinieron los samaritanos a él y le rogaron que se quedase con ellos; y se quedó allí dos días.

Y creyeron muchos más por la palabra de él, y decían a la mujer: Ya no creemos solamente por tu dicho (o sea, por tu palabra), porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo.”

18. Veán, los samaritanos creyeron que Jesús era el Cristo, el Salvador del mundo. Y por consiguiente Él tenía que hacer una Obra para salvar al mundo, salvar la humanidad; pues en el capítulo 3 de San Juan también, dice verso 13 en adelante:

“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así

es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

19. Esta es la forma en que la persona puede obtener la vida eterna: Creyendo en Jesucristo como su único y suficiente Salvador; para eso fue que vino Cristo y murió por nosotros en la Cruz del Calvario.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.”

20. Para que el mundo sea salvo ¿por quién? Por Jesucristo. Por eso es el Salvador del mundo.

“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.”

21. Aquí podemos ver que el ser humano tiene una oportunidad grande de obtener la vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Salvador. No hay otro Salvador. Hay uno y Su nombre es Señor Jesucristo. Ése es mi Salvador. ¿Y de quién más? De cada uno de ustedes también. No hay otro Salvador.

22. Él salvó al mundo de la destrucción dos mil años atrás. Gracias a Su muerte, sepultura y resurrección, la raza humana todavía existe; pero algunos no saben el porqué todavía existimos sobre la Tierra.

23. Es que hay un Programa Divino de Salvación, de Redención, en donde los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, de edad en edad, de etapa en etapa, de tiempo en tiempo, aparecen sobre la Tierra en cuerpos físicos, Dios los envía. Así como envió a Cristo,

envía a cada una de esas almas en cuerpos físicos para vivir una temporada y escuchar la predicación del Evangelio de Cristo; nace la fe de Cristo en su alma, creen y lo reciben como Salvador.

24. Cristo dice: “Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo trae.” O sea que es una Obra Divina que una persona escuche y nazca la fe de Cristo en su alma, crea y lo reciba como Salvador. [San Juan 6:44]

25. Nadie puede venir a Cristo si el Padre no lo trae. Por lo tanto, por medio del Evangelio Dios habla directamente al alma de la persona. El Espíritu Santo usa esa Palabra del Evangelio (siendo predicado el Evangelio) y *acá* le habla por medio de esa Palabra, Cristo en Espíritu Santo, y lo trae al Redil del Señor. “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.” Y están representadas esas personas en ovejas:

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.”

26. (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30).

27. Y dice: “El Padre y yo una cosa somos.” Así como usted es alma, espíritu y cuerpo: son una sola cosa, una persona; por lo tanto, el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, es que Dios tiene un cuerpo angelical... esa es la imagen del Dios viviente, el cual es el Espíritu Santo (y un espíritu es un cuerpo de otra dimensión), ese es Cristo en cuerpo angelical, el Ángel del Pacto, en el cual está Dios.

28. Siempre que aparecía el Ángel del Pacto, los que lo veían decían: “Hemos de morir porque hemos visto a Dios

cara a cara”; pero la Escritura dice en San Juan, capítulo 1, verso 18: “*A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer* (Él le declaró).”

29. O sea, que fue el cuerpo angelical de Cristo en el cual estaba Dios. Lo que ellos vieron fue el cuerpo angelical o teofánico de Cristo, y por eso luego pudieron seguir viendo las personas.

30. Es como cuando usted me ve a mí o yo lo veo a usted, yo puedo decir: “Usted no me está viendo a mí, y yo no lo estoy viendo a usted.” ¿Y cómo lo podemos entender? Porque usted es alma viviente. Y eso equivale a Dios el Padre. Pero también usted y yo podemos decir: “Nos estamos viendo;” pero lo que nos estamos viendo es el cuerpo físico, no el alma, ni siquiera el espíritu; pero a través del cuerpo físico estamos manifestándonos en esta dimensión terrenal.

31. Así también Cristo decía: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras,” pero las personas veían a Jesús haciendo los milagros, pero Jesús dice que era el Padre que estaba en Él, el cual hacía las cosas. [San Juan 14:10]

32. También, cualquier persona puede ver a otra persona construyendo alguna cosa, haciendo algún trabajo, y decir que es esa persona o cuerpo el que lo está haciendo; pero no es así. Es la persona, que es alma viviente y que tiene un espíritu, cuerpo espiritual, dentro de ese cuerpo de carne, en el cual está habitando esa persona en alma y espíritu, y a través de ese cuerpo de carne hace las cosas. Tan sencillo como eso. En la misma forma que Jesús decía: “El Padre que mora en mí es el que hace las obras.”

33. Por eso cuando la persona llega al tiempo en que tiene que partir de esta dimensión terrenal, sale del cuerpo de

carne; y ya el cuerpo de carne no puede hacer ningún trabajo; porque ya las labores que iba a hacer la persona, que es alma viviente, salió del cuerpo; y el cuerpo sin espíritu está muerto.

34. Por lo tanto, es importante entender estas cosas para saber que la vida no es nada más que la vida terrenal, la vida física que se vive. Hay en el ser humano alma: que es lo que es en realidad la persona; y también hay un espíritu: que es un cuerpo parecido al cuerpo que tiene la persona, pero de otra dimensión.

35. Por lo tanto, el ser humano no puede pensar solamente en la vida física, sino que tiene que también pensar en la vida que corresponde al espíritu de la persona (la vida espiritual), y la vida que corresponde al alma de la persona, con la cual se relaciona con el mundo espiritual, se relaciona con Dios, cree en Dios de *acá*, desde su alma, lo cual es la persona.

36. “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo y pierde su alma?” Pregunta Cristo: “¿De qué le vale?” No le valió de nada, porque no pudo asegurar su futuro en el Cielo, en la vida eterna con Cristo. Solamente él trató de asegurar su futuro terrenal; y cuando se muere, no se puede llevar todo lo que ganó. Algunas veces se queda para los que no hicieron nada; y si no hay nadie que lo reclame, se queda para el Gobierno. ¿De qué le sirvió a la persona ganar todo el mundo, o sea, convertirse en una persona muy rica en la Tierra? De nada le sirvió. [San Mateo 16:25-27]

37. Lo más importante es obtener la vida eterna, y solamente se puede obtener a través de Cristo. No tiene precio físico monetario. El precio lo pagó Cristo en la Cruz del Calvario con Su propia vida, derramando Su Sangre en la

Cruz del Calvario.

38. Ahora, hablando de las manifestaciones del poder de Dios, podemos ver que en Cristo fue manifestado el poder de Dios, por lo cual se vieron tantos milagros y maravillas a través de Jesús. Pero lo más grande fue lo que Él habló, el Mensaje que Él trajo, la Palabra que Él trajo, y la Obra de Redención que llevó a cabo en la Cruz del Calvario, y Su resurrección; porque si no resucitaba no se realizaba la redención del ser humano, y por consiguiente no se podía realizar la Intercesión en el Cielo por Cristo, como Sumo Sacerdote, lo cual todavía Él está llevando a cabo en el Cielo, en el Templo celestial.

39. Vimos también el poder de Dios manifestado a través de Moisés: trayendo las plagas sobre Egipto (Dios), el cual le mostraba en visión a Moisés las cosas, le ordenaba que las hablara; Moisés daba la noticia al pueblo hebreo y al Faraón de lo que Dios iba a hacer, y le decía al pueblo hebreo. Por ejemplo, cuando iba a traer la plaga de la muerte sobre los primogénitos, le dijo al pueblo hebreo cómo evitar que los primogénitos de Israel, del pueblo hebreo, murieran: era sacrificando un cordero, el cordero pascual, cada padre de familia lo sacrificaba y colocaba la sangre sobre el dintel y los postes de las puertas de sus hogares. [Éxodo 12:1-28]

40. Esta revelación era para los hebreos. El Faraón no tenía esa revelación ni creía en el Dios de los hebreos; el Faraón tenía y el pueblo egipcio tenía su religión pagana: religión babilónica que había venido de Babilonia y había pasado por diferentes naciones; pero la religión babilónica no pudo salvar a los primogénitos egipcios, ni siquiera a los animales.

41. Pero el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, salvó a

los primogénitos hebreos por medio del cordero pascual y su sangre aplicada en el dintel y los postes de los hogares; eso era lo que se requería para evitar la muerte de esos primogénitos. Y para evitar la muerte de los primogénitos escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, se requiere el Cordero Pascual, que es Cristo muriendo en la Cruz del Calvario. Por lo tanto, fue tipificado en el cordero pascual que sacrificó cada padre de familia hebreo, cuando estaban en Egipto.

42. También Cristo es el macho cabrío de la expiación, que fue sacrificado conforme a la ordenanza Divina de Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29, para la reconciliación del pueblo hebreo con Dios, para obtener el perdón y ser limpios de pecado o ser cubiertos sus pecados allá, en y con la sangre de aquel sacrificio; tipo y figura del Sacrificio de Cristo, el cual con Su Sangre no cubriría el pecado, sino que lo quitaría completamente.

43. O sea, que los tipos y figuras del pasado daban testimonio de lo que iba Dios a hacer en la Venida del Mesías, en Su Primera Venida en medio del pueblo hebreo.

44. Es importante conocer los tipos y figuras, todas esas cosas del Antiguo Testamento, porque en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento, se estarían materializando con personas, también con iglesia o iglesias, y así por el estilo, y naciones.

45. El poder de Dios lo vimos libertando al pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto; era Dios a través de Moisés. La Obra era de Dios, Moisés solamente era el instrumento a través del cual Dios hablaba, y las cosas sucedían.

46. Lo vimos, el poder de Dios, abriendo el Mar Rojo. Dios le dijo a Moisés: “¿Por qué clamas a mí? ¡Habla!” Moisés hablaba esa Palabra que Dios le dio, y se abrió el

Mar Rojo, y el pueblo pasó en seco. O sea, se reunieron las aguas a la derecha y a la izquierda, y se hizo un camino en el mar. Porque Dios es el que abre camino en el mar para Su pueblo, y abre camino entre las naciones, que están representadas también en el mar. [Éxodo 14]

47. Encontramos, más adelante, a Dios también alimentando Su pueblo con maná y con las aves que caían todas en diferentes ocasiones; caía maná y luego también, en el mismo día, caían aves. Era Dios el que estaba obrando esos milagros todos los días por 40 años. O sea, que no era una casualidad; ya por 40 años no puede ser una casualidad que un pueblo reciba de Dios: pan y carne.

48. Es importante ver que en el Nuevo Testamento, en los evangelios o el Evangelio, encontramos que Jesús multiplicó los panes y los peces; era el poder de Dios siendo manifestado para darle el alimento al pueblo que estaba con Jesús, y ya se hacía tarde, ya era la hora de cenar. [San Juan 6:1-14]

49. Todo eso es tipo y figura luego, de alimento espiritual para los creyentes en Cristo; y tipo y figura de lo que Dios va a hacer en este tiempo final.

50. Vimos también a Jesús sanando los enfermos, echando fuera demonios, resucitando a los muertos también; y así por el estilo, podemos ver el poder de Dios manifestado en Jesucristo. Nadie podía hacer esas cosas que Jesús hacía si Dios no estaba con él; porque era Dios el que hacía los milagros, los cuales se los mostraba a Jesús, y Jesús los hablaba, los llevaba a cabo; pero era Dios manifestando Su poder a través de Jesús.

51. Jesús decía: “Yo no hablo nada, sino lo que oigo al Padre hablar; y no hago nada, sino lo que veo al Padre hacer.” Para materializarse aquí en la Tierra, el Espíritu

Santo lo hablaba a través de un hombre: Jesús.

52. Lo vemos también deteniendo la tempestad cuando estaban en la barca de Pedro en el Mar de Galilea, hablándole a los vientos, diciéndole que enmudezcan; y se calmaba la tempestad. Era el poder de Dios manifestado a través de Jesús. [San Marcos 4:35-41]

53. Lo vimos también manifestado para salvación, para diferentes momentos, y lo vimos también manifestado para juicio. Por ejemplo, cuando le hablé a la higuera y maldijo a la higuera, lo cual también es tipo y figura. [San Marcos 11:12-14]

54. Y ahora, a través de los diferentes mensajeros que Cristo ha enviado desde los apóstoles hasta este tiempo final, el poder de Dios para salvación ha estado siendo manifestado bajo la predicación del Evangelio de Cristo, para salvación y vida eterna de todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador, y son bautizados en agua en Su Nombre; y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en las personas el nuevo nacimiento, nacen a la vida eterna.

55. Por eso dice Efesios, capítulo 5, verso 14:

*“Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos,
Y te alumbrará Cristo.”*

56. Es levantarse de los muertos espirituales, de los que están muertos a la vida eterna; levantarse a la vida eterna y recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Y eso es estar escuchando la Voz del Hijo del Hombre, de Cristo, como Él dijo: Que muchos escucharán la Voz del Hijo del Hombre y resucitarán. [San Juan 5:25]

57. Una resurrección a la vida eterna es más grande que una resurrección física; porque una resurrección física,

luego la persona volverá a morir, excepto cuando ocurra la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos eternos; ya ahí es una resurrección para vida eterna; y para ese tiempo: una transformación para los que estén vivos, los cuales obtendrán el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, lo cual fue representado en la resurrección de Lázaro. [San Juan 11:17-44]

58. Lázaro fue resucitado por Cristo; después de estar cuatro días ya muerto físicamente, fue resucitado, porque no hay ninguna cosa imposible para Dios.

59. Esa misma Voz, la Voz de Cristo, la estará escuchando la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final; y los muertos en Cristo resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados.

60. Esa es la promesa de Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 13 al 18; y también Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, donde nos dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya (o sea, para que sea un cuerpo glorificado como el cuerpo glorificado que Él tiene, y joven para toda la eternidad), por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.”

61. Con ese poder Él va a resucitar a los muertos creyentes en Él, y a los que estén vivos (creyentes en Él) los transformará; y esos serán los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo que viven en este tiempo final, y los que vivieron en tiempos pasados.

62. Habrá una poderosa manifestación en la Iglesia del

Señor Jesucristo en este tiempo; lo cual será un despertar espiritual, un avivamiento en medio de los creyentes en Cristo, en medio del cristianismo; y el poder de Dios va a estar manifestado en toda Su plenitud.

63. La muestra de cómo va a ser esa manifestación del poder de Dios, la dio a través del reverendo William Branham en cinco manifestaciones del poder de Dios. En cuanto a la resurrección para los muertos en Cristo, lo representó (ese poder de Dios siendo manifestado) cuando un pececito que un creyente que estaba pescando con el reverendo William Branham, sacó un pececito muy pequeño y no podía quitarle el anzuelo; y lo sacó a la fuerza y salieron las entrañas del pececito, y lo tiró de nuevo al río; y el pececito, pues, murió. Como a la media hora (o treinta minutos o a la media hora), por cuanto ya Dios le había dicho que iba a ser manifestada la gloria de Dios, el poder de Dios, que iban a ver la gloria de Dios manifestada, como a la media hora le dice Dios por medio de Su Espíritu, que hablara a existencia, que hablara a vida, le diera la vida de nuevo al pececito.

64. Ningún hombre le puede dar la vida a un pececito, a un animalito o a una persona, excepto Dios, que es el Creador. Pero le dice: “Háblale, háblale a vida, dale la vida.” Y por cuanto es la Palabra que le fue dada para que él hablara: la habló y el pececito volvió a vivir.

65. Eso fue una manifestación grande del poder de Dios; como fue una manifestación grande la multiplicación de los panes y los peces; y como fue una manifestación grande, también, el milagro del maná que caía del cielo todos los días en la mañana, y las aves que caían del cielo; o sea, que Dios por un viento recio las traía cada día y las depositaba en medio del pueblo hebreo; era un milagro Divino.

Así como también cuando fue abierto el Mar Rojo y luego en otra ocasión cuando fue abierto el Jordán; todo eso fue una manifestación del poder de Dios. Y ahora, la resurrección de ese pececito fue una manifestación del poder de Dios.

66. Algunas personas piensan: “¿Pero un Dios tan grande y tan poderoso, va a ocuparse de manifestar Su gloria y Su poder en una cosa tan sencilla?” Pues lo hizo multiplicando los panes y los peces; lo hizo también hablándole a la tormenta en la barca, cuando estaban en el Mar de Galilea; lo hizo también abriendo el Jordán en el tiempo de Josué, lo hizo también abriendo el Mar Rojo en el tiempo de Moisés; lo hizo también enviando maná sobre el pueblo hebreo, y también dándole carne de aves al pueblo hebreo. Dios obra en forma sencilla, manifiesta Su poder en forma sencilla.

67. Lo encontramos también... Recuerden que la resurrección de ese pececito representa la resurrección de los muertos en Cristo, como la resurrección de Lázaro también representa la resurrección de todos los creyentes en Cristo. Tienen que resucitar en cuerpos eternos glorificados para poder ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Sin el cuerpo glorificado nadie podrá ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

68. Por lo tanto, la resurrección de los muertos en Cristo será una manifestación poderosa del poder de Dios; y la transformación de los vivos será una manifestación poderosa del poder de Dios. Y ya los tipos y figuras ya los encontramos en las Escrituras, y los encontramos en los mensajes del reverendo William Branham, en cosas en las cuales el poder de Dios fue manifestado.

69. Y la salvación para personas, en esa manifestación del

poder de Dios o Tercera Etapa, lo encontramos representado en la salvación de los hijos de la hermana o señora Hattie Wright; dos hijos que estaban descarriados. Y ella dijo la palabra correcta, con relación a la creación de ardillas que tuvo el reverendo William Branham, por palabra que le fue dada para que él hablara y las ardillas serían creadas. Y cuando ella estuvo escuchando la conversación que tenía el hermano Branham con otras personas que estaban con él en la casa de la señora o hermana Hattie Wright, ella dijo: “Esa es la verdad pura o la verdad completa. Esa es la pura verdad.”

70. Y el Espíritu Santo le dijo al reverendo William Branham: “Dile a ella que pida lo que ella quiera, y le será concedido.” Y el reverendo William Branham le dijo a ella: “Pide lo que tú quieras, y te será concedido; y si no te fuera concedido, entonces seré un falso profeta.”

71. Ella no sabía qué pedir, pero el reverendo William Branham le dice: “Puedes pedir por la sanidad de tu hija o hermana que está en una silla de ruedas, o puedes pedir dinero, un millón de dólares, lo que desees. Eres pobre y necesitas dinero, puedes pedir lo que tú desees.” Porque ya Dios por medio de Su Espíritu le dijo que le dijera, que pidiera lo que ella quisiera y le sería concedido. Y ella dijo: “Lo que yo deseo es la salvación de mis hijos.”

72. Veán, para una madre que ama a sus hijos, lo más importante es la salvación de sus hijos. Para toda persona lo más importante es la salvación de su alma y la salvación de su familia. Ella dijo la cosa correcta y pidió también la cosa correcta: la salvación para sus hijos.

73. Por lo tanto, habrá en esa manifestación del poder de Dios, una oportunidad para salvación de nuestros familiares. Eso será en la Tercera Etapa que ha de venir, la cual

fue vista manifestada, esa Tercera Etapa, en el reverendo William Branham en forma temporal, pero que será manifestada en toda su plenitud en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Ahí es donde la Tercera Etapa va a ser manifestada, donde el poder de Dios estará manifestado en toda Su plenitud. No sabemos si desde el comienzo del cumplimiento de la Visión de la Carpa o a mitad o al final. Porque él fue trasladado en espíritu a un lugar donde se estaba llevando a cabo un culto religioso, se estaba predicando y llamando a las personas para recibir a Cristo; y vean, habrá oportunidad para muchas personas en ese tiempo. Va a estar manifestado el poder de Dios en toda Su plenitud.

74. Luego vio también que fue hecha una fila, una línea para oración por los enfermos de diferentes problemas de salud, como parálíticos y así por el estilo. Entraban por la puerta de un cuartito de madera y salían por otra puerta que daba a la plataforma donde estaba el púlpito, y salían alabando a Dios porque habían obtenido su sanidad. Pero cuando le preguntaba la persona que estaba en la puerta de salida, qué sucedió allá adentro, la persona decía: “Yo no sé lo que sucedió ni cómo fue; pero una cosa sé: que estoy sanado.”

75. Es como el joven ciego, el hombre ciego que recibió la vista por Jesús, y le preguntaban luego los líderes religiosos: “¿Cómo fue? ¿Cómo te hizo? ¿Qué hizo Él para darte la vista?”

76. Y él dijo: “Bueno, una cosa yo sé: Que antes era ciego y ahora veo.”

77. —“¿Como sucedió todo?”

78. —“Él me pasó barro en los ojos, me dijo que me fuera a lavar allá en cierto sitio, y ahora veo. Era ciego y ahora

veo.” [San Juan 9:1-34]

79. Eso era lo único que él podía explicar.

80. Es que los milagros no se pueden explicar. ¿Cómo sucedió el milagro? No se puede explicar. Una cosa es: antes era así, y ahora es de esta forma. ¿Cómo lo hace Dios? Eso Él se lo reserva para que no surjan imitaciones.

81. Al reverendo William Branham muchos trataron de imitarlo, hicieron imitaciones y quitaron la vista del pueblo que estaba viendo al reverendo William Branham como el Mensajero de Dios; entonces otros quisieron ser importantes y atraer el pueblo para ellos, y afectaron a ese ministerio y el efecto en favor del pueblo.

82. Para esta etapa que viene, llamada la Tercera Etapa por el Ángel que le estuvo hablando al reverendo William Branham, le dice: “De esto no vas a explicar nada para que no haya imitaciones.”

83. El entró al cuarto ese que él vio, el cuartito pequeño que estaba dentro de una Carpa. Él dijo: “Era una Carpa o Catedral, un edificio, y vi la luz que acompaña a mi ministerio, la Columna de Fuego, que se fue hacia ese lugar; y el Ángel todavía estaba conmigo y nos fuimos los dos a ese lugar. Lo que yo vi allí y escuché, lo llevaré conmigo para siempre; no lo daré a conocer, se irá conmigo a la tumba.” Esto es para que no surgieran imitaciones; y aun con todo y eso, han surgido imitaciones por diferentes lugares tratando de imitar. Pero lo que va Dios a hacer, en donde manifestará todo Su poder, no podrá ser imitado, le dijo el Ángel al reverendo William Branham.

84. Dios se prepara para una manifestación plena de Su poder.

85. • La resurrección del pececito, que representa la resurrección de los muertos creyentes en Cristo.

86. • La salvación de los hijos de una creyente, que nos habla de la salvación de los hijos, los familiares de los creyentes. Una oportunidad va a dar Dios para los familiares de los creyentes.

87. • También la creación de ardillas nos habla del poder creador de Dios siendo manifestado, lo cual nos habla de un alimento espiritual representado en ardillas. Y aun, por cuanto vendrá un tiempo muy difícil, una apretura muy grande, y en el tiempo de esa apretura es que va a ser manifestado el poder de Dios en toda Su plenitud; por lo tanto, no es de extrañar que en ese tiempo, si Dios así lo tiene en Su Programa, también supla alimento (si no lo hay) para los creyentes en Cristo en ese tiempo de apretura.

88. Recuerdan que Jesús en diferentes ocasiones en que estaban pescando Sus discípulos, no pescaban nada, y Él les decía: “Echen la red hacia la derecha, echen la red o vayan más... a aguas más profundas, y allí hallarán.” Era por creación Divina que aparecían esos peces. Él hablaba, Jesús hablaba y las cosas sucedían; tenía la Palabra creadora para ser hablada. Como alimento espiritual, será el Mensaje de Dios para este tiempo final, para los creyentes en Cristo.

89. • También tenemos el caso del tumor en un ovario de la esposa del reverendo William Branham, la señora Meda Branham. Eso nos habla del poder pleno de Dios para la sanidad. El Señor, el Ángel, le dijo, estando la señora Branham en Tucson, por allá por un lugar muy lejos, en el Oeste de Estados Unidos; y el reverendo William Branham estando en Jeffersonville, Indiana, estaba orando por su esposa, que iba a ser intervenida para una cirugía, para sacarle el tumor que ya estaba grande; y el Ángel le dice: “Habla lo que tú quieras. Lo que tú digas va a suceder.”

90. Y entonces el hermano Branham dijo: “Que antes que el médico coloque su mano sobre el tumor, sobre el lugar donde está el tumor, que desaparezca”; y así sucedió. Eso es poder por medio de la Palabra hablada creadora, sobre y contra las enfermedades, contra tumores y cualquier enfermedad; lo cual es tipo y figura de una manifestación grande que ha de acontecer en este tiempo final.

91. • También tenemos... son cinco ocasiones: la resurrección del pececito, le habló también a una tormenta... Como Cristo le habló a la tormenta y se detuvo, así le habló, porque Dios le mostró que le hablara a la tormenta y la tormenta se iba a detener, iba a desaparecer; le habló como Jesús le habló a la tempestad, y así sucedió también. Eso es por la Palabra creadora de Dios, colocada en la boca de un hombre para que la hable, y así acontece.

92. Y eso corresponde a la Tercera Etapa de la cual el reverendo William Branham... le habló al reverendo William Branham. Esa es la etapa más importante, por la cual la Iglesia del Señor Jesucristo estará pasando en este tiempo final.

93. Vamos a ver aquí en el libro de “*Citas*” lo que fue dicho de esa etapa. Dice en la página 119 del libro de “*Citas*,” que es un extracto de un mensaje del reverendo William Branham titulado “*Mire a Jesús*,” dice [párrafo 1057]:

“Nosotros sabemos dónde está, así que la tercera etapa está aquí. Es tan sagrado que no debo hablar mucho de ello, como Él me dijo en el principio. Él me dijo: De esto... no hables nada. ¿Ustedes recuerdan años atrás?... Ella habla por sí mismo.”

94. O sea, cuando vean sucediendo estas cosas, pues las cosas que estarán sucediendo estarán hablando, dando tes-

timonio, que eso es la Tercera Etapa en medio del cristianismo. Dice:

“(Yo no digo que el Señor me dijo esto) Esto será lo que empezará (lo que comenzará) la fe para el rapto para irse.”

95. O sea que está hablando de la fe para el rapto o arrebatamiento de la Iglesia, para irse a la Cena de las Bodas del Cordero.

“Yo tendré que quedarme callado por un tiempcito. Ahora recuerden (y tú que estás oyendo esta cinta): Tú vas a ver un cambio en mi ministerio luego. Decayendo... no levantándose, decayendo... Ya estamos en la edad y no puede ir más allá. Tenemos que esperarnos aquí un minuto hasta que esto acontezca acá para alcanzarlo, y entonces viene el tiempo y la presión está en un lugar donde tú estás oprimido, entonces mira (lo que estoy preparando para decirte en estos momentos)... Mire la tercera etapa entonces, será absoluta y totalmente para los perdidos, pero será para la Iglesia y la Novia (o sea, los escogidos que van a ser transformados).”

96. O sea, que esa etapa va a impactar a la Iglesia del Señor Jesucristo, los que van a ser transformados e ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y también al mundo entero.

97. Y el mensaje en la página 113 y 114... Recuerden que el reverendo William Branham es el precursor de la Segunda Venida de Cristo, por lo tanto él dice lo que va Dios a llevar a cabo, lo que va Dios a hacer en el tiempo final. En la página 114 del libro de “Citas” dice [párrafo 1002]:

“Habrá un ministerio que mostrará (grandes señales) grandes maravillas...”

“Pero no habrá tiempo para la redención. Todo enton-

ces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro y la redención habrá cesado.”

98. O sea, para pertenecer a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo, para ser transformados. Ya bajo el tiempo en que el poder de Dios estará manifestándose en toda Su plenitud, terminará el tiempo, la oportunidad, se cerrará la puerta; como en la parábola de las diez vírgenes, que vino el Esposo, y las que estaban preparadas... vino Cristo, y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas; y se cerró la puerta. La Puerta, que es Cristo, se cierra; y se cierra así la Dispensación de la Gracia. Dice:

“Todo entonces es terminado, porque el Cordero ya habrá tomado su Libro (o sea el Libro de los Siete Sellos) y la redención habrá cesado (habrá terminado). Jesús predicó y fue rechazado; luego prosiguió hacia aquellos que estaban encarcelados y no podían arrepentirse.”

99. O sea, cuando murió Él, en espíritu (en cuerpo angelical) bajó al infierno, donde estaban los espíritus (cuerpos espirituales) de aquellos que fueron desobedientes en el tiempo de Noé. Eso es lo que dice Pedro que sucedió cuando Cristo murió: fue y predicó a los espíritus encarcelados que fueron desobedientes en el tiempo de Noé. Capítulo 3 de Primera de Pedro, versos 18 al 22.

100. Y ese ministerio se repetirá en este tiempo final, porque el infierno se abrirá; y la humanidad, que ha rechazado a Cristo como Salvador, va a ver esa manifestación plena de Dios, pero ya se habrá cerrado la puerta de la misericordia; y aun las vírgenes insensatas, que son los cristianos profesantes pero que no tienen el Espíritu de Dios, también verán esa manifestación, pero ya no para ser parte de los que van a ser transformados.

“¡Ese mismo ministerio tendrá que repetirse! ¿Qué tal

si eso pudiese ser la Tercera Etapa, a los que están perdidos eternamente?”

101. Y vamos a ver lo que le fue dicho al reverendo William Branham de esa Tercera Etapa. Dice página 471 del libro de “*Los Sellos*” en español (esta versión dice):

“Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño (o sea, un cuartito de madera, dice en otras ocasiones). Y esa luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: ‘Te encontraré allí.’ (O sea, se fue a posar sobre el cuartito pequeño)... ‘Te encontraré allí.’ Esto será la tercera etapa, y no se lo dirás a nadie.”

102. La Tercera Etapa, donde el poder de Dios en toda Su plenitud va a ser manifestado.

“Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: ‘Esta es la tercera etapa.’ (O sea, cuando recibió la espada en su mano). Hay tres cosas muy grandes que acompañan la tercera etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar, porque está en un idioma desconocido. Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la tercera etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio!”

103. O sea, que esto que él vio allí cuando estuvo en esa Carpa-Catedral, y el poder de Dios siendo manifestado, y enfermos entrando por la puerta del cuartito de madera y saliendo por otra, ya sanados: es una manifestación, la manifestación final del poder de Dios en medio de Su

Iglesia, antes de ser arrebatada o raptada e irse con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

104. Desde ahí se extenderá a todas las naciones la Palabra y todo lo que estará sucediendo en esta manifestación; excepto lo que esté sucediendo dentro del cuartito pequeño, porque así se evitará que surjan imitadores.

105. Por lo tanto, Dios se está preparando para una manifestación plena para este tiempo final en el cual nosotros vivimos; y ya sabemos que va a ser en una Gran Carpa-Catedral, y que va a ser el Espíritu Santo obrando y manifestando ese poder en medio de los creyentes en Cristo; y que va a impactar al mundo entero. Y va a ser visto por televisión, por satélite; y por todos los medios de comunicación va a saberse lo que estará sucediendo en esa manifestación plena del poder de Dios.

106. Ya tuvimos la muestra en el ministerio del reverendo William Branham, y ahora lo que falta es que se cumpla esa manifestación plena del poder de Dios, pero será en una Gran Carpa-Catedral. Por lo tanto, tenemos que estar al tanto de lo que está prometido, y cómo y dónde será manifestado, y todo lo que alcanzará esa manifestación.

107. Por lo tanto, las personas de otros países pueden estar tranquilos porque estarán viendo todo lo que estará sucediendo en esa manifestación; tendrán la bendición de verlo por las pantallas de televisión en los diferentes países y diferentes iglesias.

108. Por lo tanto, oremos a Dios para que nos ayude a estar preparados para ese momento tan grande que viene para los creyentes en Cristo, y que va a impactar al mundo entero.

109. Será más grande esa manifestación que lo que sucedió en medio de la Iglesia primitiva; o en palabras más claras:

será la repetición de lo que sucedió en aquel tiempo, pero que culminará con la transformación de los creyentes que están vivos y la resurrección de los muertos en Cristo.

110. No habrá limitaciones en cuanto a lo que Dios estará llevando a cabo. Será —una vez más— la manifestación del poder de Dios en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Las cinco manifestaciones del poder de Dios en el cuarto Elías, el reverendo William Branham, como tipo y figura de lo que Dios va a hacer en este tiempo final.

111. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, antes que la puerta de la misericordia se cierre y ya entonces no tenga oportunidad de recibirlo para formar parte de la Iglesia del Señor Jesucristo.

112. Recuerden que está profetizado por el mismo Cristo, que la puerta va a ser cerrada, las vírgenes prudentes van a entrar con Cristo, el Esposo, y se va a cerrar la puerta. Y las insensatas, que son creyentes en Jesucristo pero que no tenían el aceite del Espíritu Santo, cuando regresen encontrarán que estará cerrada la puerta.

113. Y en San Lucas, capítulo 13, versos 24 en adelante, dice:

“Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.”

Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois.”

114. O sea que esa puerta de entrada a la Casa de Dios, a la Iglesia del Señor Jesucristo, y por consiguiente la puerta al Reino de Dios, que es Cristo, no va a estar abierta en cierto momento porque va Cristo a cerrarla cuando se le-

vante del Trono del Padre, del Trono de Intercesión en el Cielo, porque ya habrá completado Su Iglesia.

115. Por lo tanto, es importante que mientras está abierta la puerta de la misericordia, la puerta del Reino de Dios, los que faltan por entrar, entren al Reino de Dios recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador; para lo cual pueden pasar al frente y estaremos orando por usted.

116. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que estarán viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

117. Cristo tiene mucho pueblo en toda la América Latina, y los está llamando en este tiempo final para colocarlos en su Reino con vida eterna.

118. En los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador; y los niños de diez años en adelante, también pueden recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

119. Lo más importante, recuerden, es la vida eterna, y por consiguiente, la Salvación por medio de Cristo nuestro Salvador para obtener la vida eterna.

120. “¿De qué le vale al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma? ¿o qué recompensa dará el hombre por su alma?” No hay dinero que pueda dar el ser humano por la salvación de su alma; porque la Salvación no se compra con dinero. Fue comprada por Cristo en la Cruz del Calvario y fue a costo de Su vida. El costo de la Salvación fue la vida de Cristo.

121. Vamos a orar ya por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador; para lo cual, podemos cerrar nuestros ojos e inclinar nuestros rostros. Oremos:

122. *Señor, Dios eterno, Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo, y vengo con todas las personas que están recibiendo a Cristo como único y sufi-*

ciente Salvador, aquí presentes y en otros países. Recíbelos en Tu Reino, Señor. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

123. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que están viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador:

124. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, y nació Tu fe en mi alma.*

125. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

126. *Doy testimonio público de mi fe en Ti, reconociendo que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

127. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

128. *Señor, te ruego que hagas una realidad en mi vida la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.*

129. *Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

130. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos:

131. ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

132. Cristo les ha recibido en Su Reino por cuanto ustedes creyeron en Él y lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

133. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, porque he creído en Cristo como mi único y suficiente Salvador. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

134. El bautismo en agua es tipológico. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador muere al mundo; y cuando la persona es sumergida en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultada; y cuando es levantada de las aguas bautismales está resucitando a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

135. Ese es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, por cuanto estábamos eternamente con Él y en Él; por eso, en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

136. Bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo eternamente con Cristo en Su Reino Eterno.

137. Dejo al ministro correspondiente aquí, reverendo José Benjamín Pérez, y al ministro correspondiente en cada país, para que les indique a los que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y nos continuaremos viendo por toda la eternidad.

138. Hasta el próximo domingo, Dios mediante.

139. Por aquí dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el

Nombre del Señor.

140. Y como les digo siempre: Nos veremos el próximo domingo, ya sea en persona, en vivo (en vivo siempre será); ya sea que esté en Puerto Rico o en otro país, también lo están viendo por la pantalla, por los televisores. Es una bendición grande y es la forma más correcta de usar la televisión.

141. Hay una profecía que habla de la televisión. Esa se la debo para otra ocasión. Hay una por Apocalipsis 11 y por Apocalipsis 1. Por ahí pueden conseguir, y en otros lugares también, como San Mateo, capítulo 24.

142. Así que pueden buscar por ahí y en alguna ocasión hablaremos sobre algún tema que incluya esas profecías.

143. Bueno, que Dios les bendiga y les guarde, y que continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LAS MANIFESTACIONES DEL PODER DE DIOS.”

LAS DOS SIMIENTES

LAS DOS SIMIENTES

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 3 de mayo de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones reunidos en estos momentos: el primer viernes de este mes que ha comenzado, viernes 3 de mayo del 2013; que vendría a ser, si lo miramos desde el calendario hebreo: sábado, primer sábado del mes; o sea, que el cambio ha sido... no ha habido cambio; lo único, que primero era primer sábado del mes durante el día, y ahora es primer sábado del mes durante la noche.

2. No hubo ningún cambio sino el cambio fue de... primero era de día y ahora es de noche, porque la noche es primero y después el día; esto es desde el punto de vista del calendario hebreo. Por eso hoy los hebreos están en Sábado, desde la caída del sol hasta la caída del sol del día (de la parte de día) de mañana (o sea, de la parte clara de mañana); pero ya están en la parte oscura del sábado.

3. Y así es también en lo espiritual. El mundo ha estado viviendo en la parte oscura y pronto viene la parte clara, que es el Reino del Mesías. Es muy importante entender

estas cosas para poder comprender la Biblia y las profecías mesiánicas del Reino del Mesías.

4. Por eso es que la Biblia dice en Efesios, capítulo 5, verso 14:

“Por lo cual dice:

Despiértate, tú que duermes,

Y levántate de los muertos,

Y te alumbrará Cristo.”

5. Hemos estado viviendo el tiempo de oscuridad (de noche) de la humanidad. Y por eso es el llamado a despertar, de los que duermen en ese tiempo de noche, de tinieblas, de oscuridad, en el cual vive la humanidad.

6. El que despierta a recibir a Cristo: ha recibido la luz de la Vida. Él dijo: *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”* [San Juan 8:12]

7. Y en Su Iglesia Él ha estado, durante estos dos mil años que han transcurrido desde el Día de Pentecostés hacia acá, y ha estado alumbrando en Su Iglesia, que es Su Templo espiritual, Su Cuerpo Místico de creyentes; donde entran, de edad en edad, los hijos e hijas de Dios. Los cuales reciben a Cristo como Salvador, son bautizados en agua en Su Nombre, reciben el Espíritu de Cristo y obtienen el nuevo nacimiento; nacen en el Reino de Dios, el Reino de Luz; son los hijos de luz, no los hijos de las tinieblas; despertaron del reino de las tinieblas y de la oscuridad de las tinieblas, a la luz gloriosa de Cristo y Su Reino.

8. Esos son los escogidos de Dios, representados en el trigo de la parábola del trigo y de la cizaña; y los hijos de las tinieblas, representados en la cizaña. Por lo cual, las palabras de la parábola del trigo y de la cizaña (de San

Mateo, capítulo 13), recobra el máximo sentido al poder identificar quiénes son los hijos del Reino: representado en el trigo, y quiénes son los hijos del maligno: representados en la cizaña; porque tenemos que ser realistas. Y una persona realista cree la Sagrada Escritura.

9. Por lo tanto, no todos los que han venido a vivir a la Tierra, desde el tiempo de Adán hacia acá, no todos son hijos de Dios. En la parábola del trigo y de la cizaña nos muestra que no todos son hijos de Dios.

10. Y vean lo que nos dice la Escritura acerca de esto. Nos dice: *“No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano.”* [Primera de Juan 3:12].

11. Por lo tanto, si dice la Escritura que era “del maligno,” pues no era de Dios; y el maligno es el diablo, Satanás.

12. Por lo tanto, es importante entender estas Escrituras para no vivir en la ignorancia. Es importante aceptar la verdad contenida en la Biblia, y así obtener el conocimiento bíblico para crecer en el conocimiento de la Palabra de Dios, en el conocimiento de la verdad Divina.

13. La Escritura dice que Caín era del maligno, y Cristo dice que la cizaña la sembró el maligno, y que la cizaña son los hijos del malo, del diablo. Caín mató a su hermano porque Caín era del maligno, como la serpiente allá engañó a Eva. En la serpiente estaba el diablo y engañó a Eva, y mató a Eva, y luego a Adán.

14. Alguna persona puede decir: pero siguieron viviendo. Solamente les quedó vida terrenal, temporal, pero los mató a la vida eterna: no pudieron continuar viviendo físicamente por toda la eternidad, o sea, perdieron la vida eterna física, pero no sus almas; porque el sacrificio que fue efectuado por el mismo Dios allá en el Edén, por lo cual les dio pieles para vestirlos... y por consiguiente,

para tener pieles tuvo que morir un animalito por ellos.

15. En San Mateo, capítulo 15, versos 12 en adelante, dice:

“Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra?”

Pero respondiendo él, dijo: Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.”

16. Dice que toda planta que no sembró el Padre celestial será desarraigada. Caín era una planta que no sembró el Padre celestial. La Escritura dice que Caín era del maligno; y si era del maligno, pues no era de Dios. Y si no era de Dios, entonces era una cizaña y no un trigo; alma de cizaña, vida de cizaña, y por eso mató a su hermano. Aunque Caín era religioso, pero ser religioso no basta.

17. **“LAS DOS SIMIENTES”** las encontramos manifestadas: Caín y Abel.

18. Caín mató a su hermano, pero la sangre clamaba desde la tierra, la sangre clama desde la tierra a Dios. Y por consiguiente, Dios reclamó a Caín la sangre de su hermano Abel, y vino la maldición sobre Caín. Dice: “Maldito serás de la tierra.” [Génesis 4:11] Y nos dice también que Dios puso una señal en Caín. [Génesis 4:15]

19. Toda planta que no sembró Dios, será desarraigada. La cizaña, los hijos del malo, van a ser desarraigados del planeta Tierra. La sangre derramada en la tierra clama. Son, los representados en la cizaña, los que tendrán las consecuencias del juicio Divino y de ser desarraigados de esta Tierra, porque esta Tierra es herencia Divina para los hijos e hijas de Dios.

20. En el Huerto del Edén, Adán y Eva perdieron la Tierra; y la cizaña, los hijos del malo, la serpiente y su descendencia, se apoderó de ella. Pero el Título de Propiedad regresó a Dios y ha estado en la mano de Dios, en la diestra de Dios en el Cielo, porque Él es el Dueño original de la Tierra y de toda la Creación.

21. Y todos los que estaban escritos desde antes de la fundación, en el Libro, los cuales estaban en los Pensamientos Divinos, en el Pensamiento Divino, que serían los hijos e hijas de Dios que heredarían esta Tierra y vivirían eternamente en ella: han estado viniendo a existencia en la Tierra; y esa descendencia viene por medio de Cristo nuestro Salvador.

22. Y Adán y Eva, al primero que tenían que traer a existencia a la Tierra, era a Jesús, al Mesías; y así sería como se poblaría la Tierra de los hijos e hijas de Dios, con vida eterna y por la Palabra creadora siendo hablada por Adán; y luego Cristo viniendo y hablando la Palabra, y viniendo a existencia los hijos e hijas de Dios.

23. En Abel está representado Cristo; y muriendo Abel, representa la muerte de Cristo; y luego Set tomando su lugar, representa a Cristo resucitado. Y por medio de Set, que tomó el lugar de Abel (representando a Cristo resucitado), por medio de Set vinieron los hijos de Adán y Eva como hijos de Dios, pero con vida temporal, sin vida eterna.

24. Y luego, por medio de Cristo, el segundo Adán, vienen los hijos e hijas de Dios con vida eterna en esa unión de Cristo y Su Iglesia, los cuales son los herederos de Dios y coherederos con Cristo Señor nuestro; son los que estarán con Cristo reinando en el Reino Milenial, como reyes y sacerdotes y jueces: “son los herederos y coherederos con

Cristo, herederos de Dios y coherederos con Cristo”. Para lo cual, Cristo tomará el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, donde están escritos los nombres de todos los hijos e hijas de Dios que tienen que ser manifestados en la Tierra y recibir a Cristo como Salvador, y ser sellados con el Espíritu de Cristo, y por consiguiente nacer en el Reino de Cristo. Esos son los hijos del Reino, los hijos de Dios representados en el trigo. [Romanos 8:17]

25. Y para el tiempo final la promesa es que serán enviados los Ángeles, conforme a la parábola, para llevar a cabo la cosecha del trigo. Y eso será en el fin del siglo, dice Cristo. [San Mateo 13:36-43]

26. Por lo tanto, aparecerán los Ángeles con Gran Voz de Trompeta, dice Cristo en San Mateo, capítulo 24, verso 31:

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

27. En cuanto a esos escogidos que menciona ahí, se refiere a ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Esos son los escogidos de Israel.

28. Y los escogidos de la Iglesia del Señor Jesucristo serán los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, del tiempo final (luego de terminada la séptima edad de la Iglesia), y subidos a la Edad de la Adopción, a la edad para la redención del cuerpo: la transformación del cuerpo de los que estarán vivos y la resurrección de los que murieron en etapas pasadas, los cuales resucitarán en cuerpos eternos, cuerpos glorificados.

29. Esa resurrección será la primera resurrección mencionada en Apocalipsis, capítulo 20, verso 4 al 6. Y son bienaventurados los que tienen parte en esa primera resu-

rección, porque serán reyes y sacerdotes, y reinarán con Cristo por mil años. Esos serán los que tendrán la posición más importante en el Reino de Dios.

30. *Hijos* significa descendientes de Dios, simiente de Dios, o sea, significa que son descendientes de Dios; porque cuando una persona dice que *Tal persona* es un hijo suyo: es un descendiente suyo; y esos son los que pueden decir: “papá” a su padre. Y pueden decir:

“Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal. Porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.” [San Mateo 6:9-13]

31. Esos son los que pueden decir a Dios: “Padre nuestro”: los hijos de Dios, nacidos de nuevo, nacidos en el Reino de Dios. Por medio de la unión de Cristo y Su Iglesia, vienen esos hijos e hijas de Dios. Esos son los que han entrado al Reino de Dios, de etapa en etapa.

32. ¿Recuerdan a Nicodemo? Hablando con Cristo en el capítulo 3, versos 1 al 6 de San Juan, en donde Cristo le dice:

“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”

33. Nacer del Agua es nacer del Evangelio de Cristo, y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo, recibir el Espíritu Santo; y así obtiene el nuevo nacimiento. Esos son los representados en el trigo, los sembrados por Dios en este planeta Tierra.

34. Vimos las dos simientes: la simiente de Dios y la si-

miente del maligno, del diablo.

35. Con lo que hemos escuchado, creo que tenemos suficiente por el momento; y el próximo domingo continuaremos hablando de una confrontación que habrá. Siempre hay una confrontación entre la simiente de Dios y la simiente del maligno: de Lucifer o Satanás.

36. Allá en el tiempo pasado, al principio, fue Caín contra Abel: la cizaña contra el trigo. Siempre ha sido la cizaña contra el trigo tratando de destruir, matar, al trigo; porque quiere quedarse con todo, con toda la herencia Divina, y porque odia al trigo, odia a la simiente de Dios, a los hijos e hijas de Dios.

37. Luego encontramos también en otros tiempos, como en el tiempo de Jesús, Jesús y Judas Iscariote. Jesús: la simiente de Dios hecha carne, y Judas Iscariote: la simiente del maligno, en el cual se hizo carne el diablo, entró cuando comió su último bocado y se fue para vender a Cristo, para entregar a Cristo a la muerte.

38. Siempre la simiente de la serpiente, la simiente maligna, trata de destruir a la simiente de Dios.

39. Vimos ahí en el Huerto del Edén a la serpiente, en el cual estaba el diablo destruyendo la simiente de Dios: a Adán y a Eva. Les quitó la vida eterna física. Dios le había dicho: “El día que coman, ese día morirán; el día que coman del árbol de la ciencia del bien y del mal.” [Génesis 2:17]

40. Judas representa a todos los representados en la cizaña, así como Caín también los representa a todos. Ahitofel, un consejero del rey David, también representa a Judas Iscariote y —por consiguiente— a toda la simiente maligna. [Segunda de Samuel 15:12]

41. Por lo tanto, es importante estar conscientes de que

eso es así. Cristo dijo que hay trigo pero que también hay cizaña; y dijo que la cizaña son los hijos del malo y que la sembró un enemigo Suyo: el diablo, Satanás, Lucifer. Y dijo también que hay simiente de Dios, hijos e hijas de Dios, hijos del Reino, representados en el trigo.

42. El trigo debe entender estas cosas. La cizaña no las entenderá: estará ciega; y estará ciega persiguiendo y tratando de destruir al trigo, a la simiente de Dios.

43. Viene un tiempo difícil para el trigo, para la simiente de Dios, nos muestra Apocalipsis, capítulo 12. Por lo tanto, es importante leerlo y recordar que Cristo dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, tome su cruz y sígame.” [San Mateo 16:24]

44. En otras ocasiones les estaremos dando más conocimiento de estas cosas. Ore mucho por la actividad del próximo domingo, para que Dios nos ayude a traer todo lo que debemos escuchar, y a entender todo lo que sea hablado, sabiendo que al final, antes de irnos de esta Tierra, antes de la resurrección de los muertos en Cristo y nuestra transformación, viene una apretura.

45. La cizaña tratará de destruir al trigo, y el trigo son los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Por lo tanto, Dios nos ayudará a tener más información y nos ayudará a estar firmes en los momentos difíciles que han de venir. Pero recuerde, también dice la Escritura que Dios va a desarraigar la cizaña: la cizaña va a ser desarraigada. “Toda planta que no sembró mi Padre celestial, será desarraigada (arrancada).” [San Mateo 15:13]

46. Malaquías, capítulo 4, verso 1 en adelante, dice que eso va a ser así:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno,

y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama (esto es para la cizaña).

Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada.”

47. Nos habla de la Vid del Señor para el Día Postrero, como el Sol de justicia saliendo.

“Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

48. Y durante el Reino Milenial el trigo estará caminando sobre la cizaña, que será ya cenizas por el juicio Divino que ha de venir sobre la Tierra, en donde la cizaña será destruida con fuego. Dice que la cizaña va a ser echada al fuego: fuego atómico, fuego volcánico y todo tipo de fuego que pueda ser encendido; y terremotos, maremotos, *tsunamis* y así por el estilo.

49. Ese es el juicio Divino a causa de que la sangre de los hijos de Dios, que ha sido derramada por la cizaña persiguiendo a los hijos de Dios, clama a Dios; y Dios, que es el Juez Justo, juzgará a las naciones que han derramado la sangre de los hijos e hijas de Dios, y de los judíos... Porque en Apocalipsis, capítulo 6, versos 8 al 11, los que murieron en el genocidio llamado la *Shoá*, están en otra dimensión y claman por venganza: “¿Cuándo vengarás la sangre nuestra?”, dicen ellos. Y Dios los pone a descansar un poco de tiempo, les da vestiduras y los pone a descansar un poco de tiempo en lo que se completa el número de ellos con la muerte de ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, judíos, doce mil de cada tribu, que aparecen en

Apocalipsis, capítulo 7; y Apocalipsis, capítulo 12, verso 1 al 17; y Apocalipsis, capítulo 14, verso 1 en adelante.

50. Ellos son el tesoro perdido, el tesoro escondido de San Mateo, capítulo 13, verso 44:

“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo (o sea, el mundo es el campo), el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.”

51. Cristo con Su muerte está comprando el campo. Él lo compró con Su muerte, a costo de Su vida.

52. Y luego el capítulo 13 mismo, verso 45 (esta es la Iglesia):

“También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.”

53. Somos comprados por la Sangre de Cristo. Él nos compró en la Cruz del Calvario, Él vendió todo lo que tenía, dio Su vida para comprarnos; y por consiguiente, el costo de nuestra Salvación fue el más alto: la vida de Cristo.

54. Y ahora, podemos ver quiénes son los representados en el trigo, y también a la ligera vimos quiénes son los representados en la cizaña; pero algún día lo veremos más claro.

55. **“LAS DOS SIMIENTES.”** La simiente de Dios y la simiente del maligno, del diablo, de Satanás.

56. Los hijos del malo: la simiente de Satanás.

57. Los hijos del bueno: la simiente de Dios.

58. **“LAS DOS SIMIENTES.”**

59. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. Nos bendiga

y nos guarde en estos días, en este tiempo tan peligroso en el cual estamos viviendo.

60. Dios les bendiga a todos ustedes presentes, y los que están en otras naciones; y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

61. Pasen todos, muy buenas noches.

62. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez. Y en cada país, en cada lugar, en cada iglesia que está conectada con esta actividad, dejo al ministro correspondiente.

“LAS DOS SIMIENTES.”

**LA CONFRONTACIÓN
ENTRE LAS DOS
SIMIENTES**

LA CONFRONTACIÓN ENTRE LAS DOS SIMIENTES

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 5 de mayo de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Para esta ocasión, luego de haber visto los dos documentales, ahora leeremos Apocalipsis, capítulo 19, versos 11 en adelante, donde nos dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.

Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios,

para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.”

3. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra, y nos permita entenderla.

4. El tema para el estudio bíblico de hoy domingo, es: **“LA CONFRONTACIÓN ENTRE LAS DOS SIMIENTES.”**

5. Las dos simientes son: la simiente del trigo, que son los hijos de Dios; y la simiente de la cizaña, que son los hijos del malo, o sea, de Satanás; conforme a las palabras de Cristo en San Mateo, capítulo 13, versos 30 al 43.

6. Esta confrontación que ha de ocurrir en este tiempo final ya fue reflejada desde el Génesis, y en otras ocasiones luego del Génesis también fue reflejada.

7. Esta confrontación, esta lucha, esta batalla entre dos simientes, comenzó en el Cielo, porque Lucero o Lucifer, que actualmente se le conoce como el diablo o Satanás, tuvo celo y envidia de Miguel y del Reino de Miguel, y le hizo la guerra allá en el Cielo. Lucero, Lucifer con su ejército, le hizo la guerra a Miguel; Miguel, el Príncipe que está por los hijos del pueblo de Daniel, o sea, por los hijos de Israel, el cual pues tiene su Reino celestial y nunca se ha rebelado en contra de Dios. Miguel, dice el reverendo William Branham, que es Cristo.

8. Esta guerra que comenzó en el Cielo ha continuado en la Tierra. Y comenzó en la Tierra en el Huerto del Edén, en donde Satanás, Lucifer o diablo, a través de la serpiente (allá en Génesis, capítulo 3) le habló a Eva.

9. Recuerden que la serpiente y la raza de la serpiente no eran reptiles, no era reptil la serpiente, sino un animal; era el más astuto de todos los animales, era el eslabón perdido entre el hombre y la raza animal; pues el eslabón entre el hombre (el ser humano) y Dios, es Cristo; y el eslabón entre la raza animal y la raza humana era la serpiente, la cual tenía su reino terrenal, su gente.

10. Y ese instrumento que usó Satanás, en el cual Satanás estaba, era el líder máximo de la raza de la serpiente, de la raza animal: hablaba, razonaba, tenía conocimiento del bien y del mal, y era el más astuto de todos los animales. Fue el instrumento perfecto para el diablo entrar, habitar en él, gobernar el reino animal de la raza de la serpiente, y a través de esa serpiente desviar a Eva de la Palabra de Dios.

11. Dios les había prohibido comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que comieran: ese día morirían, morirían a la vida eterna; y solamente les quedaría vida temporal, que se les acabaría a cierta cantidad de años, y esa sería la herencia que le dejarían a su descendencia. [Génesis 2:17]

12. Por lo tanto, el diablo, que sabe que él no tiene vida eterna, que él perdió la bendición de vivir eternamente, y que su ejército también perdió esa bendición, ahora no quiere que el ser humano viva eternamente; y quiere destruir la Obra de Dios, quiere destruir el Reino de Miguel, quiere destruir todo lo que Dios ha hecho. Está lleno de celo y de envidia. Y ya él sabe que por esa causa él pecó en el Cielo, y trata de que los seres humanos pequen ante Dios para que no puedan vivir eternamente.

13. Esa guerra que comenzó en el Cielo, ha continuado en la Tierra; y físicamente y mentalmente se ha estado batallando por alrededor de seis mil años, de Adán hacia acá.

14. Esa guerra que el diablo ha tenido, ha sido por arrebatarse al ser humano la herencia. En el Huerto del Edén se la arrebató, pero no pudo arrebatarse el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos que aparece en la diestra de Dios en Apocalipsis, capítulo 5. Libro que Cristo redime y que toma en Apocalipsis, capítulo 5, y lo abre en el Cielo para hacer Su Obra de Reclamo de toda la Creación: incluyendo a toda persona que tiene su nombre escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero (que son los creyentes en Cristo nacidos de nuevo, y que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, que nació el Día de Pentecostés).

15. Está la otra sección del Libro de la Vida: donde están escritos los nombres de las personas que nacen en la Tie-

rra; y ahí están escritos los nombres de las vírgenes insensatas, que no tenían aceite en sus lámparas (de San Mateo, capítulo 25, versos 1 al 13). Encontramos que esas son personas muy buenas, pero no tenían el Espíritu Santo, y por lo tanto no obtuvieron el nuevo nacimiento, y por lo tanto no fueron sacadas del reino de las tinieblas y colocadas en el Reino de Dios, el Reino de Cristo, el Reino del Mesías.

16. La lucha entre el bien y el mal, la lucha entre Cristo y Satanás, ha sido muy grande, tanto en el Cielo como también en la Tierra.

17. Si damos un vistazo al capítulo 12 del Apocalipsis (que es paralelo al capítulo 12 de Daniel), dice:

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.

También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas;

y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.”

18. El dragón es Roma. Y cuando nació Cristo: el dragón, Roma, lo buscó para matarlo, lo buscó allá en Belén de Judea; y mató a todos los niños de dos años hacia abajo tratando de matar al Mesías, a Cristo. Pero el Ángel le apareció a José y lo mandó a salir de Belén y que se fuera a Egipto, porque iban a buscar al niño para matarlo. [San Mateo 2:13-23]

19. O sea, que esta confrontación ha sido a muerte, de parte del diablo, de Satanás, a través de los instrumentos donde el diablo y sus ángeles caídos se han metido; porque esas personas han estado poseídas de espíritus malignos para llevar a cabo esas atrocidades.

20. Buscar a un niño que no tenía más de dos años, para matarlo; un rey mandar a hacer eso, y gente ir y hacer eso, y matar a todos los niños de dos años hacia abajo; eso es un crimen contra la humanidad, es un genocidio. ¡Y un rey! Parece que no era muy valiente, pues le tenía miedo al niño que nació.

“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.”

21. Ese es Jesucristo, el cual nació y el cual regirá, gobernará, con vara de hierro a todas las naciones. Y fue arrebatado cuando murió, resucitó: fue arrebatado al Cielo, se fue al Cielo y se sentó en el Trono de Dios; y por eso Él dijo: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.” Por lo tanto, Él es Rey en el Cielo y es el Rey venidero para el planeta Tierra. [San Mateo 28:18]

22. Él decía, cuando estaba siendo juzgado por el Sane-drín... Le preguntaron... San Mateo, capítulo 26, versos 63 al 65:

“Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.”

Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

23. Él sabía que iba a sentarse en el Trono de Dios, a la diestra de Dios; por lo tanto, todo poder de Dios es mani-

festado a través de Cristo, así como todo el poder creador para la creación del universo fue a través de Cristo: Dios por medio de Cristo en Su cuerpo angelical (el Verbo) habló a existencia todas las cosas.

24. Y ahora, continuando, dice:

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días.

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles...”

25. Ahí tenemos una batalla en el Cielo. El Arcángel Miguel luchando con Sus Ángeles en contra del dragón y de los ángeles del dragón, de esos espíritus malos del dragón. Dice:

“...pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.

Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche (Recuerde que el diablo acusa a los hijos de Dios por cualquier falla que tengan).

Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.”

26. Por medio de la Sangre de Cristo hemos vencido los

que vivimos en este tiempo y los que vivieron en el pasado; por la Sangre de Cristo hemos obtenido la victoria. Porque el diablo, que acusa a los hijos de Dios, día y noche delante de Dios, al ser lavados con la Sangre de Cristo (los creyentes en Cristo) y limpiados de todo pecado con la Sangre de Cristo, no hay caso en contra de los hijos de Dios en el Cielo; aunque el diablo los acuse.

27. Pero hay que confesar a Cristo con sinceridad, de todo corazón, las fallas, errores y pecados, para que Cristo con Su Sangre nos limpie de todo pecado; lo cual es representado en el lavatorio de pies. Y los que ya tenía la persona cuando vino a Cristo, ahí fueron borrados, limpiados, con la Sangre de Cristo; pero nos mantiene limpios, porque siempre con Su Sangre nos limpia de todo pecado que confesamos a Cristo nuestro Salvador.

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.”

28. La mujer, además de representar a la virgen María, representa a Israel, el pueblo hebreo.

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.

Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.”

29. Estos son ejércitos que envía en contra de Israel para destruir a Israel. Y la virgen María tipifica también a Is-

rael.

“Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca.

Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.”

30. O sea, que el dragón se fue a hacer guerra contra los judíos y contra los creyentes en Cristo, que son los que tienen el Testimonio de Jesucristo; y los judíos son los que guardan los mandamientos de Dios que fueron dados por Dios a través del profeta Moisés.

31. En el capítulo 7 también, para este tiempo final aparecen los judíos, los ciento cuarenta y cuatro mil, y también aparecen las vírgenes insensatas. Dice:

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.”

32. O sea, para que no soplasen guerras sobre la Tierra, o sea, una guerra mundial. Eso es lo que detiene la guerra: que ha recibido orden de detener esa guerra que está profetizada que ha de venir sobre la Tierra. Ya las otras pasaron, la Primera y Segunda Guerra Mundial, y ahí se ha detenido todo; y está esperando que sean sellados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos. Dice:

“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar (¿Cómo lo hace ese Ángel? No sabemos, lo importante es que lo hace),

diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados (y así sigue mencionando doce mil sellados de cada tribu)."

33. Viene un momento de llamado para esos ciento cuarenta y cuatro mil: doce mil sellados de cada tribu.

34. Así como Elías restauró el altar que estaba arruinado, colocando doce piedras (representando cada piedra una tribu), ahora aquí es restaurado Israel, son restauradas estas doce tribus; representadas en doce mil, cada tribu, en los escogidos de Israel. Esos son los escogidos de Israel, las reliquias de Israel. Son colocados en Apocalipsis 14 como las primicias, fueron redimidos de entre las gentes, están señalados en el capítulo 14, verso 4, como primicias, dice:

"Estos son los que no se contaminaron con mujeres (mujeres son religiones), pues son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero."

35. Esos ciento cuarenta y cuatro mil van a ser llamados en este tiempo final; y ese Ángel está a cargo de esa labor.

36. Ahora, recuerde que será en un tiempo difícil, difícil para los judíos y difícil para los creyentes en Cristo, los escogidos que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y también difícil para las vírgenes insensatas, que no tenían aceite en sus lám-

paras y que van a ser muertas durante la gran tribulación; como también esos ciento cuarenta y cuatro mil van a ser muertos durante la gran tribulación.

37. Apocalipsis, capítulo 6, versos 9 al 11, cuando es abierto el quinto sello, aparecen ahí los que murieron en el tiempo de la *Shoá*, o sea, del Holocausto, bajo el régimen de Hitler. Dice, capítulo 6, verso 9 en adelante:

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.”

38. Eran guardadores de la ley, creyentes en la Ley; y ellos tenían el testimonio de ser guardadores de la Ley, creyentes en Moisés como su Mensajero.

“Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”

39. Están pidiendo venganza al vengador de la sangre, que es Dios, al Juez. Recuerden que los jueces de cada nación son los vengadores de toda cosa que hagan violando las leyes del país; ya sea contra personas o contra el Estado.

40. Por eso las personas no se pueden vengar ellas mismas. Dice: *“No os venguéis vosotros mismos.”* Eso está en el Antiguo Testamento y también en el Nuevo Testamento. [Deuteronomio 32:35; Romanos 12:19]. Dios es el Juez. Y el único que puede vengar la causa de una persona o de una nación es un juez.

41. Están pidiendo venganza de su sangre derramada, venganza de los que moran en la Tierra.

42. El vengador de la sangre es Dios por medio de Cristo; por lo tanto, Él vendrá como Juez y Rey, y traerá el día de venganza del Dios nuestro, el día del juicio sobre naciones y sobre individuos. Por eso aparecen en San Mateo

25, Cristo sentándose como Rey en Su Trono, el Trono de David, y reuniendo delante de Él todas las naciones, y colocando a Su derecha unas naciones y a su izquierda otras naciones, como el pastor coloca a su derecha las ovejas y a su izquierda los cabritos.

43. A los de la derecha les dirá que entren al Reino, al gozo de su Señor, al Reino de Dios, por las cosas buenas que hicieron en favor de los judíos y las cosas que hicieron buenas en favor de los creyentes en Cristo, de la Iglesia, de las vírgenes prudentes. Y así será también para individuos en el Juicio final después (en el capítulo 20 de Apocalipsis).

44. Los que estaban a la izquierda hicieron mal, esas naciones hicieron mal contra los judíos y contra la Iglesia del Señor Jesucristo, la Iglesia-Novia. Y por consiguiente: el Juicio. Ahí Cristo dice que serán echados en el infierno. ¿Dónde? En el infierno, por lo que hicieron. Cuando pudieron hacer algo, no lo hicieron en favor ni de los judíos ni de la Iglesia del Señor Jesucristo. Serán echados en el infierno, dice Cristo, preparado para el diablo y sus ángeles; o sea, que le van a hacer compañía allá. [San Mateo 25:41]

“Y se les dieron vestiduras blancas (¿A quiénes? A los judíos que murieron en la Shoá, en ese Holocausto donde fueron asesinados), y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo...”

45. O sea, que cuando ocurre esto, todavía Cristo está como Sumo Sacerdote en el Cielo, por eso reciben misericordia.

“...que descansasen todavía un poco de tiempo hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”

46. O sea que todavía la *Shoá* o el Holocausto continuará. Quizás algunos serán quemados, otros serán muertos en alguna otra forma, por el anticristo, el cual y en el cual estará el diablo encarnado. Eso será así y ellos no lo saben; pero sospechan que se va a repetir lo del Holocausto, otro genocidio.

47. El diablo odia a los judíos. Es que los judíos tienen la promesa del Reino Mesianico, del Reino del Mesías que regirá, gobernará el mundo entero; o sea, que (el Reino del Mesías) Israel estará a la cabeza de todas las naciones.

48. La capital del Reino del Mesías será Jerusalén, y desde ahí gobernará a todas las naciones con vara de hierro; porque Él es el heredero al Reino como Hijo de David, y él es el heredero al mundo entero como Hijo del Hombre.

49. Por lo tanto, el diablo sabiendo que el Mesías restaurará o establecerá el Reino de Dios (que es la restauración del Reino de David), tratará de destruir a Israel. Primero tratará de engañarlo y de que le cedan el Trono de David. Así como hubo lucha por el Trono celestial, pero Cristo obtuvo el Trono celestial (así que ya está ocupado por Cristo el Trono celestial), ahora la lucha será por el Trono terrenal del Mesías, el Trono de David, donde el Hijo de David, el Mesías, se sentará y reinará, gobernará, sobre Israel y sobre todas las naciones; y será un Reino de Paz.

50. No habrá paz permanente excepto en el Reino del Mesías, porque en el Reino del Mesías estará el diablo atado y colocado en el abismo, encerrado; y los instrumentos de él estarán también haciéndole compañía allá. [Apocalipsis 20:1-3]

51. Por lo tanto, habrá paz sobre la Tierra en Israel y en todas las naciones; y todas las riquezas de las naciones, dice, serán llevadas a Israel; o sea, que va a convertirse Israel

(y sobre todo, Jerusalén) en la bolsa de valores mundial. Y eso es bueno. Está en el Programa de Dios para el Reino del Mesías.

52. Por lo tanto, Satanás, el diablo, tratará de arrebatar el Trono, arrebatar el Trono del Mesías. Se hará pasar por el Mesías en alguna forma, y tratará de que le pidan la paz, que trabaje por la paz para Israel; y los engañará. Esa es la mala noticia: que los va a engañar.

53. Pero los ministerios de los Dos Olivos, de Moisés y Elías, van a hacer una labor muy importante; como Moisés hizo la labor de la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto. Intervendrá Dios por medio del ministerio de Moisés, en el cual el Espíritu Santo estará operando ese ministerio, y habrá una liberación para Israel. Eso será una lucha también, una confrontación entre el bien y el mal, entre Cristo y Satanás.

54. Es bueno saber estas cosas para saber que no todo es un camino de rosas. Cristo dijo: “El que quiera seguir en pos de mí, tome su cruz y sígame.” [San Mateo 16:24]. Pero lo importante es que viviremos con Cristo eternamente.

55. No sabemos si esa batalla fuerte comience todavía estando en estos cuerpos mortales. Aunque comenzará la apretura, una apretura, una persecución, pero la lucha fuerte ya será más adelante, durante la gran tribulación; y ya estaremos con Cristo en la Cena de las Bodas del Cordero. Y cuando regresemos con Cristo entonces Cristo destruirá completamente al anticristo.

56. Recuerden que en Segunda de Tesalonicenses el apóstol Pablo nos habla del anticristo, y dice que con el resplandor de la Venida de Cristo matará al anticristo, al hombre de pecado. [Segunda de Tesalonicenses 2:2-12]

57. Es importante estar dentro del Cuerpo Místico de Cristo lo más pronto posible, para estar preparados para la transformación en la Venida del Señor con los muertos que Él resucitará, los cuales están en el Paraíso en cuerpos angelicales, cuerpos teofánicos, cuerpos inmortales, pero de la sexta dimensión.

58. Él pasará por el Paraíso. Cristo está en la séptima dimensión, en el Trono del Padre. Cuando termine Su Obra de Intercesión, Su trabajo, pasará por el Paraíso (de la séptima dimensión a la sexta dimensión) y hará allí un juicio a los mensajeros de cada etapa.

59. Y luego, Cristo con cada mensajero y el grupo de cada mensajero, regresarán a la Tierra y les dará cuerpos nuevos, cuerpos glorificados. Y cuando los veamos, comemos con ellos, como los discípulos comieron con Jesús luego de estar resucitado; y cuando los veamos, seremos transformados nosotros. Y ya todos en cuerpos glorificados, nos iremos luego de unos 30 a 40 días, como estrenando nuestro cuerpo nuevo aquí en la Tierra.

60. Recuerden que Cristo, luego que resucitó, aunque Él subió ese mismo día y se presentó, y presentó Su Sacrificio y Su Sangre en el Cielo, luego Él volvió y estuvo con Sus discípulos apareciéndoles durante 40 días; digamos un día en semana o dos días en semana; digamos, los domingos: apareció domingo de resurrección, después cuando volvió a aparecer fue otro domingo, el otro domingo siguiente; y pensemos que aparecía todos los domingos a los creyentes en Él.

61. Así también estarán con nosotros los creyentes en Cristo que resucitarán; y estaremos nosotros también con cuerpos glorificados, y estaremos con las labores que corresponde a ese tiempo. Y luego nos iremos con Cristo a

la Cena de las Bodas del Cordero (que durará tres años y medio) mientras la gran tribulación, que dura tres años y medio, se estará llevando a cabo en esta Tierra; donde el diablo acá en la Tierra se habrá apoderado completamente de todas las naciones, estará dominando completamente a todas las naciones, y tendrá esclavizados a todos los que estarán viviendo en la Tierra, y matando a las vírgenes insensatas y a los ciento cuarenta y cuatro mil judíos (y a muchos judíos más), y a todo el que no esté de acuerdo al anticristo y a su reino.

62. O sea que va a ser un tiempo muy difícil; pero también ahí vendrán los juicios Divinos apocalípticos que corresponden a la gran tribulación, donde habrá terremotos, maremotos, volcanes y una Tercera Guerra Mundial (la guerra de Armagedón).

63. Por lo tanto, todos esos juicios vendrán sobre el reino de la bestia, del anticristo; y será quitado ese reino para dar lugar al Reino del Mesías.

64. Al final de la gran tribulación (no sabemos en qué momento), Cristo regresará con Su Iglesia, con los creyentes en Él, ya como reyes, para tomar el poder político, religioso y judicial del planeta Tierra; y establecer el Reino del Mesías en la Tierra.

65. Ahí será un enfrentamiento de Cristo y Su Ejército contra Satanás y el ejército de Satanás; y Cristo obtendrá la victoria. La obtuvo en el Cielo, en esa batalla en el Cielo. La obtuvo con Su muerte, sepultura y resurrección, y se sentó en el Trono de Dios, obtuvo el Trono de Dios celestial. Y obtendrá el Trono terrenal de Dios, que es el Trono de David, para establecer el Reino de Dios en la Tierra y restaurar la Tierra en Su Reino.

66. La Tierra estará renovada, y se establecerá una nueva

forma de vida, una nueva forma de trabajo, de enseñanza. Dice que todas las naciones serán llenas del conocimiento de la gloria de Dios. Esa es la enseñanza principal para el Reino del Mesías: La enseñanza de Dios y de Cristo. [Habacuc 2:14]

67. No hay enseñanza más importante que la enseñanza de Dios, como tampoco no hay libro más importante en la Tierra, que la Palabra de Dios, la Biblia: es la que contiene los Pensamientos Divinos.

68. ¿Usted quiere saber cómo Dios piensa? Lea la Biblia. ¿Quiere saber lo que Dios hará en este tiempo? Lea la Biblia. Ahí está todo lo que tiene que pasar en este tiempo final.

69. Por lo tanto, estemos bien cerca de Dios. Es tiempo de acercarse más a Dios cada persona, consagrar su vida, prepararse para ese glorioso momento de la Venida del Señor y transformación de nuestros cuerpos.

70. Ninguno desea quedarse aquí en la Tierra para pasar por la gran tribulación, nadie quiere perderse la Cena de las Bodas del Cordero. Dice Apocalipsis 19, verso 9 al 10, que son bienaventurados los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero. Esos son los creyentes en Cristo, porque han recibido a Cristo como su Salvador; y por consiguiente, ahí está la invitación a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. **“LA CONFRONTACIÓN ENTRE LAS DOS SIMIENTES.”**

72. Vimos cómo va a terminar todo. Fue reflejado en Caín y Abel, fue reflejado también en otros tiempos: allá en Jesús y Judas Iscariote (y así por el estilo), también lo vimos en Jacob y Esaú. Siempre hay una batalla.

73. Cuando Jacob estaba en el vientre de su madre tam-

bién estaba Esaú en el vientre de Rebeca; y brincaban tanto en el vientre: era que estaban luchando, peleando, por la primogenitura. Y cuando consultó a Dios, porque ya no podía vivir Rebeca... ¿Qué mujer puede dormir siquiera (aunque sea dormir) con una batalla de dos niños en el vientre? Y consultó a Dios; y Dios le dijo que había dos naciones, dos pueblos allí, luchando en el vientre; eran dos personas que luego formarían pueblos.

74. Por lo tanto, vean cómo la lucha de las dos simientes viene en la Tierra desde el Génesis hasta llegar a Apocalipsis.

75. Por lo tanto, estemos bien agarrados de Cristo, que nada nos pueda apartar de Cristo; recordando las palabras de Cristo que dijo: “El que pone su mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el Reino.” [San Lucas 9:62]

76. No podemos mirar hacia atrás sino hacia adelante, a Cristo. Él nos guía en Su Reino para que vivamos con Él por toda la eternidad.

77. Si alguna persona todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted. Los que están aquí presentes pueden pasar aquí al frente; y los que están en otras naciones pueden pasar al frente, allá en el auditorio o en la Iglesia donde se encuentre, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo.

78. ¿Cómo se conocen los que son simiente de Dios? Cristo dijo cómo se conocen. Vamos a leerlo directamente de la Biblia para que tengamos esas hermosas palabras de Cristo hablando acerca de los creyentes en Él. Capítulo 8, verso 47, dice [San Juan]:

“El que es de Dios, las palabras de Dios oye...”

79. Y los que no las quieran oír, miren lo que dice:

“...por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.”

80. Los que no querían oír a Cristo, el mismo Cristo les dice: “Es porque ustedes no son de Dios.”

81. ¿Y entonces de quién son? Vamos a ver lo que Cristo dice. Les leí capítulo 8, verso 47. Dice en el capítulo 8, verso 43:

“¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra.

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.”

82. Eran palabras duras, decirle a un grupo de religiosos que no eran de Dios; pero Él les estaba diciendo la verdad.

83. También en el capítulo 10, versos 24 en adelante, dice [San Juan]:

“Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente.

Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí...”

84. ¿Por qué? Porque las Obras que Él hacía eran las que estaban profetizadas que el Mesías haría en Su Venida.

“...pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho.

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre.

Yo y el Padre uno somos.”

85. El que oye la Voz de Cristo el Buen Pastor, que es la predicación del Evangelio de Cristo, es porque es oveja de Dios. “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo les doy vida eterna.”

86. ¿Para qué se predica el Evangelio? Cristo dijo [San Marcos 16:15-16]:

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

87. Se predica el Evangelio de Cristo para que las personas escuchen, nazca la fe de Cristo en su alma, crean, y Cristo les dé vida eterna. Es para que reciban vida eterna las personas, que se predica el Evangelio de Cristo. Es la única palabra que se habla para vida eterna, la predicación del Evangelio de Cristo.

88. Se puede hablar historia de cualquier libro, cualquier orador, pero eso no es para vida eterna, es para un conocimiento terrenal; pero la predicación del Evangelio de Cristo es para un conocimiento celestial, para obtener vida eterna por medio de Cristo nuestro Salvador.

89. Por eso Él decía: “Mis palabras son Espíritu y son Vida.”

90. Él también decía: “El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el Día Postrero.” San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40.

91. Mientras en los diferentes países continúan pasando al frente, veamos lo que dice San Juan, capítulo 5, verso 24:

“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra,

y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

92. Es la única Palabra que al recibirla, la persona pasa de muerte a Vida; o sea, pasa de una condición de muerte física que recibe la persona (porque murió a la vida eterna), entonces pasa de muerte a la vida eterna, a vida en la vida eterna; pasa de muerte a Vida.

93. Cuando pecó Adán y Eva en el Huerto del Edén, pasaron de vida eterna ¿a qué? a muerte; y ahora por medio del segundo Adán pasamos de muerte a vida.

*“Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de los muertos,
Y te alumbrará Cristo.”*

[Efesios 5:14].

94. ¿Cómo va a despertar una persona de entre los muertos para que Cristo lo alumbré? Es que la humanidad murió a la vida eterna, por lo tanto, la humanidad está muerta a la vida eterna; y cuando una persona oye la Palabra del Señor... “porque los muertos escucharán la Voz del Hijo del Hombre, la Voz del Hijo de Dios, y el que la oyere, despertará.” Eso es lo que dice San Juan, capítulo 5, verso 25:

“De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán.”

95. La humanidad está muerta. Eso es el resultado del pecado en el Huerto del Edén: muertos a la vida eterna. Pero el que oye la Voz de Cristo, el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, del Hijo de Dios, dice que vivirá: “Los que la oyeren, vivirán,” obtendrán la vida eterna. Y por consiguiente estarán vivos a la vida eterna en el Reino de Cristo; y eso es para toda la eternidad. Aunque su cuerpo físico

muera, Él lo resucitará en el Día Potrero, porque el alma ya tiene vida eterna, y el espíritu que recibe tiene vida eterna; por lo tanto, lo que nos falta es solamente un cuerpo físico, inmortal, incorruptible y glorificado, que Él ha prometido darle a todos los creyentes en Él.

96. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

97. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y con nuestros ojos cerrados, todos decimos:

98. *Padre nuestro que estás en los Cielos, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que te están recibiendo como Salvador, están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino a todos, y les des vida eterna, y los guíes todos los días de su vida.*

99. Ahora repitan conmigo esta oración:

100. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi alma, en mi corazón.*

101. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

102. *Creo en Tu Primera Venida y en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

103. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

104. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

105. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente*

contigo en Tu Reino. Haz realidad en mi vida, en mí, la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario.

106. Sálvame, te lo ruego. En Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

107. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

108. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

109. Los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, me dirán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’”

110. Por cuanto ustedes han creído en Cristo con todo vuestro corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y así sean colocados en el Reino de Cristo.

111. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista; y era tan importante ser bautizado que Juan no lo quería bautizar y Cristo le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia.” Y entonces lo bautizó. [San Mateo 3:13-17]

112. Y si Cristo fue bautizado, ¡cuánto más nosotros necesitamos ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, como fueron bautizados todos los que recibieron

a Cristo como Salvador!

113. El bautismo en agua es tipológico. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente, está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

114. En el bautismo en agua, la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Tan sencillo como eso es el simbolismo, la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor.

115. Por lo cual, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador. Los que están en otras naciones también pueden ser bautizados.

116. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Y nos continuaremos viendo el próximo domingo, Dios mediante.

117. Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

118. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez. Y en cada país dejo al ministro correspondiente, para que les indique cómo hacer para ser bautizados los que han recibido a Cristo como Salvador, y luego despedir la actividad, el culto.

119. Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“LA CONFRONTACIÓN ENTRE LAS DOS SI-
MIENTES.”**

**LOS REINOS DEL
MUNDO VENDRÁN A
SER DE JESUCRISTO**

LOS REINOS DEL MUNDO VENDRÁN A SER DE JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 26 de mayo de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas tardes, amados hermanos y amigos presentes, y los que están en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Hemos estado viendo cómo va hacia adelante el proyecto de la Gran Carpa-Catedral; es como en el tiempo de Esdras y Nehemías y Zacarías, en donde se comenzó una obra, y dice la Escritura que se terminaría, se completaría.

3. Ahora, tenemos aquí el capítulo 11 de Apocalipsis, versos 15 en adelante (15 al 19), que nos dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“LOS REINOS DEL MUNDO VENDRÁN A SER DE JESUCRISTO.”** Ventrán a ser del Señor, de Su Cristo, del Señor; de nuestro Señor y de Su Cristo.

6. Los reinos del mundo, encontramos en Daniel, capítulo 2, que es el reino de los gentiles que estará en la Tierra en el tiempo de la Venida del Señor, de la Venida de la Piedra no cortada de manos. Reino que ha estado gobernando por miles de años, pues desde que perdió Adán y Eva el Reino allá en el Huerto del Edén, al pecar, el enemigo de Dios, el diablo, Satanás, a través de la serpiente —a través de la cual había engañado a Eva— encontramos que tomó este mundo, y ha estado reinando en este mundo el diablo por medio del plan de rebelión del diablo.

7. Luego encontramos que en el tiempo de Nabucodonosor (para no ir muy atrás) comenzó el reino de los gentiles, el cual le fue mostrado a Nabucodonosor, y Nabucodonosor vio una estatua con la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el vientre y los muslos de bronce, las piernas de hierro, y los pies de hierro y de barro cocido;

que representa el reino de los gentiles desde el tiempo de Nabucodonosor.

8. Ese reino babilónico representa a la cabeza de oro con su rey Nabucodonosor; luego pasó a la otra etapa, del pecho y los brazos de plata, con el reino medo-persa; y luego pasó a la tercera etapa: el vientre y los muslos de bronce, que corresponde al reino o imperio de Grecia con Alejandro el Grande, y del cual salieron sus cuatro Generales y establecieron luego otros reinos; o sea, el reino de Alejandro el Grande se dividió en cuatro reinos luego de la muerte de Alejandro el Grande.

9. Y luego de ese reino del vientre y los muslos de bronce, vino el reino o imperio cuarto: las piernas de hierro; y ese fue el imperio romano que cayó y luego pasa a otra etapa (esa fue la herida de muerte de la cual fue sanado ese imperio, esa cuarta etapa); y pasó a una segunda parte la cuarta etapa: los pies de hierro y barro cocido.

10. O sea, el hierro representa al imperio romano, y pasa a los pies y está cubierto con barro; pero el barro y el hierro no se funden, son dos cosas diferentes, solamente alianzas humanas, así es como estaría. Y el capítulo 2, verso... En la parte más importante: verso 40 en adelante del capítulo 2 de Daniel, dice... Aun un poco antes: verso 25 del capítulo 2 de Daniel, dice:

“Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey (recuerden que el rey había decretado la muerte de todos los sabios, de los magos, de todas las personas).”

[Verso 24]: *“Después de esto fue Daniel a Arioc, al cual el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, y yo le mostraré la interpretación.”*

11. Es que el rey había ordenado la muerte de todos; y el verso... Vean cómo le dicen los caldeos. Verso 10:

“Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo.

Porque el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne.

Por esto el rey con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia (¿Y quién salvó a los sabios de Babilonia de aquel tiempo? Dios por medio del profeta Daniel).

Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos (o sea, Daniel, Sadrac, Mesac y Abed-nego eran sabios también).

Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es la causa de que este edicto se publique de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioc hizo saber a Daniel lo que había.

Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey.

Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, para que pidiesen misericordias del Dios del cielo sobre este misterio, a fin de que Daniel y sus compañeros no pereciesen con los otros sabios de Babilonia.

Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría.

El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.

A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

Después de esto fue Daniel a Arioc, al cual el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, y yo le mostraré la interpretación.

Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado un varón de los deportados de Judá, el cual dará al rey la interpretación.

Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú hacerme conocer el sueño que vi, y su interpretación?

Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey.

Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama:

Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamien-

tos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser.”

12. Dios le puede mostrar al rey lo que ha de ser, pero si no le da la interpretación de lo que eso significa, de esa estatua que él vio, pues se queda viendo ahí lo que ha de ser sin entenderlo.

13. Pero la revelación siempre viene de parte de Dios por Su Espíritu a un profeta. “Porque no hará nada el Señor sin que antes revele Sus secretos (¿a quién?) a Sus siervos, Sus profetas,” [Amós 3:7] los cuales son colocados en la Tierra por Dios con las dos consciencias juntas; y por consiguiente, esos misterios le son abiertos como le son abiertos los libros a las personas, a los estudiantes; y él entonces los comprende, porque viene de parte de Dios el Ángel Gabriel al profeta Daniel, y le enseña como un maestro, le enseña lo que significa lo que el rey vio.

14. Así podemos ver que el Ángel Gabriel acompañaba al profeta Daniel, que era Gobernador también de Babilonia, y sus compañeros trabajaban con él en toda la comarca, en puestos políticos importantes.

15. Este sueño que tuvo el rey Nabucodonosor es un sueño político profético, pero que también incluye la parte espiritual (y es lo que sucedería en los postreros días).

“Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser.

Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen (una estatua). Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era

muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible.

La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó (o sea, que la Venida de la Piedra, que es la Venida del Señor para el Día Postrero, es para la etapa en donde esa estatua, que es el reino de los gentiles, esté en los pies de hierro y de barro cocido).

Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra.”

16. Fue hecha un gran Reino que llenó toda la Tierra; porque la Piedra viniendo es la Venida del Mesías, esa Piedra no cortada de manos, cortada del monte, y Su Reino que Él reclama. Porque en el Cielo, cuando recibe el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, y lo abre, entonces hace el reclamo de todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; y es, luego que toma ese Libro, que viene Cristo, el Mesías, con el Título de Propiedad para hacer Su Obra de Reclamo y reclamar el Reino que le corresponde. Vamos a seguir:

“Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey.

Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad.

Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro.

Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual (el segundo reino sería el del pecho y los brazos de plata, que es el reino medo-persa; y después, el tercer reino es el vientre y los muslos de bronce)... y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra.

Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo (ese fue el reino romano, el imperio romano de los Césares).

Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido.

Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil.

Así como viste el hierro mezclado con barro, se mezclarán por medio de alianzas humanas (el barro uniéndose al hierro por medio de alianzas humanas, pactos humanos)..."

"Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,

de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al

rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofreciesen presentes e incienso.

El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia (por interpretar un sueño, vean todo lo que el rey le ofreció: Gobernador de toda la provincia de Babilonia, y le dio muchos honores, grandes dones; lo hizo Gobernador de la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios).

Y Daniel solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed-nego; y Daniel estaba en la corte del rey.”

17. Miren cómo subió, no por voto del pueblo sino por decreto del Rey: a Gobernador de todo el estado o provincia de Babilonia; y los que ayudaban a Daniel orando, fueron colocados en los negocios de la provincia de Babilonia. Daniel pidió para ellos también.

18. Así podemos ver cómo el reino de los gentiles, que comenzó con Nabucodonosor, terminará en los pies de hierro y de barro cocido, porque la Venida del Señor en el Día Postrero será en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido.

19. La Primera Venida de Cristo fue en las piernas de hierro, el imperio romano; y el imperio romano crucificó a Cristo. Y la Segunda Venida de Cristo será en la etapa de

los pies de hierro y de barro cocido, al final de esa etapa; porque la Venida del Señor le pondrá fin al reino de los gentiles, le pondrá fin a los pies de hierro y de barro cocido; y entonces los reinos de este mundo vendrán a ser de nuestro Señor y de Su Cristo.

20. O sea, que la Venida del Señor para el Día Postrero es en la Obra de Reclamo de Cristo para tomar el Reino mundial, no solamente el Reino sobre Israel sino que el Reino del Mesías será mundial. Como Hijo de David es heredero al Reino de David y Trono de David, dice el Ángel Gabriel a la virgen María en San Lucas, capítulo 1, verso 30 en adelante; dice:

“Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios.

Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS.

Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre;

y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.”

21. O sea, que el Reino de David y Trono de David va a ser restaurado por el Mesías Príncipe en Su Venida para Israel.

22. Recuerden que la Venida de Cristo para el Día Postretero tiene dos partes muy importantes: Viene primero a Su Iglesia, pero eso es un secreto, y será en secreto Su Venida a Su Iglesia; y luego vendrá a Israel, el cual verá a Cristo obrando en medio de Su Iglesia, y dirá: “Éste es el que nosotros estamos esperando.”

23. Y luego, para finalizar la gran tribulación, resucitará a los muertos de los elegidos de Israel, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, los

cuales durante la gran tribulación van a ser martirizados, muertos, como murieron en el tiempo del Holocausto o Shoá, los seis millones de hebreos, de judíos.

24. Y ahora, aquí en el Apocalipsis, capítulo 6, nos muestra bajo el Quinto Sello lo que sucede. Capítulo 6, verso 9 en adelante, dice:

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían.

Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?

Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”

25. O sea, que viene otra apretura, otra persecución para los judíos, conforme a esta promesa. Pero los que murieron en el Holocausto nazi, que llevó a cabo el gobierno nazi de Hitler, no están perdidos: están en una dimensión donde le son dadas vestiduras blancas y se les dice que esperen hasta que sean completados los que faltan por morir como ellos (que son ciento cuarenta y cuatro mil que han de morir martirizados como ellos, doce mil de cada tribu).

26. Luego, cuando se abre el Sexto Sello, que son los ministerios de Moisés y Elías abriendo el Sexto Sello, dice:

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre...”

27. El Sexto Sello, que son Moisés y Elías, esos ministerios de Moisés y Elías pueden abrir el Sexto Sello en el momento que quieran abrirlo. Esos son los ministerios

para Israel, bajo esos ministerios es que los ojos les serán abiertos a Israel; son los ministerios de Moisés y Elías.

“...y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento (recuerden que van a caer piedras de granizo, de alrededor de 100 libras, digamos de 60 a 100 libras, sobre los gentiles; y hay muchos... muchas piedras gigantes dando vueltas en el espacio, así que viene algo terrible sobre la humanidad, sobre el reino de los gentiles).

Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”

28. Las islas deben estar preocupadas. Oramos por Puerto Rico para que estos juicios que han de venir no toquen a Puerto Rico. Aunque hay riesgos grandes, pero oremos... Y los que viven en Puerto Rico deben cuidarse, las costas son peligrosas, pero hay que ir a trabajar si el trabajo está en la costa. Y es mejor morir trabajando, luchando y respaldando la Obra de Dios, que estar sentado de vago en un monte para evitar lo que viene.

29. Ahora, si puede estar en un sitio más seguro, también lo puede hacer por su familia, pero sin abandonar la Obra de Dios y sin abandonar el trabajo, porque ¿quién lo va a mantener? Es una responsabilidad de cada persona buscar el sustento de su vida y de su familia.

30. El Sexto Sello comienza, se abre, con un terremoto; ese terremoto tiene que ver con la resurrección. Cuando Cristo resucitó hubo un terremoto también, o sea, que entonces la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación para los vivos luego, todo eso va a ser en un tiempo de grande confusión mundial. O sea, que la Iglesia-Novia de Cristo se va a ir de la Tierra y no se van a dar cuenta de lo que sucedió.

31. Pero para ese tiempo habrá en la profecía, lo cual le fue mostrado al reverendo William Branham, una Gran Carpa-Catedral en algún lugar; y tiene que ser en el territorio del continente correspondiente, en alguna parte de ese continente, desde donde se cubra todo el territorio del continente; y de ahí se cubre el mundo entero también.

32. Para eso están los satélites, la televisión, la radio y la prensa; y así un Mensaje cubrirá toda la Tierra. El Mensaje anuncia el juicio que viene, el Día de venganza del Dios nuestro, pero anuncia también las bendiciones que vienen para los creyentes en Cristo.

33. Y luego cuando se abre el... En el capítulo 6, vean, dice: “...y *todo monte y toda isla se removió de su lugar.*”

34. Oramos por la Isla del Cordero. Que Dios nos cuide así como nos ha cuidado de todas estas últimas tormentas, nos cuide de lo que acontecerá en esos días. Dice que “dará el pago a los de las costas,” por Isaías y otros lugares. Sigue diciendo:

“Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes;

y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero;

porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie?”

35. Para esos días probablemente muy poca gente podrá ir al trabajo (o sea, que en el trabajo van a tener vacaciones), las carreteras van a ser afectadas y todas estas cosas. Pero vean, después el capítulo 7 dice:

“Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vien-

tos de la tierra, para que no soplase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo (o sea, tenía el Espíritu Santo, que es el Sello del Dios vivo); y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar (recuerden que todas las cosas van a ser influidas, influenciadas, por otra dimensión),

diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios.

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel (y comienza a enumerar doce mil sellados de cada tribu).

De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados. De la tribu de Gad, doce mil sellados.”

36. *Y así sigue enumerando los sellados. Luego aparecen las vírgenes insensatas o fatuas:*

“Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación (o sea, son las vírgenes insensatas, que tienen que pasar por la gran tribulación), y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero.

Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos.

Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno;

porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.”

37. Ahí aparecen las vírgenes insensatas.

38. Ahora, la Venida del Señor es para recibir el Reino en la Tierra; pero lo recibe en el Cielo, y luego viene a la Tierra —ya como Rey— para tomar el Reino que le es entregado como Hijo de David: el Reino de David, y como Hijo del Hombre: el Reino del mundo entero.

39. San Lucas, capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente.

Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano,

para recibir un reino y volver.”

40. ¿Y quién ese es Hombre noble? Jesucristo. Se fue a un lugar lejano: al Cielo, para recibir un Reino, el cual recibió al sentarse en el Trono de Dios, recibió el Reino celestial; y luego recibe el Reino terrenal. Por consiguiente, cuando le es entregado el Título de Propiedad, el Libro de los siete sellos o sellado con siete sellos, recibe el Título de Propiedad donde están escritos los nombres de todos los hijos de Dios, de todos los que lo recibirían como único y suficiente Salvador; los cuales están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

41. Ahora, no toda persona está escrita en esa sección del Libro de la Vida, solamente los que formarían la Iglesia del Señor y estarán como reyes y sacerdotes en el Reino del Mesías. Luego Él da la parábola de las diez minas, donde nos dice:

“Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo.

Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros.

Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno (o sea, que Él le va a pedir cuenta por los talentos, por las minas que Él le ha dado a cada persona para trabajar en la Obra del Señor).

Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.”

42. Aquí en esta parábola le dio la misma cantidad a cada uno: una mina a cada uno. “Señor, tu mina ha ganado diez

minas,” o sea, que la multiplicó por diez. Si ganó diez minas, más la que le fue dada, son once.

“El le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades.”

43. Encontramos que nos está hablando de cómo va a ser el Reino; por eso Él dice: “Haced tesoros (¿dónde?) en el Cielo o en los Cielos.” Cuando los creyentes en Cristo trabajan en la Obra del Señor (sin darse cuenta algunos), están haciendo tesoros en el Cielo, en el Reino de Cristo; y lo van a disfrutar luego, cuando estén en la Tierra en el Reino del Mesías. Él dice: “He aquí vengo pronto, para recompensar a cada uno según sea su obra.” [Apocalipsis 22:12]

44. Por lo tanto, encontramos que Cristo no le quitó lo que había ganado. Le dio uno, una mina, que es dinero, y ganó diez más; y no dice que Cristo le quitó todo, sino: “Ahora vas a reinar sobre diez ciudades, sobre lo que has ganado.” [San Lucas 19:17]

45. Es que los creyentes en Cristo han sido limpiados con la Sangre de Cristo, y por consiguiente, la Escritura nos dice que reinarán con Él por el Milenio y por toda la eternidad. Por ejemplo, aquí en el capítulo 1 del Apocalipsis, versos 5 al 6 nos dice:

“...Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.”

46. Nos ha hecho reyes y sacerdotes para nuestro Dios; o sea, que el Orden Sacerdotal celestial va a estar en el Reino del Mesías trabajando. Capítulo 5 del Apocalipsis,

versos 5 en adelante dice:

“Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos (el León de la tribu de Judá es Cristo, la raíz de David es Cristo, y Él venció para tomar el Libro y abrir sus Sellos, para tomar ese Título de Propiedad, abrir sus Sellos y hacer Su Obra de Reclamo).

Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra (los ancianos, que son veinticuatro sobre veinticuatro tronos: son los doce patriarcas hijos de Jacob y los doce apóstoles del Señor; exceptuando a Judas Iscariote, pero la posición, el trono, le fue dado a otro apóstol).

Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos (porque los santos, los creyentes en Cristo, estaban orando y habían orado por la resurrección, por el regreso a la Tierra; y los que están vivos en la Tierra están orando por la Venida del Señor para nuestra transformación);

y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes,

y reinaremos sobre la tierra.

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.”

47. El Cordero, Cristo, es digno de tomar el poder y reinar en esta Tierra. Aquí podemos ver que hay un pueblo que está señalado en la Escritura como reyes, sacerdotes y jueces, porque han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador; y Cristo con Su Sangre los ha limpiado de todo pecado y los ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinarán con Cristo sobre la Tierra por mil años, y luego por toda la eternidad.

48. Estas personas también son jueces, porque juzgarán al mundo, Cristo con Su Iglesia juzgarán al mundo. Primera de Corintios, capítulo 6, lo dice así, verso 2 en adelante:

“¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros (¿ve?, a los santos que se refiere es a los creyentes)... Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?”

49. No solamente los creyentes en Cristo van a juzgar con Cristo al mundo, sino a los ángeles también; por lo tanto, pertenecen al poder judicial celestial que será establecido en la Tierra en la Venida del Reino de Dios; y al poder político, como reyes y sacerdotes, también pertenecen; y al poder espiritual o religioso como sacerdotes. O sea, que esos tres poderes van a estar bien unidos y concentrados

en Cristo y Su Iglesia. Y esos son los que vienen con Él en Apocalipsis 19. Capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea (¿ve?, va a juzgar, va a pelear).

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo (ese es el Nombre Nuevo del Señor, del cual habla en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, que Él tiene un nombre nuevo; y si Él lo dice, así es) .. y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos (esos son los creyentes en Cristo que ahí vienen de la Cena matrimonial, de la recepción de la Cena de las Bodas del Cordero; vienen con Él después de la gran tribulación para establecer el Reino del Mesías).

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones (la Palabra), y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso (o sea, que es el tiempo para la ira de Dios por medio del Mesías, del Cordero, que se convierte en León de la tribu de Judá, en Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo).

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

50. Viene como Rey de reyes y Señor de señores. El verso 19 dice:

“Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejér-

citos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército.

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos.”

51. Ahí podemos ver la batalla que viene; y durante la gran tribulación ocurrirá una Tercera Guerra Mundial, y será nuclear, atómica. No hay quién se la despinte a la raza humana, porque ya está en la profecía, y ha sido hablada; y ha sido repetida en nuestro tiempo, ha sido hablada en nuestro tiempo.

52. Por lo tanto, los reinos del mundo vendrán a ser de Jesucristo, la Piedra no cortada de manos que vio Daniel en la profecía del capítulo 2. Pero lo importante, lo glorioso de esto, es que los creyentes en Cristo van a estar en el Reino del Mesías y van a estar trabajando en ese Reino como reyes (la parte política), como sacerdotes (la parte religiosa) y como jueces (la parte judicial).

53. Para ese Reino del Mesías habrá una sola forma de entender y creer en Dios: “porque la Tierra será llena del conocimiento de la gloria del Señor, como las aguas cubren el mar” (dice Habacuc, capítulo 2, verso 14). Y cuando la humanidad es llena del conocimiento de Dios, entonces se aparta de lo que no es la verdad; porque cuando se recibe la verdad, entonces la persona deja lo que no es la verdad y se queda con la verdad.

54. Por eso todos van a conocer a Dios; y van a servir a

Dios los que entren al Reino del Mesías; porque los reinos del mundo vendrán a ser ¿de quién? Del Señor Jesucristo nuestro Salvador. Y eso lo muestra Isaías, capítulo 9, verso 6 al 7; dice:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro (o sea, que es el Príncipe heredero al Trono de David y al Reino de David); y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. (¿Y quién va hacer esto? Dice:)

El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

55. Será una Obra de Dios, una Obra Divina. Para que se establezca, se restaure el Reino de David, tiene que ser una Obra Divina. Para que haya un cambio en la política de Israel y de todas las naciones, tiene que venir una Obra Divina para llevarse a cabo esa labor; e Israel ser restaurado al Reino de David y el Reino de David ser restaurado a Israel; y Jerusalén venir a ser la capital de Israel, de ese Reino, y del mundo entero.

56. Cualquiera podrá decir: “Habrá naciones que no estarán de acuerdo.” No se preocupen que esas serían entonces las que estarán a la izquierda, en la parábola de San Mateo, capítulo 25, verso 31 al 46.

57. El Hijo del Hombre cuando se sienta en el Trono de Su Reino, el Trono de David, colocará a Su derecha... reunirá delante de Él todas las naciones; colocará a Su derecha, como el pastor coloca las ovejas a su derecha, así colocará unas naciones; y a Su izquierda, como el pastor coloca los cabritos a su izquierda, también Cristo colocará otras

naciones a Su izquierda. Y juzgará: primero a las de la derecha, y les dará la bendición de entrar al Reino, al Reino mesiánico, al Reino del Mesías, por lo que han hecho en favor de los pequeñitos; dice: “Sus hermanos más pequeños” (incluye a judíos y también a la Iglesia del Señor Jesucristo, los creyentes en Cristo); y a los de la izquierda también les juzgará.

58. A los de la derecha los colocará en Su Reino; a los de la izquierda los juzgará por las cosas que hayan hecho en favor o en contra de los creyentes en Cristo, y también lo que hayan hecho en favor o en contra de los judíos.

59. Recuerden que dice que “cualquiera que diere un vaso de agua fría, fresca, a uno de estos mis hermanos más pequeños, no perderá su recompensa; pero cualquiera que fuere de tropiezo, mejor le fuera amarrarse a una piedra de molino y tirarse a lo profundo del mar,” eso es lo que dice Cristo. [San Marcos 9:41-42]. Por lo tanto, es importante saber estas cosas.

60. Hay una promesa en el libro del Génesis para Israel y también en el libro de Números: “El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito.” Israel es un pueblo bendito por Dios, y la Iglesia del Señor Jesucristo es un pueblo bendito por Dios.

61. Por lo tanto, quién haga algo mal en contra de Israel o de la Iglesia del Señor Jesucristo, tendrá problemas delante de Dios; y los que hagan algo bueno, no perderán su recompensa. Así de sencillo es todo en el Programa Divino.

62. Y ahora, sabiendo que los reinos de este mundo, los reinos del planeta Tierra, van a ser del Señor Jesucristo en Su Reino mesiánico..., porque Él es el heredero no solamente al Trono de David y Reino de David y a todo el territorio de Israel, sino Él es el heredero al mundo entero,

como Hijo del Hombre.

63. Como Hijo de Abraham es el heredero a todo lo que le fue prometido a Abraham. Como Hijo de Dios, Él es el heredero de los Cielos y de la Tierra, y por consiguiente del Reino celestial donde se sentó en el Trono celestial; por eso Él dijo en el capítulo 28, verso 16 al 20 de San Mateo, cuando se fue a despedir de Sus discípulos para irse al Cielo, les dice: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.”

64. Él tiene el poder del Cielo y de la Tierra porque está sentado en el Trono celestial; y ahora le falta reclamar el Trono de David para gobernar sobre Israel, y desde ahí gobernar sobre todas las naciones.

65. El anticristo tratará de tomar ese Reino; pero así como el diablo trató de tomar el Trono celestial y no pudo, tampoco va a tener éxito el diablo en que le sea entregado el Reino de David y el Trono de David; aunque tratará, porque ese es el Reino y Trono que está en disputa; pero Cristo, al tomar el Título de Propiedad en el Cielo y abrirlo, hace el reclamo de ese Trono y de ese Reino, y del Reino mundial también, porque Cristo recibirá los reinos de este mundo. Y todos los reinos en el Reino Milenial pertenecerán y estarán bajo la corona del Mesías, de Cristo, el Rey de reyes y Señor de señores.

66. Los detalles los dejaremos para otra ocasión, porque no se pueden dar ciertos detalles que corresponden a la estrategia de Cristo para obtener todo esto que está profetizado; así que los detalles se quedan quietecitos ahí. Solamente mostramos las profecías y algunas cositas de cómo van a ser ciertas cosas para que tengamos nuestros ojos bien abiertos.

67. Cuando ustedes vean a Israel con hambre espiritual,

deseando escuchar sobre estas cosas, recuerden, está por irse el Espíritu de Cristo para los judíos. Así como vino de los judíos recorriendo hasta... de Asia Menor a Europa, Norteamérica y Suramérica, y de ahí extendiéndose a otras naciones, luego regresará a Israel; porque como el sol sale del Este, va recorriendo el camino, pasa por el Oeste, y del Oeste va de regreso para el Este de nuevo. Oseas, capítulo 6, verso 1 en adelante, dice que va a regresar, los va a resucitar; y Malaquías, capítulo 4, verso 2, dice:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación.”

68. Por lo tanto, Israel va a ser restaurado —oremos por Israel— pero va a pasar por una etapa difícil, parecida a la del Holocausto. Ellos no lo saben, pero saben que las condiciones están iguales a como sucedió antes del Holocausto judío; pero van a recibir la Palabra, el Mensaje final de Dios, van a recibir a Moisés y a Elías, los Dos Ungidos, los Dos Olivos, los cuales les van ayudar para ese tiempo.

69. Los reinos del mundo vendrán a ser entonces, ¿de quién?, del Señor Jesucristo. Eso fue lo que dijo el Arcángel Gabriel a la virgen María: que Dios le dará el Trono de David y reinará sobre Israel para siempre.

70. Y la multitud con la cual viene, Su Ejército, es la Iglesia ya resucitada, con cuerpos glorificados y transformados viniendo de la Cena de las Bodas del Cordero; eso es cuando venga ya para establecer el Reino en la Tierra. Antes de eso viene en forma secreta a Su Iglesia, estará en medio de Su Iglesia, le dará la fe para ser transformada y raptada; cuando veamos los muertos, los creyentes en Cristo resucitados ahí seremos transformados.

71. Los detalles los dejamos quietecitos porque salen mu-

chos imitadores por el mundo tratando de imitar; porque el enemigo, el diablo, los usa para interrumpir el Programa Divino, para que cuando vean (se vea el Programa de Dios siendo cumplido), digan: “Eso es lo mismo.”

72. Pero no fue lo mismo... Cuando Cristo estuvo en la Tierra, decían: “Primero vino Teudas y Judas y llevaron muchos discípulos; murieron y todo se desvaneció.” Pero no era lo mismo, era una imitación de lo que sería el Mesías en aquel tiempo; y así será en nuestro tiempo también. Muchos imitadores han venido por el mundo tratando de interrumpir la Obra de Dios, pero vino un verdadero profeta, el precursor de la Segunda Venida de Cristo. [Hechos 5:34-42]

73. Como el Espíritu Santo dijo que será la Venida de Cristo a Su Iglesia y después la Venida de Cristo a los judíos, así va a ser.

74. Por lo tanto, los creyentes en Cristo, los escogidos, los elegidos que van a ser transformados, conocerán el Mensaje del precursor y luego verán cómo se estará cumpliendo esas profecías que fueron habladas por el Espíritu Santo a través del precursor, el cual vino preparándole el camino al Señor, que vendrá a Su Iglesia en forma secreta.

75. Pero ese secreto, ese misterio, le será abierto a la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia, le será abierto a la Iglesia del Señor; y eso le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Estarán escuchando, por consiguiente, la Voz de Cristo tronando por siete veces, o sea, trayendo el Mensaje en forma consecutivo a Su Iglesia.

76. Esa forma consecutiva nos muestra que vendrá reve-

lación sobre revelación. Siete es un número completo, o sea, que el Mensaje completo no va a ser dividido en partes, será un Mensaje con siete etapas, pero que viene en forma consecutiva. No va a ser un Mensaje que va a dar el primer trueno, uno por allá, y el segundo trueno, otro por otro sitio. Será en forma consecutiva, Cristo hablando en la forma que está prometido que Él nos hablará en este tiempo final.

77. Dice el reverendo William Branham que todo será en simplicidad. Página 17 y 18 del libro de *“Los Sellos,”* y página 472 del libro de *“Los Sellos.”* Todo será en simplicidad. Pero no se puede dar mucho detalle, para que no surjan imitaciones que hagan daño al Programa Divino; pero todo va a llegar a su parte culminante en el cumplimiento de la visión de una Gran Carpa-Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham; él dijo: “Ahí será la Tercera Etapa, ahí será esa etapa que está prometida.”

78. Por lo tanto, cuando los creyentes en Cristo vean el cumplimiento de una visión, de esa Visión de la Carpa, en algún lugar... Si fuera para el tiempo de Lutero, tenía que ser en Alemania; si fuera para el tiempo de Wesley, tenía que ser en Inglaterra; si fuera para el tiempo del reverendo William Branham, tenía que ser en Norteamérica. Y ahí lo dejamos, averigüe usted el resto. Tiene que ser para el tiempo en donde Dios esté llevando a cabo Su Obra, para darnos la fe para ser transformados, y de ahí se extiende hacia otras naciones.

79. **“LOS REINOS DEL MUNDO VENDRÁN A SER DE JESUCRISTO.”**

80. El hombre más importante que ha pisado este planeta Tierra. ¿Por qué? porque es Emanuel, que traducido es:

Dios con nosotros. Dios visitó el planeta Tierra en la Tierra de Israel, dos mil años atrás, vestido de un velo de carne llamado Jesús. Emanuel: Dios con nosotros. El velo de carne es la vestidura humana, es la semejanza física de Dios; el Espíritu Santo es un cuerpo de otra dimensión, y es la imagen de Dios.

81. Por lo tanto, en Jesucristo estando toda la plenitud de Dios, ahí teníamos Padre, Hijo y Espíritu Santo; por eso Cristo decía: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” Y Él decía: “Las obras que yo hago, no las hago de mí mismo. El Padre que mora en mí, Él es el que hace las obras.” Tampoco hablaba nada de Sí mismo, sino como el Padre le daba que hablase, como Él oía del Padre, así Él hablaba. [San Juan 14:7-11]

82. Por lo tanto, todo lo que Jesús hacía era lo que el Padre le daba a conocer por medio del Espíritu Santo que estaba en Él; como todo lo que usted y yo hacemos es lo que nuestra alma, nuestro subconsciente, nos da a conocer por medio del espíritu que está en nosotros. Si el espíritu que está en nosotros sale, lo que queda es un cuerpo muerto, porque el cuerpo sin espíritu está muerto.

83. Así que podemos ver estas cosas y podemos ver lo que viene en el Programa de Dios para el planeta Tierra, para todas las naciones: que los reinos del mundo vendrán a ser del Señor Jesucristo, nuestro Salvador.

84. Y ahí yo voy a estar en el Reino del Mesías, el Reino del Señor Jesucristo. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también; porque Él con Su Sangre nos ha lavado de todo pecado y nos ha limpiado con Su Sangre, de todo pecado, y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos con Él en Su Reino.

85. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a

Cristo, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino y pueda vivir eternamente en el Reino de Cristo, en el Reino del Mesías nuestro amado Señor Jesucristo; para lo cual puede pasar al frente.

86. Y los que están en otras naciones también pueden pasar al frente, donde se encuentren, allá en la iglesia o auditorio o lugar donde se encuentren, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que estarán recibiendo a Cristo como Salvador en estos momentos.

87. Los niños de diez años en adelante también pueden pasar al frente a recibir a Cristo como Salvador y luego tener la oportunidad de ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

88. Dijo Cristo en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16. Eso es así.

89. No hay otro Salvador, no hay otro Nombre en el cual podamos ser salvos, dice San Pedro en el capítulo 4, verso 12, del libro de los Hechos; y Cristo mismo dijo en San Juan, capítulo 14, verso 6: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.”

90. No hay otra forma de llegar a Dios. Es por medio de Cristo nuestro Salvador que el ser humano puede llegar a Dios, porque Cristo es el Sumo Sacerdote que intercede por nosotros ante Dios, con Su propia Sangre.

91. Encontramos los hijos de Aarón, dos hijos de Aarón que entraron al lugar santísimo sin estar autorizados a en-

trar en el lugar santísimo, para ofrecer incienso a Dios; era el sumo sacerdote el que podía entrar al lugar santísimo con el perfume y fuego correcto requerido por Dios. [Levítico 16]

92. Y ahora, en el Cielo Cristo es el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. No se puede entrar a la presencia de Dios sin que sea por medio de Cristo nuestro Salvador, el Sumo Sacerdote del Templo celestial, para obtener el perdón de nuestros pecados, ser limpios con Su Sangre de todo pecado y ser reconciliados con Dios. Como sucedía el día diez del mes séptimo de cada año, el día de la expiación, conforme a Levítico, capítulo 23, versos 26 al 29, y San Mateo, capítulo 26, versos 26 al 29, donde Él en la última cena con Sus discípulos, partió el pan y dio a Sus discípulos y les dijo: “Comed de él todos, porque este es mi cuerpo que por muchos es partido”; y tomando la copa de vino, dio a Sus discípulos después de dar gracias al Padre, y dijo: “Tomad de ella todos, porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” ¿Ven? Lo mismo bajo un Nuevo Pacto.

93. Por lo tanto, el Nuevo Pacto ha sido establecido por Cristo con Su Sangre, Su carne, Su cuerpo; y no hay otra forma bajo el Nuevo Pacto, de llegar a Dios y ser reconciliados con Dios.

94. No se nos puede pasar la oportunidad de obtener la vida eterna por medio de Cristo nuestro Salvador, al cual y para el cual serán los reinos del mundo; los cuales vendrán a ser ¿de quién? De Jesucristo nuestro Salvador.

95. Vamos a estar puestos de pie para orar por las personas que han recibido a Cristo como Salvador en diferentes naciones. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo:

96. *Padre nuestro que estás en los Cielos, vengo a Ti con todas las personas que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes países. Recíbelos en Tu Reino, te lo ruego. En el Nombre del Señor Jesucristo, te lo ruego. Amén.*

97. Y ahora, repitan conmigo esta oración los que están recibiendo a Cristo como Salvador en diferentes naciones:

98. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

99. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

100. *Señor, reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Creo con toda mi alma que Tú eres mi Salvador. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los de todo ser humano.*

101. *Señor, nació Tu fe en mi corazón, doy testimonio público de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí, el nuevo nacimiento.*

102. *Quiero nacer en Tu Reino, quiero nacer del Agua y del Espíritu para entrar a Tu Reino, como le dijiste al gran rabino Nicodemo en el capítulo 3 de San Juan. Quiero entrar a Tu Reino, quiero vivir eternamente en Tu Reino.*

103. *Sálvame, Señor. Haz una realidad la salvación que ganaste para mí y para todo ser humano en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre glorioso y Eterno, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

104. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

105. Cristo les ha recibido en Su Reino. Y ahora los que han venido a recibir a Cristo como Salvador en estos momentos, se preguntarán o nos preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’”

106. Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

107. En el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección, porque estábamos en Cristo. Y por consiguiente Él nos ha enviado a vivir en esta Tierra para que así confirmemos nuestro lugar en la vida eterna con Cristo nuestro Salvador.

108. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

109. Dejo con ustedes al reverendo José Benjamín Pérez para continuar y finalizar. Y en cada país dejo al ministro correspondiente para que les indique a las personas que han recibido a Cristo como Salvador en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del

Señor Jesucristo.

110. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad.

111. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez con ustedes.

“LOS REINOS DEL MUNDO VENDRÁN A SER DE JESUCRISTO.”

TEMED A DIOS

TEMED A DIOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 23 de junio de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes, hermanos y hermanas presentes, ministros y congregaciones, hermanos y hermanas en otros lugares también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén

2. Es una bendición y privilegio grande estar en esta ocasión reunidos alabando a Dios, glorificando Su Nombre y escuchando Su Palabra.

3. Para esta ocasión leemos en San Lucas, capítulo 12, versos 4 al 7, donde nos dice nuestro amado Señor Jesucristo palabras de sabiduría, de conocimiento Divino; y nos dice de la siguiente manera:

“Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer.

Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.”

4. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

5. **“TEMED A DIOS.”**

6. Tanto el salmista como el proverbista Salomón, nos dice que el principio de la sabiduría es el temor a Dios. Proverbios, capítulo 9, versos 10 al 11, dice:

*“El temor de Jehová es el principio de la sabiduría,
Y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia.”*

7. También en Proverbios 24, verso 21, dice:

“Teme a Jehová, hijo mío, y al rey.”

8. Y en Eclesiastés, capítulo 12, nos dice, verso 13 al 14:
*“El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios,
y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.”*

Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.”

9. Vean que el todo del ser humano es el temor a Dios, que es el principio de la sabiduría; por lo tanto, para comenzar la vida en esta Tierra, hay que comenzar con sabiduría; y por consiguiente, el principio de la sabiduría es el temor a Dios.

10. Por eso es que Dios ordenó a Moisés que le dijera al pueblo que le enseñaran a Dios. Moisés le enseñó de Dios y a Dios, y le enseñó los mandamientos que Dios le dio para el pueblo; y les dijo que guardaran los mandamientos Divinos y sirvieran con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con todo el espíritu y con todas las fuerzas a Dios, que lo amaran y le sirvieran, y a su prójimo como a sí mismo. [Deuteronomio 6:5-9 y Levítico 19:18]

11. Por lo tanto, el temer a Dios es muy importante para poder respetar a Dios y reconocer la Obra de Dios para el

tiempo en que la persona está viviendo, reconocer la Obra y amarla y respetarla.

12. Encontramos que a través de la Escritura hay casos en donde es mostrado que muchas personas respetaron a Dios honrando y amando el Mensaje de Dios para el tiempo en que les tocó vivir; reconociendo el mensajero que Dios envió para ellos en ese tiempo. Y por consiguiente, estuvieron respetando a Dios, estuvieron amando a Dios, estuvieron temiéndole a Dios.

13. Es importante el temor de Dios en el alma de todo ser humano, porque el propósito de vivir en esta Tierra es que toda persona tema a Dios y respete a Dios, y reconozca la Obra de Dios para el tiempo en que vive; y así haga contacto con Dios y obtenga la vida eterna que Dios tiene para el ser humano; la cual la otorga Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, el cual murió en la Cruz del Calvario llevando nuestros pecados; murió como el Cordero de Dios que fue tipificado allá en el cordero pascual que cada padre de familia sacrificó para la preservación de la vida de los primogénitos que estaban en el hogar.

14. Podía ser el padre un primogénito y podía ser un hijo un primogénito; y la preservación de la vida de ellos dependía, en ese tiempo en que Dios derramaría el juicio sobre todos los primogénitos en Egipto, dependía de ese cordero pascual que era sacrificado por cada padre de familia en la víspera de la pascua; el cual y del cual la sangre se aplicaba en el dintel y en los postes de la puerta de cada casa de familia hebrea, allá en Egipto.

15. Y el cordero era asado. No se podía cocinar en agua o en otra forma, sino asado en fuego y colocado dentro del hogar, para todos comerlo allí antes de la salida de Egipto, en esa gran liberación que Dios llevaría a cabo por Su Es-

píritu, la Columna de Fuego, manifestándose a través del profeta Moisés.

16. Todos los que temieron a Dios y honraron a Dios, por consiguiente, porque amaron a Dios y respetaron a Dios y Su profeta Moisés, y la Palabra, el Mensaje que él les dio, los primogénitos en esos hogares fueron preservados con vida.

17. El hijo del rey — del Faraón, y los primogénitos de Egipto que no tenían ese conocimiento y ese temor a Dios (pues no conocían a Dios, no temían al Dios de Israel), los primogénitos de todos los hogares egipcios murieron en esa noche; y aun los animales de ellos, los primogénitos de los animales también murieron. No así los de los hebreos que temieron a Dios, que respetaron a Dios, los cuales respetaron al profeta Moisés y el Mensaje que él les trajo de parte de Dios.

18. Encontramos también que el Faraón y los líderes del gobierno del Faraón no respetaron a Dios porque no respetaron a Moisés ni el Mensaje que Moisés trajo para el pueblo. Encontramos también que al no respetar a Moisés y su Mensaje, no querían dejar salir al pueblo hebreo; por lo cual tuvieron que venir diez plagas que Dios trajo y las anunció de antemano, cada una de ellas en el momento correspondiente, las anunció revelándoselas a Moisés, y Moisés decía lo que iba a suceder. Y aun con todo y eso no temieron a Dios.

19. El que no teme a Dios, su final será triste y no podrá entrar al Reino de Dios. Y eso tiene que arreglarlo mientras está viviendo; después que muere la persona no puede decir: “Ahora yo temo a Dios, ahora yo quiero servir a Dios, ahora yo respeto a Dios y Su Mensaje y Su mensajero.” Ya eso no lo puede hacer después que muere la

persona, tiene que ser mientras vive en esta Tierra.

20. Encontramos que no hay acepción de personas. Vean, encontramos personas de diferentes clases amando a Dios, temiendo a Dios, y por consiguiente respetando a Dios; pero también aun hay familias, familiares de los mismos mensajeros de Dios, que Dios ha enviado a través del tiempo, que ellos no respetaron a Dios, y por consiguiente no temieron a Dios.

21. Es el caso, uno de los casos es también, el del hermano de Moisés: Aarón y su hermana Miriam o María. Por lo tanto, aun los familiares de los diferentes profetas y mensajeros están llamados a temer a Dios y a respetar a Dios.

22. ¿Y cómo se hace? Amando y temiendo a Dios: al amar y temer al mensajero que Dios envía, y respetarlo, y respetar el Mensaje que él trae. Porque lo que haga una persona a favor o en contra de ese mensajero y su Mensaje, es contado como que lo está haciendo para Dios. Y lo está haciendo para Dios; porque el mensajero es enviado por Dios, está en la mano de Dios, y su Mensaje viene de parte de Dios para el pueblo.

23. Llegó el momento en que... porque estaban al lado de Moisés, y Moisés los había colocado en una buena posición por dirección de Dios: a Aarón como su ayudante... Porque Moisés pidió un ayudante porque tenía problemas para hablar (era tartamudo), y él temía que el pueblo o no le entendiera o se riera de él; pues siempre están los que se burlan de las demás personas porque vean algún defecto en la persona (y más con un tartamudo o con una persona que tenga problemas para caminar).

24. Miriam o María, la hermana de Moisés, que era mayor que él y que le había ayudado a Moisés cuando era bebé, y lo habían colocado en una canasta ella y su madre, por

dirección de su madre; vean, eso no valió en ese momento para no ser culpable de burlarse de Moisés, ella y Aarón (el sumo sacerdote, la segunda persona más importante después de Moisés).

25. Pero Aarón pensó, quizás, que porque él estaba en la posición de sumo sacerdote podía burlarse de Moisés, hablar acerca de Moisés y no tener ningún problema. Y hablaron María y Aarón acerca de la esposa de Moisés, la cual era etíope (y por consiguiente de color un poco oscuro) y gentil; y ellos no se habían dado cuenta que Dios era el que había obrado para que esa joven fuera la esposa de Moisés. [Números 12]

26. El pueblo había rechazado a Moisés cuando él tenía unos 40 años y quiso libertarlos, y estaba en una buena posición (Moisés) política; y fue rechazado. Y Moisés tuvo que irse huyendo porque había matado un egipcio por defender a un hebreo.

27. Y ese hebreo, ese judío o hebreo (juntamente quizás con otras personas, pero él por supuesto es el que aparece), al otro día que sucedió eso, al otro día Moisés llega a ver dos hebreos peleando, y él va para hacer la paz entre ellos, para que haya paz entre ellos; y el que había visto lo que Moisés había hecho (que había matado el día antes a un egipcio por defender a un hebreo), ahora le dice: “¿Quieres tú hacer como hiciste con el egipcio (O sea: que lo mataste y lo enterraste)?” Y Moisés se dio cuenta que se sabía el asunto del día antes. Y la voz se corrió y llegó hasta el Faraón. [Éxodo 2:11-15]

28. El hebreo decía: “¿Quién te ha puesto por juez?” O sea que ni siquiera quería que Moisés interviniera en el caso; lo que quería era pelear, abusar de la otra persona.

29. Moisés se tuvo que ir huyendo porque el Faraón dio

orden de detención contra Moisés para juzgarlo y matarlo.
30. Y Moisés se fue lejos, para Madián; y allí permaneció en Madián. Eran descendientes también de Abraham, pero no de la línea del Pacto Divino que venía de Abraham a Isaac, y de Isaac a Jacob, y de Jacob a los patriarcas.

31. Moisés tuvo que huir para salvar su vida; y estuvo 40 años allá en Madián pastoreando ovejas, Dios preparándolo; porque ese era el libertador escogido por Dios desde antes de la fundación del mundo, y lo habían rechazado; como también rechazarían al Mesías Príncipe en Su Primera Venida, al Libertador.

32. Y ahora, encontramos que cuando ya corre el ciclo nuevamente de cuarenta años, Dios lo envía de nuevo, ya un anciano de 80 años, para la liberación de Israel.

33. Por eso, vean ustedes, la promesa fue que estarían como esclavos, cautivos, por 400 años, le dice Dios a Abraham. En el capítulo 15 del Génesis, versos 13 en adelante, dice:

“Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”

34. La promesa fue que después de estos 400 años serían libertados y llevados a la tierra prometida. En cualquier momento, después de cumplirse los 400 años, se llevaría la liberación. Y Moisés estuvo allí 10 años antes para pre-

parar todo para la liberación; él conocía esa promesa, su madre pues se la había enseñado. Recuerden que su madre fue la que lo crió hasta cierto tiempo. En la etapa de enseñanza de niño (donde se graba todo) él recibió toda esa enseñanza de la promesa Divina.

35. Ahora, encontramos en Éxodo, capítulo 12, cuando ya se efectuó la liberación, en el capítulo 12, verso 40 y 41, dice:

“El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años.

Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.”

36. O sea, que luego que rechazaron a Moisés (cuando tenía 40 años) tuvieron que esperar 40 años más. Recuerden, cuando Moisés tenía 40 años e Israel tenía 390 años allá en Egipto. O sea, que estos ciclos Divinos en la vida de Moisés, de 40 años, son muy importantes.

37. Perdieron el ciclo de los 40 años al tener ya 40 años para ser el libertador, y tuvieron que esperar otro ciclo de 40 años en donde ya tenía 80 años Moisés, para tener otro ciclo de 40 años en el desierto; para luego, cumplidos los 40 años en el desierto, entrar a la tierra prometida.

38. Los últimos 80 años de la vida de Moisés, vean ustedes, encontramos que se repitieron dos veces 40 años. El segundo ciclo de 40 años de la vida de Moisés, fue porque el pueblo desagradó a Dios en diferentes ocasiones. Y cuando pidió agua en la segunda ocasión, Moisés hirió también la roca, y tuvo el pueblo un grave problema: Dios dijo que estarían por 40 años caminando por el desierto, hasta que aquella generación muriera. [Números 20:3-13]

39. Y los niños, que ellos decían que iban a ser víctimas de

las serpientes y de otros animales o reptiles, escorpiones y otros, serían los que entrarían a la nueva tierra, a la tierra prometida. Y por consiguiente, entraría una nueva generación a la tierra prometida; una nueva generación luego, que nacería durante esos 40 años en el desierto, serían los que entrarían a la tierra prometida.

40. Y los que no temieron a Dios y no respetaron a Dios, porque no respetaron a Moisés ni temieron a Dios manifestado a través de Moisés: no pudieron entrar a la tierra prometida.

41. Veán que cuando se cumplen 40 años, en cada ocasión que se cumplen 40 años en la vida de Moisés, es un tiempo para bendición que se abre, un ciclo Divino se abre; y si el pueblo lo pierde, tiene que esperar 40 años más; cuando se llegue a esos otros 40 años, se abre de nuevo ese mismo ciclo.

42. Ahí, para entrar a la tierra prometida, vean, se abrió el tercer ciclo de 40 años de Moisés. Él no pudo entrar, porque él desagradó a Dios hiriendo la roca cuando Dios le dijo que le hablara a la roca. O sea, que hasta el mensajero tuvo problemas en la ocasión en que debió de hacer las cosas como Dios le dijo que lo hiciera; obró con coraje, con rabia, a causa de que el pueblo lo incomodó, y por diez ocasiones quiso el pueblo apedrear a Moisés; o sea, ya se cansó del pueblo.

43. ¡Que Dios tenga misericordia de nosotros!

44. En la vida de Moisés, en los años de Moisés, se reflejan 6.000 años. En 120 años hay una cantidad de jubileos; y por consiguiente, en esos jubileos que están representados en la vida de Moisés, está reflejado el Programa Divino. Lo que hay que dividir es 6.000 años entre 50 y le va a dar 120 jubileos.

45. Esos ciclos de la vida de Moisés son importantes, así como el reverendo William Branham nos dice que él también tenía en su vida ciclos de 7 años, y en el año número 7 era siempre un momento, un año, muy difícil. Los mensajeros, todos tienen esos ciclos en el Programa Divino.

46. Ahora, encontramos que en la vida de Moisés, un profeta dispensacional con el cual Dios hablaba cara a cara, Dios le dice a María o Miriam, cuando quedó leprosa por el juicio Divino que cayó sobre ella; y le dice a María y a Aarón: “Ustedes no temieron a Dios, no temieron y hablaron contra Moisés”; y les dijo que era un hombre con el cual Dios hablaba cara a cara, como habla un compañero a otra persona; como hablan los amigos el uno con el otro, así Dios hablaba con Moisés; dice que no hablaba con Moisés como hablaba con otros profetas a través de sueños y cosas así, sino cara a cara.

47. Era nada menos que un profeta dispensacional; por lo tanto, en él también se reflejaba el Mesías, el cual será un profeta como Moisés, en el cual estará la Palabra de Dios colocada en la boca del Mesías para hablarla al pueblo.

48. “Profeta como tú les levantaré de en medio del pueblo,” dice Dios a Moisés en Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 19, y también en el capítulo 13 de Deuteronomio.

49. En el Mesías Príncipe se cumplirá plenamente esa promesa. En los demás profetas se cumple parcialmente (en una forma menor), pero la cumplirá plenamente (al grado mayor) el Mesías, tanto en Su Primera Venida como en Su Segunda Venida.

50. Su Primera Venida fue dos mil años atrás para los judíos, Su Primera Venida como Cordero para llevar el pecado del pueblo, el pecado del ser humano. Y en Su

Segunda Venida, vendrá en Su Obra de Reclamo para reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Obra expiatoria, vendrá a Su Iglesia.

51. Los judíos lo van a ver viniendo a Su Iglesia, porque Él viene para la resurrección y en la resurrección; y para llevar a cabo la resurrección de los muertos creyentes en él y para transformar a los que estén vivos.

52. Es el misterio más grande de la Biblia: la Venida del Mesías para el Día Postrero, la Venida del Señor a la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese es el misterio por el cual hubo silencio en el Cielo como por media hora. Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante, y San Mateo 24.

53. Ese es el misterio del cual Cristo habló y dijo que nadie sabía cuándo sería el día y la hora, el día y la hora de la Segunda Venida de Cristo; nadie sabía, ni aun los ángeles, dice Cristo; y también dice que ni aun el Hijo sabía, ni aun Jesús antes de estar resucitado no sabía cuándo sería el día y la hora; pero luego sí lo sabía, porque en el cuerpo glorificado se saben todas las cosas.

54. El misterio de la Venida del Mesías, de Cristo a Su Iglesia para el Día Postrero, todavía no le había sido revelada esa hora y día en que eso ocurriría; pero luego de estar ya glorificado, sí, Él sabe ese misterio, Él conoce ese misterio. [San Marcos 13:32]

55. Es el misterio más grande de la Biblia, por eso hubo silencio en el Cielo como por media hora. Cuando fue abierto el Séptimo Sello en el Cielo, fue abierto, y por consiguiente fue conocido por los ángeles, arcángeles, querubines, serafines y todos los que están allí en el Cielo, que aparecen ahí en Apocalipsis, capítulo 5. Quedaron callados para que no se interrumpiera el Programa Divino, para que el enemigo de Dios, el diablo y su ejército, no lo

entendieran, no supieran; para que no fueran a imitar lo que estará haciendo Cristo y lo que será Su Venida a Su Iglesia. Por eso hubo silencio en el Cielo como por media hora.

56. Pero ese misterio será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

57. Ese misterio será revelado en lo que el reverendo William Branham llamó: la Tercera Etapa; y la Tercera Etapa será la Palabra hablada, o sea, Cristo hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero.

58. Él habló a través de las edades por medio de Su Espíritu, a los mensajeros que envió, y a través de ellos le habló a Su Iglesia. Así será siempre, porque Dios obra siempre en la misma forma. Dios no cambia, así ha sido desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

59. Por lo tanto, hay que vigilar. ¿Dónde? En la Iglesia del Señor Jesucristo, es la que tiene esa promesa. ¿Y en qué etapa de la Iglesia? Ya la primera etapa del tiempo de los apóstoles pasó; la etapa de la Iglesia en su primera edad entre los gentiles, allá en Asia Menor, ya pasó; la segunda también pasó, la cual fue en Europa; la tercera, cuarta, quinta y sexta, también pasó, fueron en Europa.

60. Y el Espíritu Santo, así como voló de Israel a Asia Menor, a los gentiles, luego voló a Europa, y en diferentes naciones de Europa cumplió cinco etapas de Su Iglesia. Y después voló de Europa a Norteamérica, y ahí cumplió la séptima etapa de Su Iglesia, representada en la iglesia de Laodicea.

61. Y la próxima etapa será para donde vuele el Espíritu Santo, de Norteamérica a otro territorio; y ahí es que hay que vigilar las promesas hechas para el Día Postrero a Su

Iglesia; ahí será el territorio para donde se haya ido el Espíritu Santo.

62. Para donde haya volado de Norteamérica, hay que ver hacia dónde voló; porque a donde haya volado, para donde haya volado, ahí será la escena para el cumplimiento, en el cumplimiento de todas las promesas correspondientes a este tiempo final. Sencillo.

63. Y después de ahí... y ahí lo verán los judíos, y de ahí volará con Su Iglesia a la Cena de las Bodas del Cordero; y luego, de ahí regresará con Su Iglesia a Israel. O sea, que hay diferentes etapas para el cumplimiento de las promesas Divinas para Su Iglesia y para Israel.

64. La manifestación más grande de Jesucristo por medio de Su Espíritu está prometida para este tiempo final. Por lo tanto, tiene que haber una etapa que esté identificada como una edad eterna, que es la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, prometida, que es paralela a la Edad de Piedra Angular de la Primera Venida de Cristo; y tiene que haber un precursor de la Segunda Venida de Cristo, porque hubo un precursor para la Primera Venida de Cristo con el espíritu y virtud de Elías, que fue Juan el Bautista.

65. Y como precursor de la Segunda Venida de Cristo, con el espíritu y virtud de Elías, ya vino, y fue el reverendo William Branham; por lo tanto, él estuvo en la etapa paralela a la de Juan el Bautista. Así también tenemos la promesa que todo lo que él dijo que sucederá en la Iglesia, todo lo que él precursoró, se va a cumplir en la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero. Y habrá un territorio, y de ahí saldrá toda esa bendición para otras naciones.

66. Por lo tanto, es importante saber hacia dónde tenemos que tener nuestros ojos abiertos en y para que no se nos

pase por alto lo que Dios estará haciendo por medio de Su Espíritu en el Día Postrero.

67. Todavía no se puede hablar muy claro, muy abiertamente, para que el enemigo de Dios no imite las cosas que Cristo estará haciendo en medio de Su Iglesia. Pero estén atentos a lo que ha sido prometido que Dios va a hacer en medio de Su Iglesia; y por consiguiente va a usar a Su Iglesia para llevar a cabo todo ese Programa Divino correspondiente a este tiempo final.

68. Por eso es tan importante temer a Dios y tener respeto a Dios y Su Programa. Las cosas de Dios tienen que ser respetadas.

69. Los que no respetaron a Dios y las cosas de Dios, el Programa de Dios y los instrumentos de Dios y el pueblo de Dios, en tiempos pasados, en otras dispensaciones: perecieron.

70. Los que no respetaron a Noé y el Mensaje que él tenía de parte de Dios: perecieron en el diluvio.

71. Los que no respetaron a Dios y Su Programa que Él tenía para el tiempo de Abraham, los que vivieron en Sodomá y Gomorra, y ciudades cercanas: perecieron con fuego y azufre que descendió del cielo.

72. Los Arcángeles Gabriel y Miguel que le aparecieron a Lot en Sodoma, dijeron que Dios los había enviado para destruir la ciudad. O sea, que Ángeles vienen con comisiones para bendición o comisiones para juicio Divino, sobre individuos, sobre naciones... y aun sobre todas las naciones, como fue en el tiempo de Noé.

73. Pero lo importante también es que vienen con bendiciones para los que temen a Dios y respetan las cosas de Dios. Los que no se burlan sino que son reverentes, respetuosos y temen a Dios.

74. “Temed a Dios porque esto es el todo del hombre.”
“Teme a Dios y guarda Sus mandamientos.”
[Eclesiastés 12:13]
75. Todos sabemos que hay grandes bendiciones de Dios para los que temen a Dios, respetan a Dios y Su Palabra y Sus mensajeros, y aman a Dios. La persona no puede respetar a Dios y a los siervos de Dios y al pueblo de Dios si no teme a Dios, si no tiene temor de Dios.
76. La persona sin temor de Dios no respeta a Dios y las cosas de Dios, las cosas espirituales, y aun las cosas físicas que pertenecen a Dios.
77. Hubo una persona, Antíoco Epífanes, que no respetaba a Dios, que no temía a Dios y que no amaba al pueblo de Dios, y sacrificó una cerda en el templo de Dios. O sea, que una persona que no respeta a Dios, no ama a Dios, no teme a Dios: no respeta a Dios y hace cosas en contra de Dios.
78. Pero el que respeta a Dios, el que ama a Dios y teme a Dios: y por consiguiente ama a Dios, y por consiguiente respeta a Dios y las cosas de Dios.
79. Dios demanda respeto de todo ser humano. Dios demanda que todos le teman y respeten. Y eso no es voluntario, es un requisito que Dios ha establecido para todo ser humano que vive en esta Tierra en el tiempo que le toca pasar por este planeta.
80. El que no tema a Dios y no respete a Dios, no podrá vivir eternamente. Por lo tanto, las palabras de Jesús: “No temáis a los que pueden matar el cuerpo y después (¿qué pasa?) no pueden hacer nada más.”
- “Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer.*
(San Lucas, capítulo 12, verso 4 en adelante).

Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed (o sea, a Dios)."

81. **“TEMED A DIOS.”**

82. Lo que no entienda de Dios, del Programa Divino, de la Biblia, de la Obra de Dios, no lo critique, guarde silencio, ore a Dios para que Él le abra el entendimiento; y entonces, lo que no entiende de momento, lo entenderá después.

83. No sea que pierda el temor a Dios, y entonces comience a criticar la Obra de Dios, creyendo que está haciendo algo bueno, y comience a perder el respeto a las cosas de Dios, y vaya a cruzar la línea entre misericordia y juicio, y después ya no haya oportunidad para arrepentimiento.

84. Los que han criticado a Dios y Su Obra y las cosas de Dios, han tenido ese problema; por lo cual mi recomendación es la misma de Jesús: “Temed a Dios, al que puede quitar la vida y puede echar en el infierno a la persona (o sea, en alma y en espíritu).” Porque la persona, cuando muere físicamente, lo que muere es el cuerpo físico, esta casa terrenal; pero sigue viviendo en espíritu y alma en otra dimensión.

85. Por lo cual, mi consejo es: Temed a Dios, a Aquel que puede quitar la vida y puede echar en el infierno a la persona, en alma y espíritu. Y el consejo del rey Salomón, que nos dice: “El principio de la sabiduría es el temor a Dios.” Y nos enseña que esto es el todo del hombre, del ser humano, eso es el todo: Temer a Dios y guardar sus mandamientos; porque eso es lo que Dios exige, lo que agrada a Dios: Temer a Dios, creer en Cristo, recibirlo como Salvador, para que Él nos dé la vida eterna; y así somos identificados como las ovejas que el Padre le dio

para que las busque y les dé (¿qué?) vida eterna.

86. “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna.” Esas son las personas representadas en la buena tierra, que escuchan, leen, entienden y llevan fruto; unos a ciento por uno, otros a sesenta por uno y otros a treinta por uno. San Mateo, capítulo 13, verso 23.

87. Por lo cual: TEMED A DIOS.

88. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino y le dé vida eterna. Para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

89. Y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

90. Y los que están en otras naciones también pueden venir a Cristo para que Él les dé vida eterna.

91. Lo más importante para el ser humano es la vida eterna, no hay otra cosa más importante que la vida eterna; y está al alcance de toda persona que vive en este planeta Tierra.

92. Cristo dijo: “Yo soy el camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” Así que ya sabemos quién es la Vida: es Cristo. El que quiera vida eterna viene a Cristo para que Él nos dé vida eterna, porque Él es el que tiene la exclusividad de la vida eterna.

93. Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo. “El que tiene al Hijo tiene la vida, el que no tiene al Hijo no tiene la vida,” lo que tiene es una vida temporal que se le va a terminar, y si no tiene la vida eterna no podrá vivir eternamente en el Reino de Dios.

94. ¿Y cómo recibimos la vida eterna? Recibiendo a Cristo

como nuestro Salvador para que nos dé vida eterna. “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30. Y la otra cita que les di: Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13.

95. Así que ya sabemos dónde está la vida eterna, porque Cristo es el Árbol de la Vida Eterna; es recibéndolo como nuestro Salvador.

96. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador en esta ocasión. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, nuestros ojos cerrados:

97. *Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo trayendo ante Tu presencia todas estas personas que te están recibiendo como único y suficiente Salvador. Señor, recíbelos en Tu Reino, te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

98. Y ahora repitan conmigo esta oración:

99. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.*

100. *Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

101. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Reconozco Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, y Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.*

102. *Doy testimonio público de mi fe en Ti y te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones*

mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

103. Quiero vivir eternamente. Sálvame, Señor. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

104. Con nuestras manos levantadas a Cristo, todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

105. Los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión presentes, y en otras naciones, dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo,” pues Él dijo [San Marcos 16:15-16]:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”

106. Usted me dirá: “Yo escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma, y lo he recibido como mi Salvador, y ahora quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón, de vuestra alma.

107. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados, y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

108. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. En el

bautismo en agua, siendo un mandamiento de Cristo (y el mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista), en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección; por eso es tan importante el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y así hacer como Él ordenó que hiciéramos y como hizo la Iglesia en el tiempo de los apóstoles, y así sigue siendo para todo ser humano hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo.

109. Por lo cual, bien pueden ser bautizados y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

110. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor; y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma. Y hasta el próximo domingo, Dios mediante.

“TEMED A DIOS.”

TIEMPO DE PRUEBA Y DE BENDICIÓN

TIEMPO DE PRUEBA Y DE BENDICIÓN

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 5 de julio de 2013
Cayey, Puerto Rico

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes, ministros presentes y también los que están en otros países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes, ministros y sus congregaciones en diferentes países; y nos abra las Escrituras en esta ocasión, primer sábado del mes. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Un saludo para el reverendo Andrés Cruz Gallegos, que se encuentra con nosotros en esta ocasión. Que Dios te bendiga, Andrés, y te guarde y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final.

3. Y también para ti, Miguel, donde te encuentras en estos momentos. Que Dios te bendiga también y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final. Tiempo en donde estamos viendo que las profecías se están materializando conforme a como fueron habladas, porque son la Palabra de Dios para nuestro tiempo, y tenemos que estar bien despiertos espiritualmente para ver cómo van gra-

dualmente haciéndose una realidad todas esas promesas.

4. Siempre hubo luchas en todos los tiempos, cuando la Palabra prometida para cada edad o dispensación se iba materializando; por lo tanto, así también será en nuestro tiempo. En aquellos tiempos pasados unos estaban a favor y otros en contra, unos eran amigos y otros eran enemigos; así tiene que ser en nuestro tiempo también.

5. Por lo tanto, es la historia repitiéndose: La Palabra viniendo al pueblo siendo abierta la Palabra, y unos creyendo y otros dudando; hablando de todos los seres humanos que viven sobre la Tierra, porque no todos son creyentes: hay incrédulos y hay creyentes en la Tierra.

6. Es lo mismo como en la parábola de las diez vírgenes: hay vírgenes prudentes, y vírgenes insensatas que no toman el aceite del Espíritu Santo. Hay trigo en el mundo, en el campo, que es el mundo, y hay cizaña también en el mundo; por lo tanto, unos creerán y otros no creerán.

7. Pero lo importante es que usted sea uno de los que creen y vea la Palabra de Dios prometida para el tiempo final materializándose gradualmente.

8. La Escritura nos habla en Primera de Pedro, capítulo 1, versos 3 en adelante:

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un

poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,

para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;

obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.”

9. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

10. **“TIEMPO DE PRUEBA Y DE BENDICIÓN.”**

11. En cada dispensación y en cada edad de cada dispensación, encontramos que los creyentes pasaron por diferentes pruebas; pero también encontramos a los creyentes recibiendo la bendición correspondiente al tiempo que les tocó vivir.

12. Encontramos, por ejemplo, en los días de los profetas, a los cuales siempre ha venido la Palabra, y ellos la hablan porque viene de parte de Dios directamente al alma y espíritu de ellos; y entonces cuando la hablan es la Palabra de Dios para el pueblo; mientras tanto es el Pensamiento Divino viniendo al corazón de cada profeta mensajero de Dios.

13. Cuando se habla, la habla el mensajero profeta, entonces se tiene que cumplir. Y ahí siempre habrá personas que dudarán, pero habrá personas que creerán.

14. Las que dudarán, las que estarán dudando, no le encontrarán explicación para lo que fue hablado; y dirán: “Es imposible.” Como los que fueron como espías: doce

espías fueron enviados por Moisés a espiar la tierra prometida para ver cómo era, digamos, sacar el mapa, hacer un mapa de los lugares, ver cómo era la tierra, si era buena o mala; y ver también las personas que vivían: si eran altas, si eran fuertes, o si eran pequeñas y débiles, para hacer entonces el plan de conquista.

15. De los que fueron, los cuales fueron doce príncipes, diez vinieron diciendo: “No podemos entrar a la tierra; la tierra se traga la gente, está llena de gigantes. ¡Es imposible! Nosotros parecíamos como langostas (saltamontes) frente a esas personas tan altas.” Eran los gigantes del tiempo de Noé, eran los gigantes de la línea de Cam o Cham, dentro de los cuales estaba Cus, estaba también Nimrod el hijo de Cus, y todas esas personas que eran gigantes; de ahí más adelante también vino Goliat. [Números 13:16-33]

16. Ahora, hubo dos de ellos que mandaron a callar al pueblo y a los que estaban dando esa mala noticia; porque el pueblo cuando escuchó a los diez hablando de cómo era la tierra y los gigantes que ellos vieron allá, y que la tierra se tragaba la gente, se desanimaron.

17. Hay personas que no deben abrir la boca, porque lo que hacen es desanimar al pueblo por su incredulidad, porque no miran lo que está prometido, sino lo que sus ojos ven; y no pueden concebir que lo que fue prometido por Dios pueda llevarse a cabo.

18. Pero Josué y Caleb mandaron a callar al pueblo que estaba desanimado y estaba alborotado, y le dicen: “¡Sí podemos! ¡Podemos conquistar la tierra, podemos entrar a la tierra, obtener la tierra! ¡Dios lo ha prometido, Dios lo cumplirá!” Y así era, porque Dios lo había prometido.

19. Toda promesa que hay para cada etapa del pueblo de

Dios, ya sea bajo la Dispensación de la Ley o bajo la Dispensación de la Gracia, se tiene que cumplir para el tiempo que está asignada esa promesa. Lo hemos visto a través de la historia.

20. Por ejemplo, para el tiempo de Juan el Bautista estaba prometido que vendría un precursor anunciando y preparando al pueblo para la Venida del Señor; y allí estaba, era Juan el Bautista. Esa era la promesa para ese tiempo: un precursor anunciando que el Mesías estaba entre ellos.

21. Y Juan decía: “Yo no lo conozco, no sé quién es.” Pero cuando averiguamos más adelante, luego que él lo bautizó, él dijo: “Vi al Espíritu Santo viniendo sobre Él, reposó sobre Él y permaneció sobre Él. El que me dijo que fuera bautizando, que fuera, predicara y bautizara, me dijo: ‘Sobre aquel que tú veas al Espíritu Santo posarse sobre él, ése es Él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo y Fuego.’” Del cual Juan dijo: “El que viene después de mí es mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado.” Y era su primo; pero él no sabía que ése era el Mesías hasta que vio el Espíritu Santo viniendo sobre Él.

22. Y esa era la promesa más grande: la Venida del Mesías. Juan era grande, pero más grande era el que vino después de él. Por eso Juan decía: “El que viene después de mí, mayor que yo es, del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado.” Eso está por ahí por San Mateo, los primeros capítulos, y también en San Juan, capítulo 1, versos 27 al 36. Por eso él dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.” [San Mateo 3:11-17]

23. Y ahora, hubo personas a favor y hubo personas en contra, que se convirtieron en enemigos de la Palabra de

Dios hecha carne en aquel tiempo, siendo vivificada esa Palabra, siendo hecha realidad.

24. Por eso es tan importante seguir las palabras o hacer conforme a las palabras de Cristo que dijo: *“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.”* [San Juan 5:39].

25. La Palabra de Dios escrita, da testimonio de lo que ha de venir, porque ya fue profetizado; y cuando Dios hace algo, tiene que ser de acuerdo a lo que Él ha prometido. Por eso podemos reconocer lo que Dios está haciendo, porque está primero aquí en la Biblia. Él se manifiesta para cumplir lo que Él ha prometido.

26. Miren a Jesús, cuando tenía unos 12 años de edad fue con José y María y demás familiares a Jerusalén, como lo hacían cada año, y se quedó en Jerusalén. Y José y María con los demás familiares se fueron, porque ellos iban todos los años a celebrar la Pascua en Jerusalén; y se fueron sin saber, sin darse cuenta, que Jesús no estaba entre ellos. Y tres días después se dan cuenta que no está, y regresan a Jerusalén, donde lo habían visto por última vez, que era en el templo; porque siempre que se le pierde algo a uno, uno tiene que recordar cuándo fue la última vez que lo vio y dónde lo vio; y usted regresa a ese lugar, y ahí comienza la búsqueda. [San Lucas 2:41-52]

27. Regresaron al templo y allí estaba: en el templo, hablando con los doctores de la Ley, y los doctores de la Ley hablando con él; y ellos se sorprendían de la sabiduría que tenía ese niño. Era el Mesías, y no lo sabían. Vino a ser el Mesías, por supuesto, cuando fue ungido con el Espíritu Santo, luego que Juan lo bautizó y vino el Espíritu Santo sobre Él. Mientras tanto no era reconocido como el Me-

sías, porque el Mesías lo que significa es el Ungido, el Cristo.

28. Y ahora, tres días después lo encontraron en el templo.

29. Han transcurrido tres edades (de las últimas tres edades): la Edad Luterana, la Edad Wesleyana y Edad Pentecostal, y se les ha desaparecido el Señor, no saben dónde está.

30. En el Templo hay que buscarlo. Y el Templo del Señor ya no es ahí en Jerusalén; aquel fue destruido.

31. El Templo es el Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, pues es la Iglesia la que tiene la promesa de Cristo que dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Y es a Su Iglesia que Él prometió Su Venida. Y Él viene por Su Iglesia. [San Mateo 28:20]

32. Por lo tanto, las personas van a la Iglesia para buscar al Señor y adorar al Señor, y escuchar Su Palabra. Y Él está en medio de Su Iglesia; porque en Su Iglesia está Su Palabra. Él dijo: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré.”

33. ¿Dónde lo van a buscar? Donde estén dos o tres reunidos en Su Nombre, creyentes en Cristo, o sea, en Su Iglesia. [San Mateo 18:20]

34. Ahora, podemos ver dónde estará Cristo: ha estado en Su Iglesia.

35. Encontramos que Su Iglesia tiene grandes promesas. Así como Su Iglesia y también los miembros de Su Iglesia, como individuos, han pasado por diferentes etapas de pruebas, de sufrimientos, pero también de bendiciones (aun en los días de Jesús, que fueron los más difíciles), para nuestro tiempo también hay etapas: se recorren siete etapas consecutivas en la etapa de oro, de Piedra Angular

de la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

36. Por lo tanto, en esas siete etapas consecutivas que recorre la Iglesia y que se recorren en Su Iglesia en este tiempo final, habrá pruebas, pero habrá también bendiciones.

37. Cuando escuchamos la Palabra, Dios nos está bendiciendo con Su Palabra; y cuando la creemos al venir a la Palabra, se hace carne en nosotros, se hace parte nuestra esa Palabra que viene de parte de Dios.

38. Y así van transcurriendo las diferentes etapas en forma consecutiva para el tiempo final; lo cual y la cual... la Iglesia la cual será coronada completamente en este tiempo final con la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos. Y cada creyente como individuo es coronado con la adopción, con el Espíritu Santo transformando nuestros cuerpos y dándonos cuerpos glorificados. Y así llegaremos a ser perfectos como nuestro Padre celestial, así llegaremos a la total perfección del alma, del espíritu y del cuerpo.

39. Ya tenemos vida eterna, nuestra alma tiene vida eterna, nuestro espíritu también, pero nos falta la vida eterna física, por lo cual al no tener la vida eterna física todavía, nuestro cuerpo se va poniendo viejo; y si pronto no nos visita con la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos, nuestros cuerpos tendrían que morir físicamente.

40. Pero la promesa es que habrá un grupo de creyentes en Cristo que estarán vivos y no verán muerte sino que serán transformados. Y en cada tiempo los que estén vivos tienen que estar esperando esa promesa, creer que son ellos los que van a ser transformados. Porque hay que estar esperando la Venida del Señor, y la resurrección y la

transformación en el tiempo que a la persona le toca vivir.

41. Ahora, hay grandes promesas y señales para saber cuál es el tiempo en que eso va a ocurrir. No iba a ocurrir en la primera, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, porque ya transcurrieron esas edades y no ocurrió la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos. Y ahora solamente queda la Edad de la Piedra Angular, a donde hemos subido como se subía de una edad a otra, la Iglesia subía de una edad a otra como por una escalera —que representa a Cristo esa escalera—; y por consiguiente, la Iglesia es el Cuerpo Místico de Cristo en donde se cumplen esas etapas.

42. Y ahora, hemos subido a la Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia, donde esperamos la Venida del Señor con Sus creyentes que partieron en etapas pasadas, en la resurrección, con cuerpos glorificados; y cuando los veamos, vamos a ser transformados.

43. Comeremos con ellos como Abraham comió con los Ángeles que le visitaron, y como los discípulos del Señor Jesucristo comieron con Jesús luego de haber resucitado.

44. Vemos que creían que era un espíritu, estaban muy asustados. Y Cristo les dice: “No, no soy un espíritu. Vean, el espíritu no tiene carne y hueso como yo tengo. ¿Tienen algo de comer?” Le dan un pedazo de pescado y un panal de miel, comió delante de ellos.

45. En el cuerpo glorificado, en la resurrección, se puede comer; es un cuerpo especial, interdimensional. No es un espíritu ni es un cuerpo de carne mortal, pero es un cuerpo físico interdimensional. [San Lucas 24:36-48]

46. Encontramos que también, con ese cuerpo y en ese cuerpo, seremos como los ángeles de Dios, dice Cristo, que ni se casan ni se dan en casamiento. También encon-

tramos que no necesita medios de transportación: puede ir de un lugar a otro sin ningún problema, pasando por las dimensiones, pasa a una dimensión... Lo que la ciencia ha estado buscando, miren, Cristo lo hacía, lo tenía, y los profetas también.

47. Les dice a Sus discípulos o a las mujeres que lo vieron resucitado: “Digan a mis discípulos, a Pedro y a los discípulos, que los veré allá en Galilea; que vayan allá.” [San Mateo 28:1-10]

48. También podemos ver que después que las personas estén resucitadas y los creyentes transformados, en aquel tiempo se reunieron, Cristo les habló del Reino, o sea, les predicó; dice la Escritura que más de 500 personas lo vieron resucitado. O sea que hubo cultos también, donde les predicaba acerca del Reino; lo que indica que cuando los muertos en Cristo resuciten en cuerpos glorificados y nosotros seamos transformados, tendremos actividades todavía. Y será en medio de actividades donde ocurrirá también la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los vivos. O sea que se va a estar sirviendo a Cristo, escuchando Su Palabra y obteniendo la fe para ser transformados en este tiempo final.

49. Y también dijo el reverendo William Branham la visión que le fue mostrada de una Gran Carpa-Catedral, donde la Tercera Etapa (que él le llama la Tercera Etapa), la etapa de la Palabra creadora siendo hablada, en donde grandes cosas van a ocurrir. Él le mostró todo eso siendo realizado en una Gran Carpa-Catedral.

50. Por lo tanto, en algún lugar, entre los creyentes que han recibido el Mensaje del precursor... porque en el Mensaje del precursor está todo lo que Dios va a hacer. El Mensaje del precursor precursa la Venida de Cristo y todo lo que va

a ocurrir, y precursa las cosas que van a estar siendo cumplidas en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Si habla de una visión en donde le fue mostrado una Gran Carpa-Catedral: en algún territorio la Iglesia del Señor Jesucristo construirá una Gran Carpa-Catedral, porque la parte física le toca a la Iglesia del Señor Jesucristo; y eso es Cristo en Espíritu Santo obrando por medio de Su Iglesia: somos las manos de Cristo para los trabajos físicos que se tienen que hacer. Por lo tanto, habrá una Gran Carpa-Catedral, y la Tercera Etapa ahí se va a cumplir.

51. ¿Cuánto tiempo durará funcionando esa Gran Carpa-Catedral? No que se vaya a romper después, sino que luego nos iremos de aquí estando en ese ambiente de avivamiento.

52. Ahora, no sabemos cuántos meses o años permaneceremos teniendo actividades y disfrutando las bendiciones de Cristo en el cumplimiento de la Gran Carpa-Catedral. Pero que se va a cumplir, ¡claro que sí!

53. Ahí la fe para el rapto, para ser transformados y raptados, la obtendremos bajo la Tercera Etapa; porque los Truenos, que es la Voz de Cristo viniendo con el Libro abierto en Su mano y clamando como cuando un león ruge, en Apocalipsis 10, nos da la fe, la revelación de Su Venida, para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

54. Pasaremos por pruebas, pero tendremos grandes bendiciones. Todo creyente en Cristo tiene que ser probado, su fe tiene que ser probada.

55. Algunas personas no llegan ni a la mitad de la etapa de prueba, pierden la fe porque no arraigan su fe en la Palabra, no se preocupan en saber qué es lo que Cristo ha prometido para Su Iglesia para este tiempo final. O si

escuchan, no lo creen; su fe está débil. Por lo tanto, por cuanto la fe viene por el oír la Palabra, tienen que estar más atentos a la Palabra del Señor para que la fe siga creciendo. Si no, su fe va a disminuir, y va a perder la fe y la esperanza, y luego va a decir: “Esto no se va a cumplir, y mucho menos entre nosotros.”

56. Pero cuando uno se mantiene escuchando la Palabra y leyendo la Palabra, y leyendo las cosas que están prometidas para nuestro tiempo, su fe va aumentando cada día, y cada día estará más firme en lo que Dios ha prometido para Su Iglesia; y por cuanto usted es parte de la Iglesia del Señor, usted también va creciendo espiritualmente, hasta que usted como individuo llega a la etapa de oro de su vida como creyente en Cristo, que viene a ser la Edad de Piedra Angular para usted como individuo.

57. Es importante conocer estas cosas para que así, usted como individuo, también llegue a la etapa de su vida de oro (la Edad de Piedra Angular), que viene a ser la edad 50, porque el 50 representa o es año de jubileo, es el año 50 del jubileo.

58. Y ahora, es importante que la Iglesia del Señor como Cuerpo Místico de creyentes llegue a esa Edad. Mire lo que dice el reverendo William Branham en el mensaje *La Estatura de un Varón Perfecto*, página 4 en español:

“Estamos acercándonos a los Siete Sellos. Acabamos de estudiar las Siete Edades de la Iglesia, y este mensaje de enseñanza ayuda a aparejar a todo aquel que es redimido por la Sangre del Señor Jesucristo y que estará en aquella edad de la Iglesia, la edad eterna de la Iglesia, al fin de los Sellos.”

59. Ahí podemos ver que la edad eterna es la Edad de Piedra Angular luego de las siete edades de la Iglesia; por

lo tanto, es la edad en donde la Iglesia recibe la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, es la edad donde la revelación de la Segunda Venida de Cristo será abierta para el pueblo; el misterio más grande de toda la Biblia será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo en el mismo orden que venía la revelación para la Iglesia en cada edad.

60. Siempre Dios tendrá instrumentos en Su Iglesia, de edad en edad, mensajeros a los cuales viene en cada edad, al mensajero correspondiente de cada edad, la Palabra revelada; y él entonces la habla al pueblo, y se materializa esa Palabra formándose la parte del Cuerpo Místico de Cristo correspondiente a ese tiempo. Esa es la forma en que viene la Palabra y en que se cumple cada edad.

61. Este es el tiempo paralelo al tiempo de la Primera Venida de Cristo. Ya el precursor de la Segunda Venida de Cristo vino y se fue, dejó su Mensaje; su Mensaje es lo más importante que él traía para el pueblo. Por lo tanto, de acuerdo al Mensaje que le fue dado para el pueblo, para precursar la Segunda Venida de Cristo, así será que se cumplirá la Segunda Venida de Cristo y la venida de los santos creyentes en Él, que partieron, siendo resucitados. Todo se cumplirá como está prometido.

62. Por lo tanto, a medida que cada creyente en Cristo ve la vindicación, la materialización, de lo que Dios ha prometido, la vivificación de lo que Dios ha prometido, siendo cumplido lo que Dios prometió: recibe bendición, recibe fe, aumenta su fe; y la persona es vivificada y va creciendo espiritualmente en el conocimiento de Dios y Su Palabra.

63. **“TIEMPO DE PRUEBA Y BENDICIÓN.”**

64. Ahora estamos en el tiempo de prueba y bendición co-

respondiente a la Edad de la Piedra Angular. Ya el tiempo de prueba y bendición para edades pasadas, ya terminó, ahora nos ha tocado a nosotros en la etapa de oro de la Iglesia, la Edad de la Piedra Angular, para obtener la victoria en este tiempo final, la gran victoria en el amor Divino, en donde vendrán los santos creyentes en Cristo que murieron, en cuerpos glorificados aparecerán a los creyentes de este tiempo final; y los que vivimos seremos transformados, conforme a la promesa de Cristo, de Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58; y también Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 18; y Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21. Y aun hay más Escrituras, como San Juan, capítulo 5, versos 17 al 29.

65. Son Escrituras que nos hablan de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estamos vivos. Esas son Escrituras para ser cumplidas en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

66. Por lo tanto, agárrese bien de esas Escrituras para que se materialicen en usted, para que se hagan carne en usted; y al hacerse carne, entonces tienen que cumplirse en usted. Agárrelas bien, con la mano poderosa de la fe.

67. Por lo tanto, estemos alertas a todas esas promesas, vigilando a medida que van siendo cumplidas, sin que nos pase por encima el cumplimiento de esas promesas; porque ahí está la vida: en esas promesas cuando se hacen una realidad, cuando son cumplidas.

68. Estamos viviendo en la Palabra de Dios en tiempo presente, en la Palabra de Dios correspondiente al tiempo final, al Día Postrero, a la etapa de oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, que es la Edad de Adopción.

69. Por eso el reverendo William Branham dice que miremos hacia arriba. El mismo Cristo también dijo: “Levan-

tad vuestras cabezas porque vuestra redención está cerca.”
Página 37 del libro de “Citas”, párrafo 311, dice (a mediados):

“Tenemos un ministerio llegando a ser exactamente como la vida de Cristo. ¿Qué identifica el ministerio? La Venida del Señor. Mire la iglesia luterana bajo la JUSTIFICACIÓN, viniendo fresca del catolicismo. Mírela moviéndose. Luego mire a Wesley llegando un poco más cerca, a la SANTIFICACIÓN, tejiendo dentro las Escrituras. Mire en medio de Wesley. Luego la cosa siguiente que vino era la Edad Pentecostal. Y la Edad Pentecostal con la RESTAURACIÓN de los dones, los dones espirituales (esa es la séptima edad o etapa de la Iglesia). AHORA MIRE LA EDAD QUE VIENE AHORA, HACIA ARRIBA A LA PIEDRA ANGULAR. ¿Ve lo que quiero decir? La Venida del Señor, lo manifestado. Dios en toda creación espera que la Iglesia halle su lugar posicionalmente.”

70. Que halle esa etapa, ese lugar donde tiene que estar; donde tiene que estar para recibir la Palabra para esa etapa, para esa edad, para que se haga carne en ella como Iglesia y en cada creyente en Cristo. Porque ahí está la bendición para la fe para el rapto, ahí está la bendición para nuestra transformación; ahí está la bendición para ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

71. Porque eso tiene que ver, lo que estará siendo hablado por el Espíritu Santo, es la Trompeta Final sonando el Evangelio de Cristo para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Es en la etapa de Edad de Piedra Angular donde las profecías para el Día Postrero tienen que ser cumplidas.

72. Por eso la Visión de la Carpa no se podía cumplir en el tiempo del reverendo William Branham. En aquel tiempo

era la séptima edad de la Iglesia, y luego pasó a una brecha entre la séptima edad y la Edad de Piedra Angular. Pero esa promesa de la Visión de la Carpa es para ser cumplida en la etapa o Edad de Piedra Angular, que es la edad paralela a la edad de la Primera Venida de Cristo; así tiene que ser la edad para la Segunda Venida de Cristo; y por consiguiente todas esas promesas correspondientes al Día Postrero van a ser hechas una realidad.

73. El mismo Cristo resucitará a los creyentes en Él, que murieron; y a los que están vivos, los transformará. Por lo tanto, estemos como dice en San Lucas, Jesucristo, en el capítulo 21, versos 27, que cuando veamos suceder todas estas cosas levantemos nuestras cabezas al Cielo, levante-mos nuestras cabezas porque nuestra redención está cerca. La redención es la transformación del cuerpo, la redención del cuerpo.

74. Por lo tanto, levantemos nuestras cabezas y estemos con nuestras cabezas levantadas en la Edad de la Piedra Angular. De la séptima edad hay que levantar nuestra cabeza para mirar la Edad de Piedra Angular y subir en el llamado de Cristo a Su Iglesia. Luego nos iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

75. **“TIEMPO DE PRUEBA Y DE BENDICIÓN.”**

76. Es tiempo en que la fe de cada creyente es probada; y cada creyente está llamado a agarrarse bien de Cristo, la Palabra, sin claudicar.

77. El que deja de creer, se perjudica a sí mismo; por lo tanto, lo que no entienda ahora, lo entenderá después.

78. Ore a Cristo, manténgase leyendo la Biblia, manténgase leyendo los mensajes del reverendo William Branham y los mensajes de nuestro tiempo, para que su fe crezca y cada día esté más agarrado de la Palabra prometida de

Dios para nuestro tiempo. Y así estemos listos para nuestra transformación.

79. Estamos en un tiempo muy glorioso, aunque de prueba, también de grande bendición. Nuestra fe tiene que ser probada; porque si no es probada nuestra fe, entonces ni crece nuestra fe ni tampoco se sabe quién cree y quién no cree.

80. Recuerden que hay cuatro tipos de personas: personas representadas en la parábola de la simiente que el sembrador salió a sembrar, en San Mateo, capítulo 13, versos 1 en adelante, hasta el 23.

81. Una parte del terreno es representado junto al camino, personas representadas en esa clase de terreno junto al camino. Otro tipo de personas es representado en terreno de piedras, pedregoso. Otro tipo de personas es representado en un terreno lleno de espinos, de plantas y de cosas así, que no dejan crecer la Palabra que fue sembrada en el corazón de la persona.

82. Pero hay otro terreno, el cuarto: es el terreno bueno, la tierra buena, que representa al creyente, en el cual es sembrada la Palabra; y como es buen terreno, ahí la Palabra nace, crece y lleva fruto. Esa es la diferencia entre los cuatro terrenos, que el cuarto terreno es la buena tierra: los creyentes en Cristo en los cuales fue sembrada la Palabra, nació, creció y lleva buen fruto: a sesenta - a ciento por uno, a sesenta o a treinta; pero todos los que estamos representados en la buena tierra llevan fruto.

83. Por lo tanto, es importante que usted sepa en cuál de los cuatro grupos usted está. Debe estar como la buena tierra. Esa es la meta y el deseo de todo creyente en Cristo: ser buena tierra, donde la Palabra sembrada llevará el fruto, y por consiguiente tendrá la bendición de Dios.

84. Porque la tierra buena que lleva buen fruto es bendecida por Dios, mas la tierra que tiene espinos está cerca a ser maldecida y quemada. Eso es lo que dice San Pablo en su libro a los Hebreos o carta a los Hebreos. Capítulo 6 de Hebreos, versos 4 en adelante, dice:

“Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo,

y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero,

y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.

Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios;

pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.

Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.”

85. O sea, que la buena tierra recibe bendición; la mala tierra, que produce espinos y abrojos, está próxima a ser maldecida y su fin es ser quemada. Está hablando de personas, tipificadas en tierra buena o en tierra mala.

86. Por lo tanto, es importante estar conscientes del tiempo que nos ha tocado vivir y estar conscientes de que estamos viviendo en un tiempo de prueba y de bendición. Viene la prueba y viene la bendición.

87. Por lo tanto, para recibir la bendición viene la prueba primero, en donde su fe se arraiga bien en su alma, basada su fe en la Palabra del Señor; porque “la fe viene por el oír

la Palabra de Dios.” [Romanos 10:17]

88. Así que firmes y adelante siempre, bien agarrados de Cristo, sin dejar a Cristo nuestro Salvador; para que así la bendición de Cristo venga a nuestra alma, y todo lo que Él ha prometido para nosotros, como creyentes en Él, se haga una realidad en nosotros, y pronto seremos transformados. No sé en qué año, pero está prometido que va a ocurrir.

89. Por lo tanto, yo estoy bien agarrado de esa y las demás promesas de bendición para todos los creyentes en Cristo; y por eso les hablo de estas bendiciones, para que ustedes también estén bien agarrados de Cristo, para que se hagan una realidad en ustedes y así reciban la bendición o bendiciones que Cristo tiene para Su Iglesia en este tiempo final.

90. Ha sido para mí un privilegio y bendición grande, ministros e Iglesias en diferentes países, y los que están aquí presentes, estar en este primer sábado del mes de julio con ustedes.

91. Recuerden que los días comienzan en la tarde. El sábado ya comenzó a la caída del sol de esta tarde; por lo tanto, el culto o actividad de ministros y colaboradores sigue siendo el sábado, el sábado por la noche. Estamos en sábado por la noche, conforme al calendario judío.

92. Que Dios les bendiga grandemente y les use grandemente en Su Obra, y fortalezca vuestra fe, y estén bien agarrados de Cristo y arraigados en la Palabra del Señor. Y que vuestra fe siga creciendo más y más, y las bendiciones de Cristo sigan viniendo sobre vuestra alma más y más, y sobre mi alma también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

93. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.

94. Continúen pasando una noche feliz, y ya nos veremos el domingo, Dios mediante, en la mañana (en persona).
95. Dejo al ministro José Benjamín Pérez con ustedes para que continúe y concluya el culto de esta noche.
96. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“TIEMPO DE PRUEBA Y DE BENDICIÓN.”

**DONDE ESTÉ EL
NOMBRE DE DIOS,
AHÍ ESTARÁ LA
BENDICIÓN**

DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 7 de julio de 2013
Cayey, Puerto Rico*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones, ministros y sus congregaciones, hermanos y hermanas en todos los lugares. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto sean sobre todos ustedes, les bendiga, les abra el entendimiento, les abra las Escrituras, y nos enseñe el Espíritu Santo Su Palabra en esta ocasión. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Todos los domingos, siempre es un día muy especial para todos los creyentes en Cristo, en el cual recordamos siempre la resurrección de Cristo el primer día de la semana, o sea, domingo en la mañana. Por esa causa se reúnen los cristianos (desde el tiempo de los apóstoles) el primer día de la semana, para adorar a Dios; y los sábados se reunían allá en la tierra de Israel también, para ir a las sinagogas y dar testimonio de Cristo.

3. Le agradezco al reverendo José Benjamín Pérez la parte que hace siempre, de leer sobre el tema que vamos a

tener, lo cual les prepara a todos ustedes que están presentes, y los que están en otras naciones, para ya, de antemano, saber de lo que se trata el tema de cada domingo. Eso es una buena preparación y así me ayuda para no tener que leer tanto: ya ustedes escucharon. Por eso es tan importante que ustedes estén atentos a lo que él lee, porque de eso es que se va a hablar durante la escuela bíblica, la predicación.

4. Por lo tanto, en todos los países deben tener la conexión ya lista para cuando él entra: que estén todos conectados escuchando; porque esa preparación es muy importante para todos los que van a escuchar. Si pierden esa preparación, luego yo quizás no lea todas esas Escrituras, esas citas, y no sabrán de qué es que estoy hablando si no las leo en ese momento; pero ya como él las leyó, ya ustedes saben de qué estamos hablando. Esa parte es muy, pero que muy, importante.

5. Todavía no han pasado el video o videos, por tanto es bueno pasarlos para que sepan cómo va la construcción, cómo va también (si tienen listo el saludo del Senado allá) lo de la presentación del proyecto “Huellas para no olvidar” de la *Embajada de Activistas por la Paz*, allá en el Senado de Bogotá (es bueno pasarlo también). Y si está lo de la construcción, también es bueno pasarlo. Y si está disponible lo de Guatemala, también lo pueden pasar.

6. Vamos a ver si están... Cuando estén pasando, pues ya vemos de qué país es cada cosa. Así que lo pueden pasar los tres si los tienen, o si tienen dos, pues pasan solamente dos; porque es importante que ustedes estén al tanto de lo que está pasando también en otros países, del trabajo que se está llevando a cabo; todos los que colaboran con la *Embajada de Activistas por la Paz* sepan que lo que cola-

boran está bien invertido, y que se está haciendo un trabajo muy, que muy, importante con el trabajo de la *Embajada de Activistas por la Paz*, el cual es muy importante; y está conectado no solamente al cristianismo sino a los judíos y a todos los gobiernos, a las instituciones académicas también y demás instituciones de todos los países.

7. Por lo tanto, es muy importante ese trabajo. Por eso es que lo estamos haciendo; si no, sería una pérdida de tiempo para mí, estar trabajando en algo que no está en el Programa de Dios; pero eso sí está en el Programa de Dios. Para que ustedes sepan por qué trabajo y trabajamos en la *Embajada de Activistas por la Paz* en todos sus proyectos.

8. Bueno, si está listo todo, yo les pido un permisito para que puedan ver lo que está grabado, y regreso con ustedes en unos minutos.

[Presentación de videos institucionales]

9. Ya pudieron ver cómo va el trabajo, tanto de la Embajada en diferentes países como también el trabajo de la Gran Carpa-Catedral, el cual está avanzado, pero que necesita (para avanzarlo más) el respaldo en una forma mayor, de todos los que están respaldando este proyecto de la Gran Carpa-Catedral.

10. Ahora leeremos en Números, capítulo 6, y también en Isaías, capítulo 52, versos 5 en adelante. Dice de la siguiente manera en Números, capítulo 6, versos 22 al 27:

“*Jehová...*”

11. Esto es: *el Señor*, pero la traducción pues dice *Jehová*. Eso es más bien: *el Eterno*.

“*Jehová habló a Moisés, diciendo:*

Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles:

Jehová te bendiga, y te guarde;

Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;

Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.”

12. E Isaías, capítulo 52, nos dice el verso 5 en adelante:

“Y ahora ¿qué hago aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo es llevado injustamente? Y los que en él se enseñorean, lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día.

Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente.”

13. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

14. **“DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN (SU BENDICIÓN).”**

15. A través de la historia bíblica encontramos que todos los profetas desearon conocer el Nombre de Dios. Y en la actualidad, toda persona que lee la Biblia desea conocer el Nombre de Dios.

16. Encontramos a Moisés (que fue llamado por Dios en el Éxodo, capítulo 3) y el Ángel, que es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios, el cual es la imagen de Dios. Le apareció a Moisés en una llama de fuego, en un árbol, una zarza, y le dice: “Yo soy el Dios de tu padre (o sea Dios de Amram, el padre de Moisés), el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.”

17. Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. El mismo Dios ahora apareciéndole a Moisés, el cual era nada menos que el elegido por Dios desde antes de la fundación del mundo para la liberación del pueblo hebreo. Cuando Dios le

dijo a Abraham que su descendencia sería esclava en tierra ajena, habitaría en tierra ajena y sería esclava allí por cuatrocientos años... Capítulo 15 del Génesis, versos 13 en adelante, dice:

“Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.

Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.

Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.

Y en la cuarta generación volverán acá...”

18. En la cuarta generación regresarían a la tierra que Dios le prometió y le dio a Abraham. Cuatrocientos años estarían oprimidos como esclavos en esa tierra ajena, la cual vino a ser Egipto.

19. Y ahora, encontramos que cuando Moisés se encuentra con el Ángel de Dios, y el Ángel de Dios en el cual está Dios hablando, y a través del cual Dios siempre hablaba, habla y hablará... porque ese es el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios; el cual es el Cristo en la dimensión espiritual, es el Cristo en la sexta dimensión, la dimensión angelical.

20. Por eso el Mesías-Príncipe en Su cuerpo angelical es el Ángel del Pacto. Eso es lo que está prometido para Israel, que será el Ángel del Pacto el que vendrá, y así será el Mesías-Príncipe: el Ángel del Pacto vendrá encarnado.

21. Veán, Malaquías, capítulo 3, verso 1 en adelante, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí...”

22. El que lo envía dice que ese enviado va a preparar el camino delante de Él. Para la Primera Venida de Cristo fue

Juan el Bautista; para la Segunda Venida de Cristo fue el reverendo William Branham, para el cristianismo.

“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor...”

23. ¿Quién vendrá? ¿A quién le estará preparando el camino? Al Señor, al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor...”

24. Está el templo físico de piedras y está el templo humano, que es el cuerpo físico donde moró Dios en toda Su plenitud en el velo de carne llamado Jesús.

“...y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros.”

25. Vean, el Señor (Dios el Padre) y el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios, la imagen de Dios, que es el Ángel del Pacto, el Ángel de Dios.

“He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

26. Es una promesa Divina, de la cual la primera parte ya se cumplió en los días de Jesús y la segunda parte corresponde a este tiempo final, en lo que el cristianismo llama: la Segunda Venida de Cristo. Y así como mandó un mensajero precursor: Juan el Bautista, preparándole el camino al Señor para Su Primera Venida; envió al reverendo William Branham preparándole el camino al Señor para Su Segunda Venida.

27. Este es el tema más importante de toda la Biblia: la Venida del Mesías. Y ahora, viene a Su Templo el Señor, el Ángel del Pacto. ¿Y qué tiene que ver eso con el Nombre del Señor, en donde está la bendición y el cual es usado para bendecir a Israel, y por consiguiente también bendecir al cristianismo? En el Éxodo, capítulo 3, verso 13 en adelante, dice:

“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos

de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

Y respondió Dios a Moisés: Yo SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: Yo SOY me envió a vosotros.”

28. Aquí le está mostrando el Nombre de Dios, el Nombre que Dios le dijo que le dijera a Moisés..., o que Moisés le dijera al pueblo si le preguntaban por el Nombre de Dios, el Nombre del que lo estaba enviando.

“Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre (este es mi memorial); con él se me recordará por todos los siglos.”

29. Y luego, en el capítulo 6 del Éxodo, verso 1 al 3, dice:

“Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejará ir, y con mano fuerte los echará de su tierra.

Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ.

Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.”

30. O sea que a Moisés es que se da a conocer con el Nombre: *Yo SOY*, que son cuatro consonantes, las cuales son: Y-H-W-H. Esas son las letras del Nombre sagrado de Dios.

31. Y ahora, ¿dónde Dios colocó Su Nombre? Es importante saber... Recuerden que le está hablando a Moisés a través de Su Ángel, el Ángel del Pacto, el cual es el cuerpo angelical de Dios.

32. En el capítulo 23, versos 20 al 23, dice [Éxodo]:

“He aquí yo envió mi Ángel delante de ti para que te

guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.”

33. ¿Dónde Dios colocó Su Nombre? ¿Dónde está el Nombre de Dios? En Su Ángel, el Ángel del Pacto, o sea, en la imagen de Dios, que es el cuerpo angelical de Dios, el cual es el Cristo, el Mesías en la sexta dimensión, el Mesías en la dimensión angelical; el cual luego se va a hacer carne, luego va a tener una semejanza física, el cual será el Mesías en Su cuerpo físico, en donde estará el Cristo, el Mesías, en Su cuerpo y con Su cuerpo angelical; y por consiguiente estará Dios, porque el Ángel del Pacto es el cuerpo angelical de Dios; y Cristo Jesús en Su cuerpo de carne es Su cuerpo físico, la semejanza física de Dios donde habitó toda la plenitud de Dios.

34. Por eso Jesús decía: “El Padre que mora en mí, Él hace las obras.” Y por eso también Juan el Bautista vio al Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Jesús, y permaneció sobre Jesús. [San Juan 14:10 y San Juan 3:16]

35. El Ángel del Pacto es el Espíritu Santo, pues un espíritu es un cuerpo de otra dimensión, un cuerpo espiritual.

36. Ya vimos dónde Dios ha colocado Su Nombre: en el Ángel del Pacto, en Su cuerpo angelical; y luego Cristo Jesús en San Juan, capítulo 5, verso 43, dice: “*Yo he venido en nombre de mi Padre.*” Y ahora Él viene en el Nombre de Su Padre. El Nombre de Dios, que Dios colocó en Su Ángel, el Ángel del Pacto, lo ha colocado en Su cuerpo físico también.

37. Por eso el Ángel Gabriel le dice a la virgen María que ese niño que va a tener, el cual sería llamado Hijo de Dios,

le ponga por nombre JESÚS (en hebreo: YESHUA). Y por consiguiente, ahí están las letras del Nombre de Dios, ahí está el Nombre que Dios le dio a conocer a Moisés. Y ahora, dice:

“Pero si en verdad oyes su voz e hicieres todo lo que yo te dijere, seré enemigo de tus enemigos, y afligiré a los que te afligieren.

Porque mi Ángel irá delante de ti...”

38. Iba delante el Ángel abriéndole camino a Moisés y al pueblo de Israel en su trayectoria por el desierto rumbo a la tierra prometida.

39. Podemos ver ahora dónde está el Nombre de Dios: está en Su templo angelical, el cuerpo angelical, y luego está también en Su cuerpo o templo de carne llamado Jesús. Por eso Jesús decía: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré.” Muchos pensaron que estaba hablando del templo de piedras, pero Él estaba hablando del templo de Su cuerpo. (San Juan, capítulo 2).

40. Y ahora, recordemos que San Pablo dice: “¿No sabéis que sois templos de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” ¿Ven? Cada creyente en Cristo es un templo humano donde mora Dios en Espíritu Santo. [Primera de Corintios 3:16]

41. Y ahora, ya tenemos bastante claro dónde está el Nombre de Dios. Y donde está el Nombre de Dios, ahí está la bendición de Dios para el pueblo.

42. La bendición de Dios para el pueblo viene del lugar donde está el Nombre de Dios: de Cristo viene la bendición; porque en la simiente de Abraham, que es Cristo el Mesías, serán benditas todas las naciones. En Él estaba, está y estará eternamente el Nombre de Dios. [Génesis 18:18]

43. Y ahora, donde esté Cristo en Espíritu Santo manifestándose, ahí, por consiguiente, estará el Nombre de Dios que está en Cristo; y ese es el lugar para adorar a Dios, el lugar de adoración, en donde la adoración va a Dios el Padre.

44. Porque los que a Dios se llegan, es necesario que le adoren; y “los que adoran, es necesario que adoren en espíritu y en verdad.” [San Juan 4:23-24]

45. No es adorar a Dios sin conocimiento, es adorar a Dios sabiendo dónde está el Nombre de Dios, el Nombre de bendición, el Nombre para adorar a Dios; porque no se adora a Dios si no está el Nombre de Dios ahí.

46. Por eso San Pablo decía: “Todo lo que hagáis, ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre del Señor Jesucristo.” [Colosenses 3:17]

47. También Cristo dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” [San Juan 14:6]

48. No podemos acercarnos a Dios, a menos que sea a través de Cristo; y en Él está el Nombre Eterno de Dios, en el cual el pueblo tiene que adorar a Dios.

49. Y ahora, Cristo dice también: “*Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, yo lo haré.*” [San Juan 14:13].

50. “Nada habéis pedido todavía en mi Nombre,” también dice Él en San Juan. [San Juan 16:23-24].

51. Por lo tanto, para pedir, hay que pedir en el Nombre del Señor; para adorar, hay que adorar en el Nombre del Señor Jesucristo; y para recibir la bendición de Dios: la bendición es echada sobre el pueblo en el Nombre del Señor Jesucristo, que es el Nombre de Dios para redención, para salvación.

52. Porque YESHUA, traducido al griego como JESÚS, es el Nombre de bendición, es el Nombre que se usa para ben-

decir al pueblo, y aun para orar a Dios, adorar a Dios, pedir a Dios las peticiones, ofrecer también cánticos de alabanzas, y también para orar por los enfermos.

53. Por lo tanto, es importante saber que el Nombre de Dios para la Dispensación de la Gracia, para salvación, para redención, es SEÑOR JESUCRISTO (traducido al español). En hebreo es YESHUA. El nombre JESÚS es YESHUA en hebreo, que significa: “Salvador,” “Redentor.”

54. Y ahora, Cristo es el velo de carne, Jesús, donde moró la plenitud de Dios, y mora la plenitud de Dios en Cristo glorificado; en Su cuerpo glorificado mora la plenitud de Dios. Y Cristo en Espíritu Santo mora en medio de Su Iglesia.

55. Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y también dijo en una ocasión: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré.” [San Mateo 18:20]

56. Recuerden que los creyentes en Cristo se reúnen para adorar a Dios, cantar a Dios y ofrecer a Dios sus peticiones, o sea, hacer sus peticiones a Dios, se reúnen en el Nombre del Señor. Cristo dijo: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre.” ¿Cuál es el Nombre del Señor? SEÑOR JESUCRISTO.

57. “Todo lo que hagáis, ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre de Jesucristo.” [Colosenses 3:17]

58. Por lo tanto, es importante el Nombre; porque si no está el Nombre es como un cheque sin la firma del dueño de la cuenta: que no tiene fondo, porque no está la persona que tiene el fondo, no está el nombre de esa persona. Así que ¿de qué fondo, de qué cuenta, se va a sacar, si no está la firma del dueño de la cuenta, que es el que autoriza que

se pague ese cheque?

59. Por lo tanto, es importante conocer el Nombre de Dios colocado en el Ángel del Pacto, Cristo, para adorar a Dios, para hacer nuestras peticiones a Dios y para orar por los enfermos también, y para predicar el Evangelio; porque el Evangelio se predica en el Nombre del Señor Jesucristo, porque es el Evangelio de Cristo.

“No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” [Hechos 4:12]

60. Y ahora, la bendición de Dios está en el Nombre, en el Nombre del Mesías, el Nombre del Señor en Su Primera Venida, para la Dispensación de la Gracia.

61. Es importante conocer estas cosas para que los que buscan y adoran a Dios lo hagan en espíritu y en verdad; no puede ser en forma incorrecta. Y por cuanto Cristo está en medio de Su Iglesia, la cual es Su Cuerpo Místico de creyentes, ahí está, por consiguiente, el Nombre de Dios, porque está Cristo en Espíritu Santo, el cual tiene el Nombre de Dios.

62. Y por eso es que en la Iglesia del Señor Jesucristo se ora en el Nombre del Señor, se predica en el Nombre del Señor Jesucristo y se hacen las peticiones a Dios en el Nombre del Señor Jesucristo.

63. Ahí es donde está la bendición de Dios: en Cristo; y Cristo está en Su Iglesia; y por consiguiente, la bendición de Dios por medio de Cristo está en medio de la Iglesia. Y de la Iglesia pasa a los seres humanos que escuchan la predicación de Cristo y lo reciben como único y suficiente Salvador, y reciben la bendición de la salvación y vida eterna; y reciben el Espíritu de Cristo, que produce el nuevo nacimiento en la persona; y así entran al Reino de Dios.

64. Recordemos la conversación de Jesús y Nicodemo, el

cual le dice en el capítulo 3 del Evangelio según San Juan, verso 1 en adelante: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.” No lo puede entender, no lo puede ver, no puede ver lo que es el Reino de Dios; el cual está en la esfera espiritual, pero que en el Milenio estará en la esfera física también.

65. Nicodemo le pregunta: “¿Cómo puede hacerse esto? ¿Puede el hombre ya siendo viejo (o sea, siendo adulto) entrar en el vientre de su madre y nacer, nacer de nuevo?” Jesús le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” Son requisitos Divinos. Por lo tanto no importa que la persona sea buena, si no nace del Agua y del Espíritu no puede entrar al Reino de Dios, no hay otra forma. Así como para vivir en esta Tierra tuvimos que nacer en esta Tierra.

66. Por lo tanto, se requiere el nuevo nacimiento, en donde la persona recibe el Espíritu de Cristo y ahí se produce el nuevo nacimiento, nace en el Reino de Cristo.

67. Y ahora, siendo que es en Su Iglesia, la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde Cristo en Espíritu Santo ha estado desde el Día de Pentecostés hacia acá, tenemos que entender que la bendición de Cristo está y sale de Su Iglesia para todo ser humano que vive en esta Tierra. Por eso se predica el Evangelio de Cristo, para que los seres humanos reciban la bendición de Cristo, la bendición de la salvación y vida eterna.

68. Y ahora, hemos visto dónde está la bendición de Dios. Desde ahí sale la bendición para los seres humanos, y así es como bendice Dios a todas las naciones: a través de la simiente de Abraham, que es Cristo, en el cual y por el cual serían benditas todas las naciones.

69. La predicación del Evangelio de Cristo es la bendición más grande que se proclama, porque el Evangelio es para salvación, para judíos y también para griegos, para todo ser humano que vive en esta Tierra; por eso el Evangelio comenzó con judíos, el cristianismo comenzó con judíos, y de ahí salió para los gentiles también.

70. Y ahora, podemos ver, por consiguiente, que lo que está en el Antiguo Testamento, el Pacto que fue dado por Dios en el monte Sinaí a Moisés, más todo lo que había sido dado por Dios desde Adán hacia el tiempo de Juan el Bautista; es tipo y figura, es la sombra del que vendría en el Nuevo Pacto que Dios establecería en medio de la raza humana.

71. Allá tenían el cordero pascual; y en el Nuevo Pacto está el Cordero Pascual, que es Cristo quitando el pecado del mundo. Él es nuestra Pascua, (Primera de Corintios, capítulo 5, verso 7).

72. Y así por el estilo, encontramos que todo lo que está en el Antiguo Pacto, el Antiguo Testamento, se materializa en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento. Allá fue la sombra de lo que vendría más adelante en la Dispensación de la Gracia, para materializarse todo eso celestial; y se materializa en la Iglesia del Señor Jesucristo, que está en y bajo el Nuevo Pacto, y en donde está el Nombre de Dios para la Dispensación de la Gracia.

73. Tenemos también en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, que Dios “le dará del maná escondido al vencedor, y le dará una piedrecita blanca, y en ella un nombre que ninguno conoce sino él mismo.” Y ahora... y le dará a comer del Maná escondido. Dice capítulo 2, verso 17 de Apocalipsis:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las

iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

74. Y ahora nos habla de un Nombre Nuevo que está escrito en la piedrecita blanca, y también la promesa de que le va a dar del maná escondido. Todo esto lo da al mensajero, y el mensajero da a conocer al pueblo lo que le corresponde darle a conocer; el resto lo guarda para sí mismo porque él tiene que tener un conocimiento mayor que el que tiene el pueblo, para poder enseñar al pueblo.

75. Ahora, nos habla de un Nombre Nuevo que le va a ser dado al vencedor, el cual recibirá la piedrecita blanca con un Nombre Nuevo. Y solamente él será:

“...el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

76. El que recibe la piedrecita blanca es el que recibe el Nombre Nuevo, porque está en la piedrecita blanca; y él es el único que lo conocerá; y puede mantenerse con ese secreto todos los días de su vida, porque ese Nombre solamente será revelado en el fin del tiempo, en la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo. Ese será el Nombre más importante.

77. Ahora, en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, nos habla también del Nombre Nuevo y nos dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí (o sea que le hará una persona importante en la Iglesia del Señor Jesucristo)... y nunca más saldrá de allí (o sea, permanecerá en la Iglesia del Señor); y escribiré sobre él el nombre de mi Dios.”

78. Eso es para el vencedor. Dios va a escribir el Nombre de Dios. Por lo tanto, así como lo colocó en el Ángel del

Pacto y en Jesús, lo colocará también en el vencedor, el Nombre Nuevo.

“...Y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.”

79. Y ahora aquí Cristo en Espíritu Santo hablando, dice que Él tiene un Nombre Nuevo. Ese es el Nombre con el cual Él reinará como Rey durante el Milenio.

80. Aquí también, en Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante, dice:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.”

81. Este no es el nombre JESÚS porque todo el mundo conoce el nombre Jesús (o YESHUA en hebreo). Es Su Nombre Nuevo.

“Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.”

82. Esos son los creyentes en Cristo que luego de la resurrección en cuerpos glorificados y la transformación de los que estén vivos, irán con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso es por tres años y medio allá en el Cielo, en esa fiesta. Y luego regresarán a la Tierra con Cristo para comenzar el Reino Milenial.

“De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todo-

poderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”

83. El nombre que ninguno entiende sino Él mismo, el cual Él tiene, es el Nombre que, como Rey de reyes y Señor de señores, Él tendrá para el Reino Milenial; es el Nombre con el cual Él viene en Su Segunda Venida. Él viene con ese Nombre del cual dice que es un Nombre Nuevo.

84. En Apocalipsis, capítulo 7, está el Ángel con el Sello del Dios vivo, que llama y junta a ciento cuarenta y cuatro mil, y los sella en sus frentes. Y en Apocalipsis, capítulo 14, ya aparecen sellados en sus frentes. Dice:

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente.”

85. O sea, ya con el conocimiento del Nombre del Señor y el Nombre de Dios. O sea con el conocimiento de ese Nombre Nuevo del cual habla Cristo en Espíritu Santo en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, y Apocalipsis, capítulo 3, verso 12.

86. Luego Apocalipsis, capítulo 22, verso 3 en adelante, dice:

“Y no habrá más maldición (ya eso es en la eternidad); y el trono de Dios y del Cordero estará en ella (o sea en la ciudad, la Nueva Jerusalén, que estará sobre la Tierra en el territorio allá del Medio Oriente donde está Israel; allí ya no habrá más maldición, ni en el planeta Tierra)...

*Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,
y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes*

(el Nombre de Dios y del Cordero estarán en la frente, en la mente, de todos los que estarán en el Reino eterno de Dios).

No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.”

87. Así será en la eternidad. El Trono de Dios celestial estará ahí en esa ciudad, y el Trono del Cordero; o sea, el Trono de David y Trono eterno de Dios estarán ahí. Y el territorio de Israel no solamente será la capital de este mundo, sino la capital del universo completo.

88. Dios morará en esta Tierra con Su cuerpo angelical llamado el Ángel del Pacto, y con Su cuerpo físico que está glorificado, el cuerpo del Señor Jesucristo; y ahí estarán todos los creyentes en Cristo, porque esa será la ciudad de Dios para Sus hijos, para Dios habitar con Sus hijos en esa ciudad. Esa ciudad llevará el Nombre Eterno de Dios, esa ciudad llevará el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

89. Apocalipsis, capítulo 3, verso 20 al 21, dice: *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”*

90. Si cenará, pues, es el tiempo de la tarde. Y si es el tiempo de la tarde, eso le toca en cumplimiento al territorio del Oeste, porque el sol se pone en la tarde por el Oeste; al tiempo de la tarde es la cena.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

91. Al vencedor le dará que se siente con Él en Su Trono, el Trono de David, así como Cristo venció y se ha sentado en el Trono celestial de Dios el Padre. Él mismo lo dijo en el capítulo 26, verso 64 de San Mateo, que Él se sentaría a

la diestra del poder de Dios (eso es en el Trono de Dios), y por consiguiente tendría todo el poder del Cielo y de la Tierra, todo el poder de toda la Creación. En San Mateo, capítulo 28, verso 16 en adelante, dice: “Todo poder me es dado en el Cielo y en la Tierra.”

92. Dios no se quedó sin poder, porque Dios está en Su velo de carne glorificado: Jesucristo allá; o sea que Dios está en Él. El cuerpo angelical es el Ángel del Pacto y Dios está dentro de ese cuerpo angelical, con y dentro: con ese cuerpo angelical dentro del cuerpo físico glorificado de Jesucristo. Tan sencillo como eso. Y así Dios está en Su imagen y semejanza; como los seres humanos, que fueron hechos, creados, a imagen y semejanza de Dios; por lo tanto, Dios está también así, en Su cuerpo angelical dentro del cuerpo físico glorificado de Jesucristo.

93. Aquí hay un misterio grande con relación al que venciere: “...le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (tiene que vencer, tiene que obtener la victoria en el Día Postrero).” [Apocalipsis 3:21]

94. Esa es la bendición que buscaba la madre de Jacobo y Juan cuando fueron (en el capítulo 20, verso 20 al 25) a donde Jesús (allá en San Mateo). Fueron donde Jesús y ella le dice: “Quiero hacerte una petición.” Jesús le pregunta: “¿Qué quieres?” Ella le dice: “Que en Tu Reino se sienten estos dos hijos míos, uno a tu derecha y otro a tu izquierda.” Esa es la posición más importante, después de la posición de Cristo en el Cielo.

95. Eso nos habla que así como el Padre sentó a Cristo a Su diestra en Su Trono: “Así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en Su Trono,” así en esa forma, en donde le fue dado todo el poder en el Cielo y en la Tierra,

así en esa forma Cristo le dará al vencedor el que se siente a Su derecha y a Su izquierda.

96. Eso era lo que buscaba la madre de Jacobo y Juan, porque toda madre creyente en Cristo busca lo mejor para sus hijos; y los llevó delante de Cristo; lo que hacen las madres que aman a sus hijos: que llevan a los Pies de Cristo a Sus hijos.

97. Es lo más grande que una madre puede hacer por sus hijos. No hay otra cosa más grande, porque de eso depende la salvación y vida eterna, para verlos en el Reino de Dios eternamente; porque la salvación es lo más grande que una persona puede recibir; es vida eterna lo que recibe la persona al recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

98. El mismo Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30). Y luego dice: “El Padre y yo una cosa somos.”

99. O sea, Dios Padre, Dios Espíritu Santo (cuerpo angelical), y Dios cuerpo físico (la semejanza física). Cuerpo angelical: el cuerpo espiritual es la imagen de Dios, un cuerpo de otra dimensión en el cual le aparecía a muchos profetas en diferentes ocasiones.

100. Por eso en San Juan, capítulo 1, verso 18, dice: “A Dios nadie le vio jamás, el unigénito Hijo que está en el seno del Padre, Él le declaró (le ha dado a conocer).” O sea, los que dijeron que vieron a Dios, lo que vieron fue el cuerpo angelical de Dios, el cuerpo teofánico de Dios.

101. Luego también los que vieron a Jesucristo estaban viendo a Dios. Cristo dijo: “El que me ha visto a mí, ha

visto al Padre. ¿Cómo dices tú: muéstranos al Padre y nos basta? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí?” (San Juan, capítulo 14, versos 6 en adelante).

102. Y ahora, nuestro tema: **“DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN.”** Y el Nombre de Dios está en Cristo, en el Ángel del Pacto; y Cristo en Espíritu Santo está en medio de Su Iglesia.

103. Por lo tanto, de en medio de Su Iglesia Él bendice a toda persona que lo recibe como Salvador y cree las promesas de Dios, las cuales se hacen realidad en medio de la Iglesia y a través de la Iglesia, siendo la Iglesia instrumento de Cristo para cumplir Sus promesas.

104. Y como Dios obró a través de Jesús cumpliendo las promesas de la Venida del Mesías para aquel tiempo, y llevando a cabo las obras que tenía que llevar a cabo; Cristo en Espíritu Santo, Dios en Espíritu Santo en Su Iglesia, obra y cumple las promesas correspondientes a la Dispensación de la Gracia para cada edad, incluyendo nuestro tiempo.

105. Es usando a Su Iglesia que se verán esas promesas Divinas siendo materializadas, porque las manos que tiene Dios por medio de Cristo en la Tierra, son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

106. Por lo tanto, le toca a la Iglesia del Señor Jesucristo creer todas esas promesas y trabajar para que se hagan una realidad; sabiendo que es Su Iglesia la que es instrumento de Cristo para Él cumplir todo lo que ha sido prometido a Su Iglesia. Por eso, ahí es que está el Nombre de Dios que está en el Ángel del Pacto, luego pasó al cuerpo de carne, y pasa al Cuerpo Místico de Cristo: la Iglesia del Señor Jesucristo. Ahí está el lugar de adoración: en Cristo, y Cristo está en Su Iglesia.

107. Y en nuestro tiempo, siendo que la Iglesia es un Templo espiritual compuesto por piedras vivas, seres humanos creyentes en Cristo, de etapa en etapa han ido siendo reunidos en Su Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo, en las edades pasadas, que corresponden al Lugar Santo de la Iglesia, del Templo espiritual. Y para este tiempo pasamos al Lugar Santísimo en la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad de Piedra Angular, que es el Lugar Santísimo de ese Templo espiritual; donde el Nombre de Dios, el Nombre del Señor, estará y será revelado en el tiempo correspondiente.

108. Por lo tanto, conocerán el Nombre Eterno de Dios, Nombre de la ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Él lo va a escribir en el vencedor, y el vencedor estará en Su Iglesia.

109. Por lo tanto, estén siempre atentos a la predicación del Evangelio, para que cuando sea abierto ese misterio, no se les pase por encima, sino que lo capten para bendición.

110. Tenemos la promesa en el cristianismo de una manifestación de Dios en una Gran Carpa-Catedral. Todo eso lo estará trabajando —la parte física— la Iglesia del Señor Jesucristo, los creyentes en Cristo.

111. Y en el cuartito pequeño de madera, que le fue mostrado al reverendo William Branham, estará ese Nombre; al cual le fue mostrado y él lo buscaba luego de haber tenido ese sueño o visión.

112. El misterio de los Siete Truenos será abierto para darle la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Son los Siete Truenos de Apocalipsis 10, la Voz de Cristo hablando consecutivamente a Su Iglesia y en Su Iglesia, revelándole el misterio de Su Segunda Venida con un Nombre Nuevo.

113. Es un misterio grande. La Primera Venida de Cristo fue un misterio grande y la Segunda Venida de Cristo es un misterio más grande todavía. Por lo tanto, ese es el misterio del cual Cristo dijo que ni los ángeles sabían cuándo sería el día y la hora; pero será revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final; y el Nombre, por consiguiente, también.

114. Por lo tanto, adelante trabajando en la Obra de Cristo, recibiendo Su Palabra y trabajando en Su Obra, porque hay cosas (promesas) que tienen que cumplirse, materializarse; y serán materializadas por el Espíritu Santo a través de la Iglesia del Señor Jesucristo.

115. Es importante que —lo más pronto posible— todos los que falten por venir a los Pies de Cristo para formar parte de la Iglesia del Señor, vengan lo más pronto posible, antes que se cierre la puerta de la misericordia.

116. Porque cuando se cierre: ya tenemos la parábola de las diez vírgenes, que a medianoche se oyó un clamor: “He aquí el Esposo viene, salid a recibirle.” Ese es el Mensaje del reverendo William Branham precursando la Segunda Venida de Cristo, preparando al pueblo para que salgan a recibir al Esposo, para que estén esperando la Venida del Señor. [San Mateo 25:1-13]

117. Y todas despertaron: hubo un despertamiento espiritual, un avivamiento en medio del cristianismo; y las vírgenes prudentes tomaron aceite en sus lámparas, y las insensatas no tomaron aceite en sus lámparas: no recibieron el Espíritu Santo; y cuando despertaron se vieron que no tenían aceite en sus lámparas, y les piden a las prudentes que les den aceite de sus lámparas; y las prudentes les dicen: “Vayan ustedes a comprar para que no nos falte a nosotras y a ustedes.”

118. Y mientras ellas iban a comprar, a buscar el Espíritu Santo, a pedir el Espíritu Santo, vino el Esposo; eso es: vino el Señor en Su Venida. Y las que estaban preparadas entraron con Él a las Bodas, y se cerró la puerta.

119. Cuando se cierra la puerta, ya no hay oportunidad para otra persona entrar. El que entró: entró; y el que se quedó afuera: se quedó afuera; y se queda para la gran tribulación.

120. Y vinieron también las insensatas diciéndole, tocando la puerta y diciéndole: “Señor, Señor, ábrenos.” Eran creyentes, eran del cristianismo, pero no tenían el Espíritu Santo; y no dice que lo consiguieron tampoco.

121. El Señor les dice: “No sé de dónde sois, no os conozco.” Y fueron echadas a las tinieblas de afuera, donde será el lloro y el crujir de dientes; o sea, fueron echadas a la gran tribulación. Y las prudentes, que entraron con Él a las Bodas, fueron a la Cena de las Bodas del Cordero. [San Lucas 13:22-28]

122. Cuando la Iglesia del Señor Jesucristo sea llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, las cosas se van a poner muy difíciles en este planeta Tierra: Caerán los juicios Divinos, terremotos por diferentes lugares en forma mayor, en grados más altos y más consecutivos, en diferentes naciones; maremotos también, *tsunamis* también; el sol calentará más y muchas áreas serán quemadas por el sol, y así por el estilo; lava volcánica también comenzará a caer sobre la Tierra, y algunos territorios serán cubiertos con lava volcánica, ceniza volcánica y lava volcánica. De todo eso es que nos habla Malaquías, capítulo 4, sobre el día ardiente como un horno que vendrá.

123. Por lo tanto, es importante estar dentro, en el Cuerpo Místico de Cristo, lo más pronto posible; porque luego, lo

que vendrá, nadie lo podrá soportar. Va a ser muy difícil la vida en este planeta Tierra, cuando el Señor se lleve a Su Iglesia.

124. “DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN.”

125. Ya hemos visto cómo la bendición ha estado en la Iglesia del Señor Jesucristo, porque en el Señor Jesucristo está el Nombre de Dios, y Él está en medio de Su Iglesia. Por lo tanto, la bendición vean a dónde está bajo el Nuevo Pacto: está en Cristo, el cual está en Su Iglesia para bendecir a toda persona que lo recibe como único y suficiente Salvador.

126. Si hay alguna persona que todavía no lo ha recibido como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted. Los que están presentes y los que están en otras naciones, que no han recibido a Cristo, lo pueden hacer en estos momentos.

127. Y los niños de diez años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino.

128. Vamos a dar unos minutos mientras vienen a los Pies de Cristo los que todavía no lo han hecho. En diferentes países pueden también venir, continuar viniendo a los Pies de Cristo, para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por los que están recibiendo a Cristo en estos momentos en diferentes naciones.

129. Lo más importante para el ser humano es la vida eterna, y esta vida está en Jesucristo. Primera de Juan, capítulo 5, dice, versos 10 al 13:

“Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.

El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al

Hijo de Dios no tiene la vida.”

130. O sea, no tiene la vida eterna; lo que tiene es vida temporal, y no sabe cuándo se le va a terminar; y cuando se le termine, si no obtuvo la vida eterna recibiendo a Cristo, no tendrá ya oportunidad de recibir la vida eterna, perdió su tiempo aquí en la Tierra.

131. No se puede vivir en la Tierra para perder el tiempo, sino para aprovecharlo recibiendo la vida eterna a través de Jesucristo nuestro Salvador.

132. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en diferentes naciones. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, nuestros ojos cerrados, en todos los lugares:

133. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti trayendo todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des la salvación y vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo, te lo ruego. Amén.***

134. Y ahora, repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

135. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

136. ***Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

137. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.***

138. ***Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me***

limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

139. Quiero vivir en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz realidad la salvación que ganaste para mí y para todo ser humano en la Cruz del Calvario. Tú pagaste el precio de nuestra redención, hazlo una realidad en mí. Te lo ruego en el Nombre Eterno Tuyo, Señor Jesucristo. Amén y amén.

140. Con nuestras manos levantas a Cristo todos decimos: ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

141. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado; porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

142. Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor, porque Él dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16). ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

143. Bien pueden ser bautizados. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo en el cual nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

144. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resuciti-

tando a una vida nueva, a la vida eterna.

145. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

146. Dejo al reverendo José Benjamín Pérez para que les indique cómo hacer, y a cada ministro en cada país, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión.

147. Que Dios les bendiga y les guarde; y continúen pasando una tarde feliz llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

148. Con nosotros el reverendo José Benjamín Pérez. Y en cada país el ministro correspondiente para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor, los que han recibido a Cristo como Salvador en esta ocasión.

149. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“DONDE ESTÉ EL NOMBRE DE DIOS, AHÍ ESTARÁ LA BENDICIÓN.”

